

DIARIO DE SESIONES D S P A

DIARIO DE SESIONES



PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

PLENO

Núm. 100

XII LEGISLATURA

11 de diciembre de 2024

Presidencia: Excmo. Sr. D. Jesús Ramón Aguirre Muñoz

Sesión plenaria número 53,
celebrada el miércoles, 11 de diciembre de 2024

ORDEN DEL DÍA

DEBATE SOBRE EL ESTADO DE LA COMUNIDAD.

12-24/CCG-000001. Debate sobre el estado de la Comunidad Autónoma de Andalucía.

SUMARIO

Se abre la sesión a las doce horas, un minuto del día once de diciembre de dos mil veinticuatro.

La Cámara guarda un minuto de silencio por don Antonio Romero Ruiz, quien fue coordinador de Izquierda Unida en Andalucía, y el pequeño Cristian, víctima de violencia vicaria y asesinado el pasado 28 de noviembre en Linares, Jaén (pág. 10)

DEBATE SOBRE EL ESTADO DE LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE ANDALUCÍA

12-24/CCG-000001. Debate sobre el estado de la Comunidad Autónoma de Andalucía (pág. 4).

Interviene:

D. Juan Manuel Moreno Bonilla, presidente de la Junta de Andalucía.

D. Juan Espadas Cejas, del G.P. Socialista.

D. Manuel Gavira Florentino, del G.P. Vox en Andalucía.

Dña. Inmaculada Nieto Castro, del G.P. Por Andalucía.

D. José Ignacio García Sánchez, del G.P. Mixto-Adelante Andalucía.

Se suspende la sesión a las veintiuna horas, ocho minutos del día once de diciembre de dos mil veinticuatro.

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, se abre la sesión.

Señoras y señores diputados, vamos a guardar un minuto de silencio, en primer lugar, por el reciente fallecimiento de don Antonio Romero Ruiz, quien fue coordinador de Izquierda Unida en Andalucía, además de tener una larga trayectoria parlamentaria, tanto en el Congreso de los Diputados como en este Parlamento de Andalucía, siendo diputado de la primera y segunda legislaturas y, posteriormente, de la sexta y séptima; siendo también ponente de la reforma del Estatuto de Autonomía. Sentimos profundamente su pérdida y mostramos nuestra condolencia a sus compañeros, familiares y amigos.

Por otro lado, y siguiendo lo acordado por la Mesa del Parlamento, guardaremos el mismo minuto de silencio en memoria del pequeño Cristian, víctima de violencia vicaria, que fue vilmente asesinado el pasado 28 de noviembre, en Linares, Jaén. Desde el Parlamento de Andalucía nos sumamos al profundo dolor de su familia y allegados, y condenamos con total rotundidad este terrible crimen, ante el que nos quedamos sin palabras.

Señorías, guardamos el minuto de silencio.

[Se guarda un minuto de silencio.]

Gracias, señorías.

12-24/CCG-000001. Debate sobre el estado de la Comunidad Autónoma de Andalucía

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, les recuerdo que existen dos delegaciones de voto. Una del ilustrísimo señor don José Manuel Gómez Jurado, del Grupo Parlamentario Por Andalucía, a favor de la ilustrísima señora doña Inmaculada Nieto Castro. Y otra de la ilustrísima señora doña Adela Castaño Diéguez, del Grupo Parlamentario Socialista, a favor de la ilustrísima señora doña María de los Ángeles Ferriz Gómez.

Señorías, punto único del orden del día, debate sobre el estado de la Comunidad Autónoma de Andalucía.

Conforme a lo acordado el día 4 de diciembre por la Mesa y por la Junta de Portavoces, se inicia el debate con la intervención del excelentísimo señor presidente de la Junta de Andalucía, señor don Juan Manuel Moreno Bonilla.

Su señoría tiene la palabra.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Señor presidente.

Señoras diputadas, señores diputados, representantes de instituciones y de organizaciones económicas y sociales que nos acompañan hoy en esta Cámara; andaluzas y andaluces que nos siguen a través de la Radiotelevisión de Andalucía y otros medios de comunicación y, por supuesto, también de las propias redes sociales, buenas tardes a todos.

Celebramos este debate sobre el estado de nuestra Comunidad dando una nueva prueba de calidad democrática y de la estabilidad política que existe hoy en nuestra Comunidad Autónoma.

En Andalucía hemos convertido en normal la celebración de dos debates anuales para explicar la acción del Gobierno en los distintos ámbitos de gestión y también para fijar nuevas metas y también nuevas ambiciones. Tenemos un escenario favorable para hacer un debate, que debe ser sereno, un debate que debe ser útil y que muestre a los andaluces que estamos aquí para servirles y también para ocuparnos de lo que les importa. Ese es el modelo andaluz, un modelo de respeto a las instituciones y de respeto también al propio adversario; un modelo de moderación y al mismo tiempo un modelo de tolerancia, y un modelo de diálogo con todos y para todos.

Debemos evitar que este debate, este importante debate que tenemos en este Parlamento, que es el debate crucial que tenemos de manera anual, pues se convierta o que se pueda contaminar de la crispación, del ruido que busca destruir y que impide a esta Cámara el poder construir. Damos un mal ejemplo cuando los ciudadanos ven a los políticos enfrascados en confrontaciones que son estériles, que nada tienen que ver ni con sus necesidades ni con sus problemas. Señorías, ahí no me van a encontrar. Si buscan ese tipo de debate en el día de hoy, ya les adelanto que ahí no me van a encontrar.

Abordo este debate con rigor, con serenidad y con ánimo constructivo. De la misma forma, espero que los grupos de la oposición hagan propuestas que tienen que ser positivas y solventes, que más allá de la lógica crítica que tienen que hacer al Gobierno contribuyan al objetivo fundamental, al objetivo co-

mún de mejorar Andalucía. Solo puede salir reforzada una posición, que es la posición de Andalucía y de los andaluces. Y les pido que demos ejemplo de honestidad y servicio público, porque esa es nuestra obligación y porque eso es lo que permite y pide el conjunto de la ciudadanía andaluza.

Señorías, nuestra Comunidad Autónoma está realizando un camino de transformación que es un camino largo y que es un camino complejo. En los últimos años hemos roto inercias que eran inercias negativas y hemos cambiado la imagen de una Comunidad, resignada por la tierra, con ambición de ser líder. Los andaluces hemos recuperado la confianza en nuestra propia capacidad de cambiar las cosas. Y nos ha ido bien. Pero nos puede ir mejor y nos va a ir mejor. Es el momento de mantener esta confianza en que, entre todos, uniendo fuerzas y capacidades, los andaluces vamos a seguir transformando la realidad de nuestra tierra. Y lo vamos a hacer con nuestro sello propio y nuestra forma de hacer las cosas, que es la forma que tienen y que tenemos los andaluces.

La vía andaluza es la del diálogo, es la de la estabilidad institucional y social y la empatía con los problemas y también con las necesidades que tienen los andaluces. La vía andaluza es la que nos sitúa en el mundo, atrayendo grandes inversiones extranjeras —como hicimos en China— y que también que se nos oiga en instituciones muy importantes, como es la propia Unión Europea, donde hemos estado trabajando de manera decidida a lo largo de los últimos años.

La vía andaluza consigue que lo normal se convierta en noticia. Vivimos tiempos en los que lo que debería ser normal a veces parece algo completamente extraordinario. Por ejemplo, presentar unos presupuestos en tiempo y forma, algo que no es normal en el conjunto del país, no es normal en algunas comunidades o no es normal en algunos ayuntamientos. El presupuesto 2025 refleja una hoja de ruta que está claramente definida y, además, con unas prioridades claramente consolidadas.

El Gobierno de Andalucía está enfocando en la gestión de los asuntos que interesan a los andaluces. Y toda nuestra energía y toda nuestra capacidad se dirigen, en primer lugar, a ampliar y a mejorar los servicios públicos para nuestras familias, a generar más actividad económica y, por tanto, también a generar más empleo, y a afrontar con rigor asuntos complejos, como el acceso a la vivienda o la sequía estructural que padecemos en nuestra tierra. También nos anticipamos y actuamos ante realidades como el cambio climático, la inteligencia artificial o los problemas relacionados con la salud mental que, tristemente, se han incrementado de manera notable desde la propia pandemia.

La sociedad está evolucionando de una manera, yo diría, trepidante, de una forma muy rápida. Y tenemos que adaptarnos también a esa forma de evolucionar que tiene nuestra sociedad. La verdad es que no hay varitas mágicas ni soluciones fáciles, que nadie engañe a los ciudadanos —es difícil engañar a los ciudadanos—; que nadie venga con soluciones fáciles a problemas que son tremendamente complejos.

Lo que hay es compromiso, lo que hay es perseverancia y trabajo —mucho, mucho trabajo— todos los días para conseguir solucionar los problemas de los ciudadanos. Y siempre, además, escuchando a la sociedad, pegando la oreja a la realidad y comprendiendo a las personas.

Tenemos ambición para seguir ampliando derechos y mejorando la calidad de vida de todos los andaluces, porque sabemos que el proyecto de transformación de Andalucía no acaba nunca; siempre se puede hacer más, siempre se puede hacer mejor.

[Aplausos.]

Por encima de cualquier otra cosa, todos los que estamos aquí, en esta sala, tanto el Gobierno como el resto de grupos políticos, tenemos que defender los intereses generales de las personas a las que representamos —en este caso, de los andaluces—. Y en ese sentido, no puedo obviar que mañana se celebrará —por fin— la Conferencia de Presidentes. Hace más de un año... Pasado mañana, pasado mañana se celebrará por fin la Conferencia de Presidentes.

Hace más de un año que el señor Sánchez se comprometió conmigo por carta a convocarla. Y hace casi tres años, tres años, desde que se desarrolló la última Conferencia de Presidentes. Hemos perdido un año. ¿Qué ha podido impedir esa convocatoria? Pues, probablemente, la propia inestabilidad y los equilibrios que tiene que hacer el Gobierno de España para subsistir. Andalucía puede avanzar más rápido, pero la debilidad del Gobierno de la nación, además de dinero, nos hace perder mucho tiempo, que es importante. Un año es mucho tiempo cuando se trata de asuntos de vital interés para nuestro país, como son la vivienda, como son la sanidad, como es la inmigración o la propia financiación autonómica.

Andalucía acude siempre con ánimo leal y constructivo, pero en ningún momento renunciamos a la reivindicación y a la defensa de los intereses de los andaluces y de Andalucía.

Este debate es una buena oportunidad para que todos aportemos ideas y soluciones que fortalezcan una posición unida de Andalucía en la defensa de nuestros intereses.

Señorías, en la Conferencia de Presidentes y en cualquier otro foro, Andalucía siempre va a reclamar igualdad: igualdad de trato, igualdad de oportunidades, igualdad de derechos. Y, para que haya igualdad, es imprescindible modificar un sistema de financiación que es claramente injusto con nuestra tierra, claramente injusto.

[Aplausos.]

Un sistema de financiación que nos ha hecho perder a los andaluces más de 20.000 millones de euros desde el año 2009, lastrando nuestros servicios públicos y, sobre todo, lo más importante, lastrando las oportunidades que tenemos de progresar y de avanzar en nuestra tierra.

Es imprescindible también aprobar un fondo transitorio de nivelación, que llevamos reclamando desde hace años, algo que es razonable y tan sensato como decir: «Oiga, si tenemos un déficit de financiación y hay que aprobar una nueva ley de financiación autonómica, mientras tanto, nivélelo para que comunidades como Andalucía, Murcia, Castilla-La Mancha, Comunidad Valenciana, entre otras, no tengamos que tener menos recursos que el resto de ciudadanos que viven en España». Es algo razonable, es algo sensato, algo que entiende todo el mundo y que, desgraciadamente, no encontramos respuesta. Y algo también muy importante para esa igualdad, que es descartar de forma definitiva y clara la financiación singular acordada con Cataluña, de la que Andalucía sería la principal perjudicada de todas las comunidades autónomas.

En definitiva, señorías, Andalucía reclama igualdad entre los españoles, algo sensato, algo que ya hicimos al principio de la década de los ochenta y algo que nos parece que es positivo no solamente para nuestra tierra, sino para todo el conjunto de nuestro país.

Reclamamos que se acabe el maltrato sistemático de Andalucía en las decisiones, en el reparto de fondos del Estado, ya bien sean inversiones en infraestructuras, fondos de empleo, dependencia y un largo etcétera.

Sin ir más lejos, el reparto en función del PIB del impuesto a entidades financieras no lo entiende nadie. ¿Cómo un Gobierno supuestamente progresista nos dice: «Oiga, vamos a hacer un reparto de este impuesto y les vamos a dar más a los que tienen más riqueza, a los que tienen más producto interior bruto y menos a los que tienen menos producto interior bruto?». ¿Qué significa eso? Que lo que hacemos es que la brecha cada vez sea más amplia. ¿Por qué? ¿Por qué se privilegia a los más ricos en detrimento de los más pobres y los que tienen menos oportunidades? ¿Qué tipo de progresismo es ese?

[Aplausos.]

¿Qué tipo de progresismo? Es como si mañana, en la declaración de la renta, dijeran: «Oiga, mire usted, vamos a hacerle más deducciones a los que tienen más y menos a los que tienen menos».

[Rumores.]

Mire usted, una cosa es predicar y otra repartir trigo, que es lo que todos los días estamos viendo en el conjunto de España.

[Aplausos.]

Y además, señorías, es que lo saben ustedes; es que ni siquiera ustedes entienden cómo un partido supuestamente progresista puede defender eso, y lo saben. Pero la lealtad debida y devota al líder impide la mínima crítica.

Miren, Andalucía va a perder 76 millones de euros en este reparto. Van a ganar otras comunidades: Cataluña, País Vasco, Madrid —oye, también lo digo, Madrid—. Sin embargo, Andalucía va a perder. Injusto.

Ningún interés partidista ni objetivo de supervivencia política puede justificar un agravio más a nuestra tierra. Les emplazo a mostrar el compromiso de todos con Andalucía en las propuestas de resoluciones que tendremos de este debate. Seguro que no hay retrato más favorecedor para un político andaluz que votar precisamente al lado de los andaluces. Seguro, seguro.

Si hay que elegir entre el partido y Andalucía, elijamos siempre Andalucía. Como dije el pasado 4 de diciembre, en la celebración del Día de la Bandera, vamos a defender la igualdad todos unidos bajo unas mismas siglas. Y esas mismas siglas son las nueve letras de la palabra Andalucía.

[Aplausos.]

Hace unos años, los andaluces soñaban con que las cosas funcionaran mejor en nuestra tierra. Probablemente, ese sueño motivó, precipitó y propició un cambio político en nuestra tierra. El cambio es eso, al final, el cambio es que Andalucía funcione mejor. Y estamos aquí para cambiar lo que durante muchos años parecía imposible de mejorar. Andalucía está logrando cosas que hasta hace poco parecían eso: un sueño. Parecía un sueño crecer por encima de la media de España, por encima de la media europea. Y desde 2018, hemos crecido un 9,1%, un 0,6, por encima más que España, y tres puntos más que la zona euro; de manera que queda de una manera clara que nuestra comunidad crece por encima del resto de territorios de España, cosa que no era previsible ni probable y que hoy, afortunadamente, es una realidad en los últimos seis años.

Parecía un sueño tener 3,5 millones de ocupados en Andalucía, la tierra del desempleo. Parecía un sueño liderar el descenso del paro en Andalucía; siempre lo lideraba Madrid, Cataluña, País Vasco u otras comunidades autónomas. Fíjese usted; hemos recortado el desempleo en casi siete puntos —nos queda mucho por hacer—; siete puntos en seis años.

En noviembre, por dar un dato del mes pasado, en paro registrado, en España ha habido 16.000 desempleados menos, y en Andalucía 8.500. Y no es la primera vez que ocurre a lo largo de estos seis años que Andalucía lidera el crecimiento del empleo en el conjunto de nuestro país. Es más, muchas veces es Andalucía quien salva los datos de desempleo, cuando el Gobierno de España [...] atribuyéndose datos que pueden ser malos, el dinamismo económico de Andalucía es quien equilibra.

¿Quién nos iba a decir que lograríamos ser la comunidad autónoma más emprendedora? Parecía un sueño, pero llevamos tres años y medio liderando el número de trabajadores autónomos, por encima de quien lo lideraba hace precisamente tres años y medio, que no es otra que Cataluña. Y somos la segunda comunidad autónoma con más empresas registradas, después de la locomotora económica de España, que es la Comunidad de Madrid. Parecía un sueño ser una de las economías más fuertes del país. Y, sin embargo, en los últimos cinco años, la inversión extranjera ha crecido un 88% en Andalucía, frente a la caída de un 8% en la media de España. Y las exportaciones han crecido un 25%, hasta los 175.000 millones de euros, que es una cifra récord en la serie histórica de exportación de nuestra economía.

Señorías, ¿alguien duda de que, con trabajo...? Porque las cosas solo se pueden conseguir con trabajo. Un Gobierno no consigue estos datos. Ni nadie puede venir a decir: «Esto lo ha hecho Juanma Moreno, ni lo ha hecho el Gobierno». Esto lo ha hecho la sociedad, la sociedad andaluza, con el empuje y el liderazgo de un gobierno. Pero sin duda alguna, ¿alguien duda de que con trabajo, con tesón, con confianza en uno mismo y en nuestra comunidad Andalucía está cumpliendo sueños que parecían imposibles hace tan solo unos pocos meses siguiendo esta vía andaluza? Por eso no es posible negar a día de hoy que estamos mejor que hace seis años en nuestra comunidad autónoma, que estamos mejor que hace seis años.

[Aplausos.]

Señorías, el clima de estabilidad, qué importancia ha cobrado esa palabra. La tiene en todos los sentidos: estabilidad en el ámbito personal, estabilidad en el ámbito familiar, estabilidad en el ámbito institucional y económico. Muy importante. Porque cuando hay estabilidad institucional, hay estabilidad económica, y, por tanto, se genera otra palabra fundamental en el crecimiento económico, que es la confianza. Y esa estabilidad y confianza de la que disfruta Andalucía y que disfrutaban muy pocos territorios de nuestro país es la que está dando sus frutos. Y, por tanto, tenemos que perseverar en este camino de reformas valientes. Reformas como el Plan Andalucía Simplifica, con más de 450 medidas, que eliminan la burocracia, que han sido imitadas por otras Administraciones; la Unidad Aceleradora de Proyectos para atraer inversiones y evitar fuga de proyectos, también imitada por otras comunidades autónomas. Por cierto, una iniciativa que tiene asignados 136 proyectos, con una inversión de más de 13.600 millones y la generación de más de 49.000 empleos. O las seis rebajas fiscales, con las que hemos bajado impuestos a todos los andaluces y hemos aumentado el número de declarantes en el IRPF en casi 778.000 nuevos declarantes de IRPF desde el último gobierno socialista en el año 2018. Hay más ciudadanos que pagan más impuestos. Mire usted, cuanto más ciudadanos paguen impuestos, más se recauda. Cuanto más se recauda, más recursos tenemos para hacer una redistribución en nuestros servicios públicos esenciales.

Bueno, pues, a lo largo de estos años, con estas bajadas de impuestos, ha subido un 50% en el tramo autonómico, y hemos pasado de recaudar 5.000 millones de euros a 7.500 millones de euros. Por

tanto, queda demostrado que, bajando selectivamente los impuestos, se recauda más en beneficio del conjunto de los andaluces.

[Aplausos.]

El apoyo a la actividad de autónomos y empresas está en el ADN de este gobierno. La Agencia Trade ha puesto en marcha incentivos por un montante de 244 millones de euros, que es un montante nada despreciable. Seguimos impulsando el trabajo autónomo, más de 13.000 autónomos se han beneficiado de la cuota cero, que permite que se les devuelvan las cuotas pagadas de la Seguridad Social durante 12 meses. Y, dependiendo también de sus condiciones, se puede ampliar otro año más. Y hemos destinado 67 millones de ayudas para el inicio de la actividad y vamos a ampliar el crédito en 30 millones de euros más, dado que la fórmula ha funcionado bastante bien.

Además, más de 13.000 autónomos y casi 17.000 pequeñas y medianas empresas se han beneficiado de las ayudas para compensar el sobrecosto energético, incluidas, además, en el Pacto Social y Económico por el Impulso de Andalucía, que firmamos con organizaciones sindicales y empresariales, y donde se han destinado 203 millones de euros.

Señorías, nuestro objetivo es seguir generando certidumbres, certidumbres, en un panorama que es clarísimamente incierto y que está marcado por muchas incertidumbres. Algunas de ellas son esas coyunturas internacionales, esos tristes conflictos, esas guerras que estamos viviendo en suelo europeo desde hace ya prácticamente tres años, como consecuencia de la invasión de la Federación Rusa a un país soberano como es Ucrania. O el escenario que se está viviendo, trágico, en Oriente Medio. Y, además, un escenario político nacional que es caótico, altamente inestable, que tampoco ayuda a esa certidumbre.

Además, los andaluces hemos vivido en los últimos años momentos no fáciles. Bueno, hemos tenido de todo: hemos tenido la listeriosis, hemos tenido una pandemia covid, hemos tenido inflación, hemos tenido incendios de sexta generación y, por último, hemos tenido también DANA. Por tanto, es una evidencia que debemos estar preparados para cualquier eventualidad el conjunto de los andaluces. Lo ocurrido recientemente en Valencia y en otras zonas del país nos ha recordado de la forma más cruel que estamos expuestos a las consecuencias del cambio climático. Y quiero recordar aquí que estamos con ellos, que estamos con todos nuestros compatriotas de Valencia, que todos somos Valencia.

[Aplausos.]

Y me gustaría felicitar una vez más a los andaluces. Y lo quiero hacer desde esta tribuna. Primero, por la inmensa ola de solidaridad y por el enorme trabajo que han hecho cientos de voluntarios desplazados a la provincia de Valencia, y de manera muy especial también los servicios de emergencia, entre ellos el Infoca. Han sido un referente y se han ganado el agradecimiento y el cariño de los valencianos, como he podido comprobar en mi reciente visita el pasado lunes a la provincia de Valencia. Fueron muchos los comentarios de alcaldes y alcaldesas, de distinto color político, agradeciendo la solidaridad de los andaluces y agradeciendo también los distintos servicios de consorcios de bomberos, policías locales y especialmente del Infoca, que hicieron un trabajo inmejorable en todos y cada uno de los objetivos que tuvieron. Fue el mayor despliegue del Infoca fuera de Andalucía en su historia.

También quiero agradecer la respuesta ejemplar ante la DANA que hace solo una semana afectó de manera principal a la provincia de Málaga, pero también a Granada, Almería, Huelva y Cádiz. Una vez

más, como ocurrió ante la pandemia covid, los andaluces demostramos algo que estamos demostrando casi cotidianamente: responsabilidad, organización y solidaridad. Andalucía está preparándose para dar una respuesta solvente en las emergencias. Y lo está haciendo con un engranaje operativo a punto y con grandes profesionales, destacando profesionales del 112, el Infoca, el GREA, Protección Civil, la Unidad Adscrita de la Policía Nacional a Andalucía.

Pero tenemos que ser conscientes de que vivimos en una tierra especialmente sensible al cambio climático, en la que cada vez serán más frecuentes episodios como los que estamos viviendo. Llevamos seis años de sequía. No lo habíamos visto hasta ahora. Olas de calor que baten récords en temperaturas, lluvias torrenciales o incendios forestales de sexta generación. Lo ocurrido nos enseña que no nos podemos confiar y que debemos trabajar para anticiparnos, realizando las obras e infraestructuras necesarias y dotándonos de un buen sistema de emergencias en Andalucía.

Este mes, la semana que viene —lo acaba de confirmar el propio consejero— aprobaremos en Consejo de Gobierno los estatutos de la Agencia de Seguridad y Emergencias de Andalucía, que empezará a funcionar el 1 de enero y será la mayor agencia de emergencias del conjunto de nuestro país.

[Aplausos.]

Señorías, no es una decisión improvisada ni tomada al albur de la última tragedia, sino que llevamos trabajando año y medio en su diseño, en su organización y dotación. Y va a tener una coordinación, va a coordinar esta nueva agencia bajo un mismo mando a casi cinco mil profesionales. Para que pongamos en dimensión lo que va a suponer esta nueva Agencia de Seguridad y Emergencias de Andalucía, la prestigiosa UME, Unidad Militar de Emergencias, que todos los españoles conocemos y respaldamos, está compuesta por 3.500 efectivos para toda España. Bueno, pues en Andalucía habrá 5.000 efectivos exclusivamente para nuestra tierra, para velar por la seguridad de todos y cada uno de los andaluces.

[Aplausos.]

Además, hemos creado una agrupación regional de Protección Civil a partir de las agrupaciones locales, lo que nos permitirá sumar de forma organizada a cualquier emergencia a los casi 7.000 voluntarios andaluces en caso de necesidad. Además, les anuncio que en el 2025 —o sea, el próximo año— entrará en funcionamiento la Plataforma Integral para la Gestión de Emergencias de Andalucía. Será un soporte técnico de ayuda a la toma de decisiones con cientos de nuevas fuentes de datos que van a estar en tiempo real y accesibles para todos los ayuntamientos de Andalucía y en cualquier momento.

Por otro lado, la experiencia nos dice que, lamentablemente, Andalucía está expuesta a grandes incendios forestales de sexta generación, con alta intensidad y alta velocidad de propagación. Por eso, hemos puesto en marcha un nuevo sistema integral para la gestión y dirección de incendios forestales que nos permitirá usar simuladores para prever la evolución del incendio y afrontarlo con las mejores garantías.

El Infoca ha ampliado y modernizado los recursos, y sus profesionales tienen una estabilidad laboral que antes no tenían, porque hemos aumentado el periodo de contratación para que trabajen durante todo el año.

Desde 2020 hemos invertido más de 165 millones de euros en mejorar los medios e infraestructuras en la lucha contra el fuego, lo que es una cifra sin precedentes en nuestra comunidad autónoma. Se

demuestra, por tanto, que adscribir el Infoca a emergencias fue una reforma valiente, para estar mejor preparados.

Por otro lado, somos la primera comunidad autónoma en tener un plan de emergencias ante el riesgo de maremoto, ubicado por los profesionales en la bahía de Cádiz. Y, como ven, señorías, nos tomamos muy, pero que muy en serio, la seguridad de los andaluces y trabajamos para anticiparnos. Cuando se trata de la vida, en este caso, de las personas, siempre es mejor prevenir que curar.

[Aplausos.]

Señorías, como he señalado, uno de los asuntos que centrarán la Conferencia de Presidentes será la sanidad. Esto pone en evidencia la preocupación compartida en todas las comunidades autónomas, independientemente de su orientación ideológica. Las mismas preocupaciones, mismos problemas, gobiernos socialistas, gobiernos nacionalistas, gobiernos independentistas, todos, cuando nos reunimos, decimos prácticamente y hacemos el mismo diagnóstico.

Y, además, todos tenemos el mismo problema: financiación y preocupación por la calidad de sus servicios públicos ante la falta de profesionales. Y abunda también en algo que, como presidente de Andalucía, vengo reivindicando desde hace años —la verdad que tengo que decir con poco éxito—, que es un pacto nacional por la sanidad. Creo que, ahora más que nunca, es necesario un gran pacto por la sanidad en el conjunto de nuestro país. Un gran acuerdo que sea resultado del debate serio, riguroso y profundo sobre el futuro del sistema sanitario público y cómo podemos responder a retos que son muy importantes, como es el aumento, afortunadamente, el aumento de la esperanza de vida. Pero, como consecuencia de ese aumento de la esperanza de vida, hay un notable envejecimiento de nuestra población que consumen más servicios sanitarios y que, por tanto, tenemos que adaptarnos a esa nueva realidad.

Un problema de Andalucía, que es el mismo problema de Cataluña, como conversaba con el señor Illa hace tan solo una semana, o el mismo problema que tiene Asturias o el mismo problema que tiene el País Vasco. Las familias necesitan tener la seguridad de que, si quieren ver a un médico, lo van a ver. Y que, cuando necesitan una prueba o un tratamiento, lo van a tener en un plazo razonable. Pero esto no es un problema de una u otra comunidad, en toda España tenemos los mismos problemas. La salud, por tanto, es un asunto de Estado. Un asunto de Estado que trataremos todas las comunidades autónomas e invito al que sea, al que no se lo crea, a que escuche las intervenciones de los distintos presidentes de las comunidades autónomas. Es un asunto de Estado y nadie puede echar balones fuera. Los problemas de la sanidad no tienen color político, lo que sí tiene color político son los relatos *fake* e interesados sobre esos problemas.

El Gobierno de Andalucía está en la batalla de los hechos y los datos.

Señora portavoz, qué le gusta la portavocía que ni siquiera, ni siquiera cuando no tiene el turno de palabra deja de intervenir.

[Aplausos.]

Tendrá usted, a lo largo de esta tarde, tendrá usted o el señor Espadas la oportunidad de relatar su posicionamiento.

Es un hecho. Es un hecho que los andaluces destinamos 15.247 millones de euros a nuestro sistema público de salud. Un hecho. Para que nos hagamos una idea de los esfuerzos presupuestarios que ha-

ceмос desde Andalucía, el presupuesto del SAS son 1.000 millones de euros más que el conjunto del presupuesto de una comunidad histórica como es la Xunta de Galicia.

Desde que llegamos al Gobierno, el presupuesto de la Junta de Andalucía se ha incrementado en un 40%. Pero es que el presupuesto de sanidad se ha incrementado, desde que tengo el honor de ser presidente de la Junta de Andalucía, un 60%. Cifra sin precedentes en el resto de comunidades y, por supuesto, en la historia de Andalucía.

Es un hecho, señorías, que la plantilla estructural del Servicio Andaluz de Salud ha crecido en 26.000 efectivos desde que soy presidente, a los que hay que añadir 7.000 más que se van a incorporar el año que viene, 2025, y otros 7.000 que se van a incorporar en el año 2026.

Es un hecho que las condiciones de los profesionales han mejorado y que el 94% de la plantilla del SAS tendrá plaza en propiedad en el 2025. Y es un hecho que, en este 2024, se han realizado 50.000 operaciones quirúrgicas más que el último año de Administración socialista.

Y, señorías, también es un hecho que el gasto medio por habitante en 2025 será de 1.765 euros por habitante, y eso son 600 euros más por habitante de lo que se invertía el último año de Gobierno socialista. Estos son los hechos, ¿cómo no vamos a estar mejor que en el año 2018? ¿Cómo no vamos a estar mejor?

[Aplausos.]

Miren, doy más hechos. Tenemos un programa, un programa de prevención de la conducta suicida en el marco de la mejora de la salud mental en Andalucía, un área en la que prácticamente no se avanzó nada durante años y en la que hay mucho que hacer, que está dando sus resultados.

Hoy tenemos también un calendario vacunal mucho más amplio. Hoy existen cribados que antes no existían en Andalucía, como el cáncer de colon o el de cérvix que implantamos el pasado verano. También hemos ampliado el cáncer de mama. Y esto, señorías, salva vidas. Tenemos también un cribado neonatal, la famosa prueba del talón, que es referencia en el conjunto de nuestro país, donde somos líderes. Mientras el catálogo ministerial prevé 12 cribados obligatorios, en 2025 serán 38 en Andalucía. Y eso significa prevenir y curar enfermedades graves de nuestros bebés gracias a la iniciativa de este Gobierno.

[Aplausos.]

Por tanto, señorías, objetivamente, con los datos en la mano, estamos mejor que hace seis años: más prestaciones, más infraestructuras, más tecnología, más profesionales. Somos conscientes, claro que somos conscientes, muy conscientes, de que sigue habiendo personas que necesitan una atención más ágil y estamos redoblando los esfuerzos.

El plan de garantía sanitaria que anuncié hace un año para reducir las listas de espera está dando resultados. Entre otras cosas, hemos incrementado un 477% la actividad extraordinaria en los hospitales públicos por la tarde, los fines de semana y también los festivos. En el último año hemos reducido un 40% las listas de espera para una operación quirúrgica fuera de plazo, pasando de 53.000 a 31.800. ¿Nos conformamos? Señorías, ya se lo digo rotundamente, no nos conformamos. No nos conformamos. Claro que no nos conformamos.

[Aplausos.]

Entendemos que los ciudadanos nos pidan más y actuamos para mejorar desde el diálogo y desde la gestión. Estamos cumpliendo el acuerdo firmado también con los sindicatos. Y nunca, nunca, y eso

no es discutible, la atención primaria ha tenido tantos profesionales como tiene ahora, ni tanto presupuesto, 4.500 profesionales más que en el año 2018.

En 2025, por segundo año consecutivo, el 35% de los fondos que destinamos a la sanidad, 35%, serán para la atención primaria. Diez puntos por encima del compromiso adquirido en el acuerdo con organizaciones sindicales y también la patronal.

Este Gobierno trabaja para que las cosas funcionen, y algunas de ellas llevaban años sin funcionar bien, como la atención primaria. Y estamos mejorando con medidas como la consulta de acogida, que resuelven el 55% de los casos no demorables. Sé que conseguir una cita con el médico de familia es a veces desesperante. Lo sé. Lo sé y es algo que nos preocupa y que nos ocupa al Gobierno desde, prácticamente, desde que llegamos a asumir estas responsabilidades. Y les aseguro que estamos haciendo cambios para lograr que una cita sea más fácil y hoy, por eso, les quiero anunciar tres nuevas medidas que vamos a adoptar.

Hemos analizado, a través de la consejería, de una manera rigurosa y concienzuda, y quiero desde aquí agradecer a todos esos trabajadores públicos que están dedicando su tiempo a buscar soluciones a los problemas y no, como hacen otros grupos políticos, que a veces no quieren ni reconocer ese trabajo que se está haciendo. Se han analizado y existen problemas en las citas. Y hemos constatado margen de mejora en la gestión de las propias agendas. Se ha comprobado que a veces no se encuentra cita por Internet, pero cuando acudes al centro de salud sí hay huecos disponibles. ¿Por qué ocurre eso? Porque en algunos sitios se reservaba hasta el 50% de citas para atender esos posibles imprevistos. Y eso no ayuda en la gestión de las citas.

A partir de ahora solo se podrá reservar un máximo del 7% de las citas para esos imprevistos. Y eso mejorará el funcionamiento del sistema porque va a propiciar que haya muchas más citas disponibles.

[Aplausos.]

¿Será suficiente? ¿Será suficiente, señorías? Pues no será suficiente, esta medida. Por eso, en segundo lugar, vamos a aumentar la continuidad asistencial en atención primaria en todos los distritos sanitarios. Es decir, vamos a ofrecer a todos los médicos de familia la posibilidad de trabajar también por las tardes.

[Aplausos.]

Ya el año pasado, ya el año pasado significó 240.000 horas más de atención a los andaluces.

Y, en tercer lugar, si un ciudadano no puede conseguir cita por la aplicación digital o por teléfono, su centro de salud deberá darle una respuesta antes de 72 horas, aunque sea con un médico de familia que no es el suyo, dentro de su propio distrito. O que le resuelva también la consulta, de manera telefónica, un médico de otro distrito sanitario o incluso de otra provincia que tenga disponibilidad.

Todas estas medidas, que han comenzado, estarán extendidas al conjunto de Andalucía en los primeros meses de 2025. Esperamos que den resultado. Estamos convencidos que van a mejorar la situación, pero, si no lo dan —porque vamos a seguir analizando y evaluando constantemente—, ya les digo yo que este Gobierno y este presidente harán todos los cambios y removeremos todos los obstáculos que sean suficientes y necesarios, para que las cosas funcionen. Y funcionen y mejoremposiblemente, toda la gestión sanitaria.

[Aplausos.]

Señorías, el ruido, el ruido, el ruido, los relatos falsos, la crispación, descalificar continuamente a nuestros profesionales y a nuestro sistema sanitario no va a mejorar la sanidad. No la va a mejorar, ya se lo digo yo. Solo sirve el trabajo serio y continuado, no la demagogia. Y, además, el trabajo serio y continuado de la mano de los magníficos trabajadores de la sanidad pública andaluza que, afortunadamente, tenemos. No creo que nadie tenga una alternativa mejor, aparte de mentir o hacer ruido. Y, por eso, por eso, en Andalucía vamos a seguir trabajando sin descanso —y lo saben bien, los equipos en el ámbito sanitario—, sin descanso para mejorar nuestra sanidad. Y les aseguro, señorías, que si lo hemos mejorado en estos seis años, en lo que resta de legislatura vamos a mejorarla muchísimo más, vamos a mejorarla muchísimo más.

[Aplausos.]

En esta semana hay muchas familias preocupadas por las prestaciones sanitarias y la incertidumbre generada en torno a MUFACE. Sí, incertidumbre. En Andalucía, señorías, están afectadas más de 320.000 personas y sus familias. Y compartimos desde aquí nuestra preocupación. El Gobierno no puede eliminar un derecho que tienen los trabajadores públicos desde hace décadas. Pero, además, esto pone en riesgo al conjunto del sistema de salud en nuestro país, como han dicho el conjunto de comunidades autónomas. Porque nuestro sistema sanitario, como ustedes saben, en el conjunto del país está al límite y puede terminar en colapso en muchos rincones de España. El Gobierno de la nación tiene la absoluta obligación, la absoluta obligación de darle solución a este problema, que ha generado el propio Gobierno no sabiendo negociar este gran objetivo de los funcionarios públicos. Espero, deseo y quiero confiar que resuelvan este conflicto en lo que resta de mes.

Señorías, nuestros mayores merecen tener calidad de vida, y en eso centramos también nuestros esfuerzos. Hemos puesto en marcha un nuevo modelo andaluz de atención a la dependencia, que nos va a permitir reducir los trámites y agilizar la valoración, para que las familias tengan una respuesta lo más rápida y ágil posible. Nos hemos puesto a afrontar problemas que vienen de lejos, con nuevas formas de gestión. Andalucía se está convirtiendo en un referente en España en el uso de la inteligencia artificial y el análisis *big data*, aplicado, en este caso, al cuidado de los mayores y las personas en situación de dependencia. La inteligencia artificial nos ofrece grandes oportunidades de mejorar la atención a nuestros mayores.

A lo largo del 2025, pondremos en marcha un proyecto de mejora de la teleasistencia —más conocido como el botón rojo—, a través de la inteligencia artificial aplicada a cuidados. Se va a instalar en alrededor de cien mil viviendas en Andalucía. Se trata de un nuevo sistema de sensores que detecta, por ejemplo, para que nos entendamos, si un mayor no se levanta a la hora que habitualmente se levanta de la cama, o que no come a la hora habitual que lo hace o no abre el frigorífico durante la serie de veces que lo abre de manera permanente, se activa una alarma, alguien se pone en contacto inmediatamente para saber qué le está ocurriendo a ese mayor. Vamos a invertir 166 millones de euros y estará cofinanciado con los fondos Next Generation, aplicando una revolución en el sistema, en este caso, en el sistema de tratamiento en el ámbito de las viviendas y de los cuidados del mayor.

Los andaluces estamos haciendo un enorme esfuerzo en la financiación de los servicios de dependencia. En 2025, destinaremos a la dependencia el doble de lo que se destinaba en el último año de la Ad-

ministración socialista, superando los 2.331 millones de euros. Hoy atendemos a casi 290.000 personas dependientes, lo que significa un 35% más, con 426.000 prestaciones, un 53% más respecto al año 2018. Hemos creado más de 4.550 nuevas plazas residenciales y en centros de día. Hemos reducido los tiempos de espera en diez meses respecto al año 2018. Pero sabemos que todavía hay que mejorar y que las familias necesitan una respuesta que tiene que ser más rápida. Ponemos en ello todo nuestro empeño: la Junta de Andalucía destina a la dependencia el doble que el Gobierno de la nación. Pero necesitamos que el Estado se comprometa a financiar el 50% de la dependencia de los andaluces, igual que se compromete con otros españoles.

[Intervención no registrada.]

Mire, señora portavoz, ya que dialoga usted permanentemente conmigo, le voy a decir algo que probablemente le parecerá a usted sensato, siendo andaluza y siendo socialista. Es muy sencillo: ¿a usted le parece razonable que un español que vive en el País Vasco reciba el 50% en dependencia del Gobierno de España y un español que vive en Andalucía no reciba ese 50% por parte del Gobierno de España? ¿A usted le parece sensato?

[Aplausos.]

Sinceramente, fuera del debate político y del ruido este de fondo que tenemos que..., en fin; sinceramente, señora portavoz —y lo digo con honestidad—; usted es socialista y es andaluza: ¿le parece justo? ¿Le parece razonable? ¿Le parece sensato que un mayor vasco tenga el 50% más que un mayor andaluz? ¿Le parece justo?

Bueno, una vez más —y no me cansaré de repetirlo—, ustedes hagan lo que quieran, pero no podemos permitir que se privilegie a unos territorios sobre otros, o lo que es lo mismo, a unos españoles sobre otros. Y vamos a seguir defendiendo a Andalucía; al menos, este Gobierno y este Grupo Parlamentario lo harán con toda la determinación y toda la firmeza.

[Aplausos.]

En Andalucía seguimos ampliando la protección de las personas más vulnerables. La cuantía de la renta mínima de inserción social se ha incrementado un 45% y ha beneficiado ya más de 120.000 familias. Y les anuncio que en el 2025 aprobaremos el primer plan estratégico para la reubicación de asentamientos irregulares en municipios agrícolas, una respuesta y una reivindicación histórica. Andalucía va a ser la primera comunidad autónoma de España en tener un plan valiente para la inclusión social de personas migrantes que residen en zonas agrícolas, especialmente con problemas localizados en la provincia de Huelva y de Almería. Llevamos meses esperando la implicación también del Gobierno de España en esta iniciativa pionera, para hacer frente a un problema que es grave, aunque hasta ahora no hemos tenido respuesta, pero esperamos y deseamos tener una respuesta.

El Gobierno de Andalucía mantiene un compromiso irrenunciable con las personas con discapacidad. Y actuamos para garantizar sus derechos, mejorar su autonomía y alcanzar su igualdad plena. Hemos invertido 134 millones de euros en centros de día, en residencias para personas mayores y discapacidad. Y, desde el año 2018, hemos incrementado un 24%, de media, el precio que aporta la Junta de Andalucía para costear las plazas concertadas. Llevaban seis años congeladas. Además, estamos agilizando el proceso de reconocimiento de la discapacidad y hemos creado más de 1.700 plazas desde el año 2018.

Y hemos puesto a disposición de las entidades de la discapacidad más de 33 millones de euros de fondos europeos para la construcción y también para la reforma de centros residenciales y centros de día.

Asimismo, les anuncio que, a partir del próximo mes de enero, buscaremos encontrar un acuerdo con el Estado sobre el precio/plaza de la discapacidad, atención a personas mayores y servicios de ayuda a domicilio, que sean razonables para el sector y acordes con los recursos de los que dispone la Junta de Andalucía.

[Aplausos.]

Señorías, si hay un asunto en el que toda la sociedad tiene que ser valiente y dar una batalla total, es contra la violencia de género. En una sociedad justa, en una sociedad avanzada como es la nuestra, la violencia contra las mujeres y sus hijos es insoportable, insoportable. Y, por tanto, todos, todos debemos implicarnos y debemos actuar.

Los casos de violencia vicaria que hemos sufrido recientemente en Andalucía son un golpe brutal que nos apela a todos como sociedad. Nadie, absolutamente nadie con conciencia, puede mirar para otro lado, porque la violencia de género no es algo que ocurre en otro barrio, no es algo que ocurre en otro pueblo o en otra ciudad, sino que está, desgraciadamente, entre nosotros.

En Andalucía recogimos un nuevo derecho para los hijos de las mujeres víctimas de la violencia de género, y 27 menores huérfanos están recibiendo ya una prestación de 5.000 euros.

Especialmente preocupante es el aumento de la violencia de género entre jóvenes y adolescentes. Es algo que llevamos tiempo examinando y que nos debe llevar a todos a una preocupación y, al mismo tiempo, a una reflexión. Y eso pone en evidencia que la educación sigue siendo un elemento fundamental en esta lucha contra la lacra de la violencia de género, especialmente en los más jóvenes, para que no repitan patrones que creíamos, algunos de ellos, desaparecidos.

Hemos creado un grupo de trabajo sobre ciberviolencia en el seno del Observatorio Andaluz de Violencia de Género. Hemos reforzado las acciones de sensibilización social y prevención dirigidas a los jóvenes, relacionadas con el consumo de pornografía, el ocio nocturno y la ciberviolencia. Los expertos cada día nos advierten de la necesidad de proteger a los menores de los riesgos de internet, que en muchas ocasiones están precisamente en la raíz de las nuevas formas de violencia contra las mujeres, especialmente las más jóvenes.

El Gobierno andaluz ha recogido el guante, y tal como me comprometí en el debate del mes de junio, hemos incluido en la Ley de Andalucía Digital el desarrollo, en este caso, de un sistema de protección para las familias. Vamos a intentar y vamos a realizar un sistema de protección, se trata de un ciberescudo que podrán instalar en los móviles de los menores para que, entre otras cuestiones que van a tener, puedan limitar el tiempo de uso y que actúe también como un filtro, un dique de contención para impedir acceso a contenidos de carácter sexual, violento o que sean inapropiados para su edad. Estoy convencido de que será un instrumento, evidentemente, útil para muchas familias que necesitan herramientas, de las que actualmente no disponen, en esa actuación para prevenir esas situaciones entre sus hijos.

También seguimos avanzando con las medidas del Pacto Andaluz por la Conciliación y la Corresponsabilidad, a las que este año hemos destinado 43 millones de euros, y que además supusieron en 2022 un ahorro fiscal de 22 millones para las familias andaluzas.

Trabajamos por la igualdad real y efectiva entre mujeres y hombres, desde todos los ámbitos, y queremos hacerlo de la mano de la sociedad.

Si queremos que Andalucía progrese, y progrese al ritmo que necesitamos progresar en términos de riqueza, necesitamos una igualdad plena entre hombres y mujeres. Ese es un objetivo irrenunciable de este Gobierno desde el minuto uno. Y estamos además convencidos de que podemos lograrlo, y podemos lograrlo si dejamos a un lado trincheras ideológicas y ponemos todo lo mejor de nosotros mismos en objetivos que son de Estado, objetivos, en definitiva, que benefician al conjunto de los andaluces y no a ninguna otra formación política.

Señorías, para el Gobierno es fundamental fortalecer de forma permanente el sistema educativo, consolidándolo como el más amplio y potente de España. La inversión ha crecido más de un tercio en seis años. La inversión que se está haciendo en educación era inimaginable en el año 2018, invirtiendo más del 5% de la riqueza de nuestra comunidad autónoma y llegando a los 9.167 millones de euros en el ejercicio 2025.

Los resultados obtenidos nos alientan, nos alientan a seguir confiando y apoyando sin reservas a la comunidad educativa, a la cual desde aquí queremos agradecer por el enorme esfuerzo, contribución y determinación que están haciendo entre todos para mejorar la calidad educativa en nuestra comunidad autónoma.

Hay datos como la tasa de titulación entre los jóvenes andaluces de 20 y 24 años, que ha subido casi nueve puntos desde el año 2018, situándose en el 76%. Eso significa que cada vez hay más jóvenes que completan su formación con su titulación.

El abandono escolar temprano, que es una lacra que hemos tenido y tenemos en Andalucía, se consolida por debajo del 17% por tercer año consecutivo, lo que significa una reducción de cinco puntos desde el último año de Administración socialista. Es verdad que nos queda todavía mucho que avanzar, pero este tipo de datos nos alientan, nos animan y nos incentivan a seguir trabajando todavía con más esfuerzo y determinación.

Estamos en el camino adecuado para perseverar en las políticas que desde hace seis años están mejorando la calidad del sistema y nos convierten en referencia de inclusión y equidad. Les voy a poner algunos ejemplos.

El Programa de Ayuda a la Familia tiene una inversión de casi mil millones de euros, beneficia a más de un millón de alumnos. Oiga, no existe en todo nuestro país ningún sistema educativo público que tenga un programa de ayuda para un millón de alumnos. Esto es Andalucía y este es el esfuerzo que hace la sociedad andaluza para proteger la educación de sus hijos.

[Aplausos.]

Mire, tenemos la mayor inversión en educación especial, casi 600 millones de euros, y la mayor plantilla de atención a la diversidad de la historia, 13.600 profesionales. ¿Nos quedan cosas por hacer? Evidente. ¿Podemos mejorar? Evidente. Pero, por favor, pido a sus señorías que tengan en cuenta de dónde venimos y dónde estamos, el enorme esfuerzo que ha hecho el Gobierno, arrastrado, empujado, alentado por una sociedad inconformista que quiere más. Y eso lo hemos conseguido entre todos y es algo de lo que nos podemos sentir razonablemente orgullosos.

Mire, hemos mejorado también las condiciones laborales de los docentes. Hubo un compromiso electoral, por parte de nuestro Gobierno y por parte mía, donde los profesores y los docentes estaban en la cola de equiparación salarial. Y un acuerdo con las organizaciones sindicales nos ha llevado en tres años a la equiparación salarial, que beneficia a más de 125.000 docentes, y que por fin se sitúa en la media de España. Ya no van los docentes andaluces como siempre por debajo de la media. Ya estamos en la media de las comunidades autónomas.

Y una mayor estabilidad, en el mes de junio se convocarán 7.000 plazas, y en 2026 habremos incorporado casi 40.000 nuevos funcionarios a la educación. La intención del Gobierno andaluz es seguir fortaleciendo nuestro sistema educativo, porque creemos profundamente en la capacidad que tiene nuestro sistema educativo de transformar, mejorar y espolear las posibilidades de desarrollo económico y social de Andalucía.

Por otro lado, somos la comunidad autónoma con mayor tasa de escolarización de España en el tramo de cero a tres años. El 56% de las familias se benefician ya de la gratuidad en ese tramo de edad, y más del 90% de las familias reciben algún tipo de bonificación. El próximo curso, más de 67.000 familias andaluzas accederán a la gratuidad para los niños de dos a tres años, dando un paso de gigante para cumplir con nuestro compromiso de que la educación infantil sea gratis en todos los tramos de edad.

[Aplausos.]

Pero si hablamos de educación, no podemos dejar atrás a la formación profesional, es uno de los grandes hitos de la transformación de nuestro sistema educativo y su capacidad de adaptarse a los nuevos tiempos. En los últimos años han crecido las plazas en 47.000, hasta rozar las 168.000 plazas que hay en nuestra comunidad autónoma. Además, hemos hecho un esfuerzo para transformar en Dual las plazas públicas y concertadas. En este sentido, les anuncio ya la firma, previo trabajo y esfuerzo, porque no ha sido fácil por el cambio de las condiciones que había en estos acuerdos, la firma de más de cuarenta convenios con asociaciones y empresas para la incorporación de 82.000 alumnos a la FP Dual. Parecía un sueño hace unos años, pero estamos logrando que la FP sea atractiva para los jóvenes y para las empresas, contribuyendo a una Andalucía que tiene que ser más competitiva y que genera más empleo de calidad. Muchos jóvenes han encontrado una salida profesional y, por tanto, un futuro gracias a la Formación Profesional.

Y buen ejemplo es el Centro Integrado de Formación Profesional Aeroespacial Javier Imbroda. Aerópolis necesitaba formación, una formación especializada y cualificada, y de la nada, porque no existía, pusimos la primera piedra, se hizo el primer diseño y ya está inaugurado el Centro Integrado de Formación Profesional Aeroespacial Javier Imbroda, que es una referencia en nuestro país, del que nos podemos sentir orgullosos y que abrirá nuevas oportunidades a jóvenes en un sector tecnológico y pujante muy potente en Andalucía.

En este sentido, les señalo la importancia de la investigación y también la innovación de nuestra tierra, con el protagonismo destacado de la universidad. Somos la comunidad autónoma que más invierte en el sistema universitario público, con una financiación récord que se acerca al 1% de la riqueza de Andalucía, al Producto Interior Bruto, y que ha aumentado un 23% en los últimos seis años hasta alcanzar los casi 1.900 millones de euros.

Tal como me comprometí en junio, la semana pasada aprobamos en Consejo de Gobierno la tramitación del anteproyecto de ley para el avance de la ciencia, la tecnología y la innovación en Andalucía. Esta ley fortalecerá aún más el protagonismo que la ciencia y la excelencia investigadora tienen en Andalucía. La inversión en I+D superó en 2023 los 2.285 millones de euros, que son 411 millones más que el año 18, y el mejor dato de la serie histórica.

Señorías, por tercer año consecutivo nos consolidamos como la tercera comunidad autónoma que más invierte en innovación, desarrollo e investigación, solo superada por Madrid y por Cataluña.

[Aplausos.]

Tercera comunidad autónoma que más invierte.

Señorías, queremos ofrecer a los jóvenes andaluces políticas que de verdad cambien las cosas. Y que cambien las cosas en los asuntos que a ellos les preocupan, que a ellos les afectan. Y uno de ellos, sin duda alguna, es el empleo. Por eso hemos firmado con la Confederación de Empresarios de Andalucía, con las Comisiones Obreras de Andalucía y con la Unión General de Trabajadores, a los que saludo y agradezco su esfuerzo también en el diálogo social permanente y constructivo que intentamos emplear. Aprobamos y firmamos el plan juvenil de empleo, que va a movilizar 500 millones de euros y que se va a desarrollar en cinco programas de actuación.

El programa Emplea-T, por ejemplo, destina casi 100 millones de euros a impulsar algo que es fundamental para un joven, que es o su primer contrato, que empieza a coger experiencia, o una contratación indefinida que le da seguridad y estabilidad en su vida. Bueno, pues ahí 100 millones de euros que se van a emplear.

Hay datos que no solo son cifras, sino que son oportunidades de futuro. Desde que tengo el honor y desde que tenemos el honor todos los miembros del Consejo de Gobierno de dirigir los designios de esta comunidad autónoma, el paro entre los menores de 25 años se ha reducido en más de 10 puntos. La tasa de paro juvenil sigue siendo alta, evidentemente alta, pero estamos cumpliendo objetivos que parecían impensables y estamos convencidos de que podemos ir mucho más allá, reduciendo esa lacra que es el desempleo juvenil. Por eso también quiero anunciar que para el próximo año vamos a aprobar un plan específico, un plan de empleo extraordinario, en este caso para Jaén, similar como el que pusimos en marcha en el Campo de Gibraltar y en Barbate, que tuvo resultados positivos.

Jaén es una provincia que tiene serios problemas de despoblación, y por ello vamos a destinar más de siete millones de euros para los municipios y ELA que puedan crear empleo. Se hace un gran esfuerzo teniendo en cuenta que lo que destina el Gobierno de nuestro país, el Gobierno de España, al plan de empleo para toda Andalucía son 50, bueno, pues siete millones exclusivamente para Jaén.

[Aplausos.]

Con ello cumplimos también con el desarrollo y el progreso de una provincia tan importante para Andalucía como Jaén.

Señorías, un elemento decisivo en la calidad de vida, hablando de jóvenes, es tener acceso a una vivienda. En nuestro país hay muchas menos casas disponibles de las que se necesitan, especialmente en las grandes ciudades y especialmente en el litoral, donde se concentra la población.

Según informe reciente del Banco de España, que el gobernador parece que no es sospechoso, pues porque fue ministro del Gobierno de Sánchez, en Andalucía hacen falta 90.000 viviendas. Y 90.000 vi-

viendas nuevas necesitaríamos porque no casa la oferta con la demanda. Y especialmente los jóvenes se encuentran en una tormenta que es perfecta, porque ellos tienen, tristemente, bajos sueldos y, sin embargo, el precio de la vivienda está más caro que nunca.

Bajos sueldos, vivienda cara, inaccesible, imposible esa fórmula. Para salir de ella, entre otras cosas, hay que tener más oferta de vivienda. Y todas las administraciones nos tenemos que volcar con políticas que solucionen el problema y no lo agraven con medidas exclusivamente ideológicas.

Fue un grave error, señoría, teniendo los datos en la mano, que el Gobierno de la nación convierta la política de vivienda en una batalla partidista y en arma arrojada con las comunidades autónomas. Sucedió con la ley de la vivienda, que fue una ley de la vivienda intervencionista, lo advertimos desde Andalucía. Bueno, pues ya podemos decir que ha provocado la caída de la oferta y la subida de los precios, tal como hemos podido comprobar con los datos en la mano. Y ahora vuelve a pasar, vuelve a pasar ahora con la anunciada empresa pública, una empresa en la que el Estado no tiene competencia, una empresa pública que no sabemos, que no somos consultados, que no hay conferencia sectorial, que una vez más un anuncio, por cierto, en un congreso de un partido.

No podemos admitir que Andalucía vuelva a salir perjudicada por decisiones que no son decisiones sensatas. Porque la vivienda, señorías, la vivienda no es de izquierda, la vivienda no es de derecha, la vivienda no es de centro. Y los jóvenes necesitan más vivienda y menos pancartas, señorías.

[Aplausos.]

Más vivienda y menos pancartas.

Por tanto, tenemos que ser serios y actuar con rigor y con compromiso. En Andalucía lo estamos haciendo ante un problema complejísimo, porque una vivienda no se hace en un cuarto de hora, como ustedes saben, y donde además la materia prima de la vivienda es el suelo, y el suelo es carísimo. Por tanto, ya tenemos ahí un problema donde tenemos que actuar de raíz.

En Andalucía estamos actuando, aumentando la construcción de vivienda pública, eliminando esa burocracia con simplificación y con una innovación como la LISTA. La burocracia les añade más coste a las viviendas, lo hace más difícil todavía, y bajando la fiscalidad en la vivienda, que todavía sigue siendo muy alta y donde al final quien lo paga es siempre el mismo, la familia, las clases medias y trabajadoras.

En los últimos cinco años hemos multiplicado por tres el número de viviendas protegidas, más de once mil en Andalucía, y estamos desarrollando suelos residenciales para construir 17.500 viviendas a través de la colaboración público-privada.

Gracias también al plan EcoVivienda se van a rehabilitar más de 3.000 viviendas en 22 barriadas degradadas de Andalucía y se van a construir otras 3.000 en alquiler social en edificios energéticamente eficientes que irán destinadas especialmente también a los más jóvenes.

Por otro lado, cerca de 80.000 jóvenes se benefician cada año de las mejoras fiscales para acceso a la vivienda, que ampliamos en 2025 con medidas como la deducción de hasta 900 euros del dinero invertido en el alquiler para jóvenes hasta 35 años, mayores de 65, víctimas de violencia de género y de terrorismo. Además, 1.200 jóvenes se han beneficiado del Programa de Garantía Joven, con lo que la Junta de Andalucía avala el 15% de la entrada a la primera vivienda, lo que les permite a los jóvenes cubrir hasta el 95% de la financiación.

Dado el éxito de este programa, en este año 25 lo vamos a mejorar y vamos a cubrir hasta el 100% y lo vamos a ampliar hasta los 40 años, puesto que hemos visto que también, con 40 años, también hay muchos ciudadanos que se encuentran en ese problema de acceso a una vivienda y, por tanto, tenemos que ampliarlo.

Como les anuncié en el debate del mes de junio, estamos elaborando una nueva ley de vivienda de Andalucía que, entre otras cuestiones, va a hacer algo que es fundamental en nuestra tierra, que es crear una bolsa de suelo a precio asequible, cosa que no existe en la actualidad y que delimitará áreas prioritarias, áreas que son prioritarias en zonas de difícil acceso.

En cualquier caso, como la tramitación de una ley es compleja y larga y los jóvenes no pueden esperar, les anuncio que en 2025 aprobaremos un decreto-ley de medidas urgentes en materia de vivienda, en el cual vamos a activar un plan de choque para impulsar 20.000 nuevas viviendas protegidas y poner en marcha medidas para delimitar el uso de la vivienda para uso turístico.

[Aplausos.]

Como saben, señorías, el aumento de la vivienda turística en los últimos años ha introducido un elemento de preocupación, a veces, tengo que decir, una situación de malestar, especialmente en las grandes ciudades y en los cascos históricos de las distintas ciudades. Pero también hay que decir que las viviendas turísticas contribuyen a la economía, contribuyen al turismo, pero deben de hacerlo de manera razonable, de manera ordenada.

Para dar respuesta a esta situación, el Gobierno andaluz aprobó un decreto que regula estos alojamientos y reconoce la potestad, en este caso, que tienen los propios ayuntamientos para poner límites a estas viviendas. No obstante, es necesario impulsar un marco, que tiene que ser de regulación estatal, que ayude no solamente a las comunidades autónomas, sino también a las corporaciones locales. Llevamos dos años solicitando una conferencia sectorial para buscar soluciones conjuntas a este problema. Desde Andalucía, actuamos para tener un turismo que tiene que ser sostenible, responsable y de calidad. El Gobierno andaluz va a ser siempre —y lo digo ya— beligerante contra la turismofobia; beligerante contra la turismofobia, que, por otra parte, no comparte la mayoría de la sociedad andaluza: para el 91% de nuestros paisanos, el turismo es positivo o muy positivo para la economía de su municipio. Los datos avalan esta percepción que tienen el conjunto de los andaluces: de enero a septiembre de 2024, los ingresos han crecido un 7,8%, superando los 19.600 millones. Pero lo más significativo es que estamos avanzando hacia un turismo más sostenible —por cierto, menos estacional, bastante menos estacional; estamos viendo cómo hay ya casi temporadas altas en otoño—, que gasta más y, por tanto, produce más riqueza y un empleo de más calidad en Andalucía.

Tengo que agradecer también a las empresas del sector, que están haciendo un gran trabajo de innovación, digitalización y sostenibilidad. Ellos son también la cara que ofrecemos, por tanto, a nuestros visitantes, y son también orgullo para nuestra tierra. El Gobierno andaluz ha acompañado el esfuerzo del sector con una estrategia de proyección internacional de la marca Andalucía que ha logrado captar la atención mundial. Famosas campañas *Andalusian Crush*. Prueba de ello es que nuestra comunidad autónoma se ha convertido en un foco de atracción para la celebración de grandes eventos, tanto culturales como deportivos. Estamos transmitiendo al mundo nuestra forma de ser y de hacer las cosas, trabajando mucho, bien y haciéndolo marca de la casa: con alegría y con calidad de vida.

La cultura es nuestra mejor carta de presentación, porque Andalucía no se entiende sin su cultura y sin sus artistas. Mantenemos el apoyo a la creación y el talento joven, con programas en todos y cada uno de los ámbitos culturales. Destaco el programa Andalucía Sinfónica. Quiero recordar aquí, cuando asumí la presidencia del Gobierno, en enero de 2019, los problemas graves, gravísimos, que había en las orquestas de todas las capitales. No se pagaban las nóminas; aquello era un problema grave. Bueno, pues treinta años después, hemos despejado la amenaza sobre las orquestas andaluzas, hemos cumplido su aspiración de poder llegar a todas las provincias de Andalucía.

Y, por otro lado, les anuncio también que, en el mes de enero, hacemos la primera convocatoria del Circuito Andaluz de Jóvenes Flamencos, con el objetivo de promocionar, fomentar y poner en valor iniciativas artísticas de jóvenes entre 14 y 25 años. Además, en 2025 habrá una programación especial para celebrar, a lo largo y ancho de todo este año, el XV aniversario de la declaración del flamenco como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

[Aplausos.]

Algo tan nuestro y tan propio como es el flamenco.

Señorías, el diálogo es una herramienta fundamental del Gobierno andaluz. Por eso, hemos llegado a acuerdos importantes con los agentes sociales, como el Pacto Social y Económico de Andalucía, que nos ha marcado una hoja de actuación y, por tanto, tiene un alto grado de ejecución y cumplimiento, o el Plan de Empleo Juvenil, al que me he referido hace unos minutos.

También estamos abiertos al diálogo político con los grupos de la oposición, a los que personalmente trasladé en septiembre, al comienzo del curso político, un documento: *Andalucía por la igualdad. Bases para debatir propuestas positivas para Andalucía*. Y, como siempre, tenemos la máxima disposición a dialogar, a acordar con los ayuntamientos, diputaciones y, como no puede ser menor, con el Gobierno de España.

Se ha cumplido un año del histórico acuerdo de Doñana, fruto del diálogo entre el Gobierno de la nación y la comunidad autónoma y los ayuntamientos, que puso solución a un problema enquistado y que, gracias, como digo, a ese diálogo, pudimos dar soluciones a problemas que son tremendamente complejos, como ustedes, señorías, saben. Andalucía se comprometió a poner 728 millones de euros para promover el desarrollo sostenible en los municipios del entorno de Doñana. Un año después —que es lo que estamos haciendo aquí, balance de la gestión—, un año después, hemos ejecutado más de una cuarta parte del acuerdo, con la compra de Veta la Palma, actuaciones también en infraestructuras hídricas, ayudas a la agricultura, a la ganadería, a la pesca y medidas también ambientales. Confío en que la próxima reunión que vamos a tener con la nueva ministra de Transición Ecológica sigamos avanzando. La fórmula siempre es dialogar, la fórmula siempre es acordar y la fórmula siempre es avanzar.

Pero sí quiero solicitar —y utilizo esta tribuna— para que, de forma inmediata por parte del ministerio, se publiquen las bases reguladoras de las ayudas a los agricultores. Para ser creíbles, señorías, es fundamental cumplir los acuerdos. Y el Gobierno andaluz no les va a fallar a miles de familias del entorno de Doñana. Es nuestro compromiso y lo vamos a cumplir.

[Aplausos.]

Señorías, buena parte de la esencia de Andalucía está en nuestros pueblos y en las miles de familias que se dedican a la agricultura, a la ganadería y a la pesca en nuestra tierra. El Gobierno andaluz tiene

un compromiso permanente para apoyarles con políticas propias, y también defendiendo siempre sus intereses tanto en Madrid, ante el Gobierno de España, como en Bruselas, ante la Unión Europea. La Unión Europea y el Gobierno de España, ambos, tienen que tomarse muy muy muy en serio las reivindicaciones sensatas, sensatas, razonables, que está haciendo el sector primario en Andalucía. Por eso, yo solicito desde esta tribuna..., seguimos reclamando la revisión del plan estratégico de la PAC, que supone la pérdida de más de 100 millones anuales para el campo andaluz. No lo dice el Gobierno, lo dicen todas las organizaciones agrícolas; todas. Por tanto, tenemos que resolver ese problema. Creo que se fue..., no hubo un reparto justo.

Por nuestra parte, actuamos para reforzar y modernizar nuestro mundo rural. Hay un problema de relevo generacional y, para ello, hemos puesto un plan, un plan en el que llevamos trabajando a lo largo de los últimos años. Y hoy puedo decir, ante esta Cámara, que ese plan ha funcionado y que nos ha permitido incorporar a la actividad agraria a más de tres mil jóvenes —por cierto, en una parte importante, mujeres—. Creo que eso es un gran objetivo y un gran acierto.

El mes pasado también aprobamos el Estatuto de las Mujeres Rurales y del Mar. A mí me parece un paso histórico para reconocer el papel fundamental que tiene la mujer, tanto en el campo como en la pesca y en la ganadería, y avanzar también en ese sector hacia la igualdad. Y les anuncio que, en las próximas semanas, aprobaremos la Estrategia Andaluza para el Sector del Olivar, que nos comprometimos a elaborar en el Consejo de Gobierno que celebramos en Jaén, que es clave para un sector como es el sector del olivar.

Y comenzará también la tramitación parlamentaria del proyecto de ley de impulso y promoción de la producción ecológica —donde Andalucía es líder absoluto en España y potencia absoluta en el conjunto de las regiones de Europa— y otras producciones, también agrarias pesqueras, sostenibles. Ya en el primer semestre de 2025 aprobaremos la I Estrategia de la Industria Agroalimentaria, para mejorar la competitividad, que es algo fundamental en este sector.

Señorías, la Unión Europea tiene que ser sensible con las reivindicaciones y propuestas del sector agrícola y pesquero andaluz y español, y la Junta de Andalucía apoyará la voz de todos ellos. El acuerdo de esta madrugada, de limitar la pesca de arrastre, es un nuevo giro de tuerca que va a afectar gravemente a nuestros pescadores, especialmente en el Mediterráneo y, dentro del Mediterráneo, en la provincia de Almería. Todo nuestro apoyo al sector de la pesca en Andalucía. E instamos al ministerio para que se pongan en marcha todas las herramientas necesarias para garantizar la viabilidad.

[Aplausos.]

El Gobierno de España tiene todo nuestro apoyo en la tarea importante de reivindicar un trato justo para nuestros pescadores.

Señorías, me referiré ahora a una política que sigue siendo imprescindible en nuestra tierra: el agua. Aunque las lluvias de este otoño han mejorado algo la situación en algunas zonas, más en la zona occidental que en la oriental. Las infraestructuras hídricas siguen siendo vitales en Andalucía, por tanto, tienen que seguir siendo una prioridad.

El Gobierno de Andalucía actuará y va a seguir actuando independientemente de lo que pueda llover, que ojalá llueva de manera, eso sí, moderada, pero continuada en Andalucía a lo largo de los próximos me-

ses. Desde 2019, la inversión en infraestructuras hídricas supera los 1.500 millones frente a los 300 millones de los cuatro años anteriores. Hemos multiplicado por cuatro la producción de agua regenerada, que es el agua que consumimos, que volvemos a reutilizarla una vez depurada, y hemos conseguido llegar hasta los 70 hectómetros cúbicos al año, algo que es fundamental para una región seca como la nuestra.

Sin embargo, necesitamos implicación y agilidad del Estado en la ejecución de infraestructuras que hay pendientes. Siguen sin autorizarse los trasvases contemplados en los planes hidrológicos. Y hay 14 obras, que es que no es una ni dos, 14 obras de interés general del Estado sin ejecutar, en todas las provincias de Andalucía y con un importe superior a los 1.700 millones de euros.

Estas obras no solo son fundamentales para combatir nuestro déficit hídrico. Y en esto quiero hacer un paréntesis. Le trasladé una carta al presidente del Gobierno. Estas obras hídricas, especialmente de embalses, no solamente sirven para tener capacidad de almacenamiento para el consumo humano y para la actividad económica, especialmente agrícola y ganadera, sino que también muchos de estos embalses, como hemos podido comprobar, son fundamentales en la seguridad de muchas comarcas y, por tanto, de miles de ciudadanos en Andalucía. Por tanto, pido máximo rigor, máxima seriedad y máxima ejecución en estos proyectos que hemos citado, que son fundamentales para el presente y el futuro, en términos sociales y económicos, y fundamentales en términos de seguridad para los ciudadanos de Andalucía.

[Aplausos.]

Señorías, la sociedad es cada vez más consciente de que tenemos que adaptarnos al cambio climático. La realidad ha demostrado que la revolución verde que emprendió este Gobierno era y es imprescindible. En Andalucía hemos convertido las políticas de anticipación y prevención del cambio climático en un eje fundamental en la acción del Gobierno. Tenemos que mitigar los efectos del cambio climático, que ya los tenemos encima. Y al mismo tiempo tenemos que adaptarnos a esta situación nueva que estamos viviendo en el conjunto del planeta y de manera muy especial en Andalucía.

Desde el año 2021 hemos hecho una inversión de más de 2.600 millones de recursos propios, de la Junta de Andalucía. Fuimos la primera comunidad autónoma en aprobar un Plan de Acción por el Clima, la primera de toda España. Tenemos la primera Ley de Economía Circular, que genera actividad económica y, al mismo tiempo, sostenibilidad. Y Andalucía ocupa una posición de liderazgo en políticas verdes de las que, en buena parte, depende nuestro futuro inmediato.

En este marco está, por ejemplo, el trabajo en Bruselas. Mi última visita —que tuvimos en octubre—, para pedir mayor implicación de Europa en las regiones del sur, donde hemos conseguido, después de muchos años de trabajo, que haya por fin un comisario, una comisaria, que tiene ya el contenido de aguas, cosa que no tenía. Por fin se empieza a trabajar en un plan de agua, y por fin hay un bloque, un eje de las regiones del sur para pedir infraestructuras, financiación en materia hídrica para todas nuestras comunidades autónomas.

La Europa seca tiene que alzar su voz en Europa, frente a una Europa que le sobra el agua en el norte y que creen que este es un problema menor. Nosotros tenemos que hacerlo con didáctica, con educación y con los datos en la mano. Explicarles que no hay cosa más importante que fortalecer la estrategia de ser solventes alimentariamente y tener capacidad para dar, como hace Andalucía, alimentos a 500 millones de personas, gracias al agua. Todo esto que empezamos a trabajar hace cinco años empieza a dar sus frutos.

También hemos estado presentes en todas y cada una de las Cumbres del Clima de Naciones Unidas, donde Andalucía tiene una voz propia, una voz respetada. Y lo hicimos hace un mes en Bakú. Nos hemos comprometido también a reforzar las políticas de compensación de emisiones de CO₂, con la plantación de un millón y medio de árboles que absorberán 300.000 toneladas de CO₂ en los próximos 30 años.

Y hemos firmado también un convenio para que Sevilla sea sede permanente —no creo que haya mejor sede—, sede permanente para el Congreso Mundial de Reutilización de la Asociación Internacional de Desalación y Reutilización. ¿Por qué nos eligen a nosotros? Porque estamos siendo líderes y vamos a ser líderes en reutilización de agua, no solamente de España, sino del conjunto de Europa en los próximos cinco años.

[Aplausos.]

Mi Gobierno trabaja pensando en las nuevas generaciones de andaluces y en su derecho de tener calidad de vida y un medio ambiente sostenible. Oiga, esto no está para usar y tirar. Mis hijos tienen derecho a respirar, igual que los vuestros, y nuestros nietos —cuando los tengamos, espero que tarde un poco, cuando tengamos nietos—, tienen derecho a respirar la misma calidad de aire, a tener la misma seguridad, a poder disfrutar de nuestros bosques. Y eso significa un esfuerzo compartido de todos y cada uno de nosotros.

Por eso es muy importante el camino que estamos recorriendo para ser referentes en generación de energías limpias. El 61%... Oiga, este dato es importante. Cuando lo decimos en las cumbres, todo el mundo nos pregunta. El 61% de la energía eléctrica producida en Andalucía es de origen renovable, el doble que cuando tuvimos el honor de dirigir esta comunidad autónoma. Y nuestro objetivo es llegar al 75% en el año 2030. Probablemente lo superaremos al ritmo que vamos.

Y, como saben, Andalucía tiene una apuesta estratégica por el hidrógeno verde, otra vía de sostenibilidad, de generación de energía sostenible, como forma de generar nuevas oportunidades también de crecimiento, de empleo, de cohesión social ligada al desarrollo de esta industria.

Sin embargo, tengo que poner una advertencia. El Gobierno central se empeña en convertir en permanente el impuesto a las energéticas. Lo vuelvo a recordar. Y lo dicen las organizaciones sindicales, lo dicen los inversores, lo dicen los ayuntamientos de la zona. Oiga, sentido común: no pongamos en riesgo una enorme oportunidad histórica que tiene Andalucía de reindustrialización. No pongamos en riesgo 9.000 millones de euros de inversión, en los que llevamos trabajando cinco años. No pongamos en riesgo 20.000 empleos en zonas que necesitan esos empleos, de las provincias de Cádiz y de Huelva, en proyectos tan importantes como el Valle Andaluz —que se llama así— del Hidrógeno Verde, liderado por la antigua CEPSA, ahora Moeve.

Por otro lado —y voy concluyendo—, seguimos avanzando en la transformación digital de Andalucía, indispensable en una sociedad que cambia a un ritmo vertiginoso. La Ley de Andalucía Digital, que aprobamos el próximo año, impulsará un desarrollo tecnológico dirigido a mejorar la calidad de vida de los andaluces. Para que nadie se quede atrás en el mundo digital, que todavía hay una brecha de ciudadanos que no pueden desarrollarse porque no tienen los conocimientos suficientes para poder acceder a todas las oportunidades que da el mundo digital. Y donde cada vez las entidades bancarias, las propias Administraciones, dan servicios, pero no les dan herramientas. Por todo ello, les anuncio que vamos a

ampliar hasta 210 millones de euros el Plan de Capacitación Digital de Andalucía, para que nadie en Andalucía se quede atrás en la digitalización, en la transformación, para que todo el mundo pueda utilizar las poderosas herramientas que supone la digitalización.

[Aplausos.]

Se ha cumplido un año desde la inauguración del Centro de Ciberseguridad de Andalucía, clave en la seguridad digital de las Administraciones, y se ha enfrentado a casi 10.000 incidencias. No se pueden imaginar sus señorías la de ataques que recibe el Servicio Andaluz de Salud —diarias—, el sistema educativo o zonas estratégicas en el ámbito de Andalucía. Gracias a la capacitación de nuestros profesionales, se les hace frente y se les hace frente, a veces, con situaciones complejas.

Cumplimos también nuestros compromisos y, como anuncié en junio, en 2025 vamos a reforzar el liderazgo de la Administración andaluza en digitalización, con la creación del Centro de Inteligencia Artificial de Andalucía, integrado en la Agencia Digital, y que estará ubicado en la ciudad de Granada, capital de la inteligencia digital en nuestra comunidad autónoma.

Seguimos cumpliendo con las infraestructuras también comprometidas con los andaluces, después de años de paralización. Hace unos años parecía impensable acometer la ampliación de los tres metros que hay en Andalucía. Y ahora mismo nadie puede negar que se están ampliando. «No, no, es que hay un proyecto». No, ya obras, haciéndose. Ampliación del metro de Sevilla, después de 15 años; ampliación del metro de Málaga y ampliación del metro de Granada. Parecía impensable la puesta en servicio de los tranvías de Alcalá de Guadaíra y Jaén, y vamos a ver cómo, en el próximo año, también esas ciudades van a tener esa posibilidad de transporte sostenible.

Pero una vez más, no puedo dejar de reclamar grandes infraestructuras viarias, ferroviarias, que el Gobierno central tiene pendientes en Andalucía y de las cuales nosotros no somos competentes. Es imposible citar todas —que tengo una lista aquí que voy a ahorrar, evidentemente— las obras que el Estado debería acometer en nuestra tierra. Pero hay algunas que no quiero dejar pasar. El AVE Huelva-Sevilla-Faro.

Oiga, decían que el Gobierno portugués no quería, y ha habido antes de ayer una reunión con el ministro de Portugal, que ha reclamado esta infraestructura, un proyecto que ha sido despreciado hasta hace dos días por el ministerio de Fomento.

¿Qué problema tienen ustedes con Huelva para limitar permanentemente una infraestructura fundamental para Huelva?

[Aplausos.]

Oiga, ya sabemos que un AVE tarda años. Claro, mira Almería, todo lo que llevamos esperando. Pero cuanto antes empecemos, antes estará. ¿Y no será importante la conectividad internacional de Andalucía con nuestra hermana y vecina Portugal? ¿No será mucho más interesante incorporar el sur de Portugal, más población, Faro, Huelva, Sevilla, en la viabilidad de este proyecto? Qué grave error. Bueno, error, se han dado cuenta y ahora intentan sacar la pata, pero les va a costar un poquito.

El tren litoral de la Costa del Sol. Oiga, el tren litoral de la Costa del Sol, la línea más rentable de cercanías que hay en España. Y se le pide, oiga, vamos a ampliarla, vamos a ampliarla, si podemos, hasta Cádiz. Bueno, pues no hay manera, no hay manera.

El corredor mediterráneo, fundamental para Andalucía. El nuevo acceso ferroviario a Almería o la conexión del puerto de Algeciras, que son fundamentales.

Bueno, ya las conexiones ferroviarias con Jaén y un largo etcétera, que no voy a alargarme más.

Señorías, no podemos darle normalidad al hecho de que Andalucía sea la comunidad con menos inversión, se ejecuta. Voy a dar un dato que no voy a poner el ejemplo porque ya lo saben, saben lo que se ejecuta en Cataluña y lo que se ejecuta en Andalucía, y en Andalucía solo el 38% de lo que está contemplado en el Presupuesto General del Estado. Oiga, ¿por qué el 38% en una comunidad que es la tercera economía de España? La comunidad más poblada de España. Y lo más importante, la comunidad más leal a los valores constitucionales e institucionales. Oiga, ¿por qué? ¿Por qué?

[Aplausos.]

Mire, eso debería rebelarnos a todos los presentes en esta Cámara, absolutamente a todos, independientemente de la orientación política que cada uno tenga.

Antes de acabar mi intervención, les señalo que también avanzamos en la modernización de la justicia en nuestra comunidad autónoma. Sin justicia no hay progreso, no hay progreso ni hay igualdad.

Estamos cumpliendo el Plan de Infraestructuras Judiciales, va a movilizar más de 1.500 millones de euros. Es verdad que la justicia no da votos. La construcción de la Administración de Justicia no da votos. Invertir 1.500 millones de euros, uno hace una carretera, hace un colegio y hace un centro de salud y se ve más. Pero si no tenemos una Administración ágil, no somos competitivos ni tampoco se puede impartir justicia como quieren hacer los propios profesionales.

Por eso, en esos 1.500 millones de euros se prevén más de 160 obras para construir y reformar sedes en la totalidad de los 85 partidos judiciales que hay en Andalucía.

Entre otras actuaciones importantes, destaco el primer edificio de la ciudad de la justicia de Sevilla, la compra del Cubo, que hicimos la semana pasada, para comenzar la primera fase de la ciudad de la justicia en Granada, donde hay un amplio consenso en la ciudad. Y en 2025, como tenemos entre otras acciones, la licitación de la tan esperada y necesaria nueva sede judicial de Algeciras, la puesta en funcionamiento del Edificio B de Palmas Altas, en Sevilla, y la financiación de las obras de la sede judicial de Aguilar de la Frontera, en Córdoba.

Señorías, termino ya. No es fácil hablar de todo en una comunidad que tiene la dimensión o tiene más extensión que trece países de la Unión Europea y casi nueve millones de personas. La realidad andaluza, como digo, es inabarcable en una intervención parlamentaria, por extensa que ésta sea. Tendremos oportunidad de abordar los asuntos que hayan podido quedar pendientes a lo largo del debate, que vamos a tener a lo largo de esta tarde y mañana, pero es el momento de que los grupos parlamentarios hagan aportaciones que sean positivas para Andalucía y los andaluces.

Los andaluces tienen derecho, tienen un derecho a escuchar cuáles son las propuestas de cada uno de los grupos, a conocer qué proyecto alternativo hay tras las legítimas críticas y lógicas de la oposición al Gobierno. Oiga, no solamente haya críticas, sino que también nos digan cómo lo harían ustedes. Igual aprendemos o igual nos abren los ojos sobre algunos de los problemas que tenemos en Andalucía.

Por tanto, les animo a un debate constructivo que no se pierda en descalificaciones ni reproches que son inútiles. Reivindico la buena política, que es la política de las soluciones y también la política de los consensos.

En un contexto cada vez más polarizado, es una prioridad, prioridad, preservar en Andalucía la convivencia y sintonizar con la mayoría de los andaluces que están muy hartos, muy cansados de divisiones y crispación que no solucionan ni uno de sus problemas.

Las propuestas de resolución reflejarán, sin duda, los distintos modelos políticos a los cuales legítimamente representamos. No obstante, si todos pensamos en los intereses de Andalucía, estoy seguro de que encontramos motivos para el encuentro.

Les pido una vez más unidad para defender el progreso y el bienestar de nuestra tierra. Y eso nos obliga a rechazar cualquier privilegio a otros territorios de España, en detrimento de Andalucía.

No olvidemos, señorías, que la identidad de nuestra autonomía también, también, también está en la reivindicación de la igualdad entre todos los españoles.

Señorías, por encima de representar distintos modelos políticos, representamos algo tan digno, tan bonito y tan complejo como es a ese ocho millones y medio de habitantes —y algunos cientos de más que hay que no están censados, pero que también les tenemos que dar servicio—, y ese es el más alto honor al que un andaluz puede representar.

Así que confío en que este debate que vamos a tener a lo largo del día de hoy y de mañana esté a la altura de lo que quieren y sienten la inmensa mayoría de los andaluces.

Muchas gracias a todos.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente de la Junta de Andalucía.

Señorías, se suspende la sesión hasta las 16:00 horas.

[Receso.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, ocupen sus escaños.

Señorías, silencio, por favor.

Señorías, reanudamos la sesión del debate sobre el estado de la comunidad autónoma andaluza.

A continuación, intervienen los grupos parlamentarios, de mayor a menor. Corresponde el turno de intervención al Grupo Parlamentario Socialista, al excelentísimo señor don Juan Espadas Cejas, por un tiempo máximo de veinte minutos.

El señor ESPADAS CEJAS

—Buenas tardes, señor presidente.

Gracias, señorías, invitados a esta sesión y quienes nos siguen a través de la web.

Señor Moreno, después de escucharle esta mañana, con seis años ya a sus espaldas al frente de la Junta de Andalucía, la verdad es que me preocupa mucho el alejamiento de la realidad y la distancia que pone entre usted y los problemas de los andaluces, porque eso suele ser, sin duda, un síntoma de la soberbia de las mayorías absolutas, tengo que decirselo.

Hay dos características en sus palabras que me causan particular sonrojo: en primer lugar, porque, una vez tras otra, escuchándole, parece que entre Adán y Eva y usted en Andalucía no hubo nada, por lo que todo lo que usted cuenta es histórico.

[Aplausos.]

Y en segundo lugar, porque todo lo que no funciona en Andalucía no es culpa suya, sino de otro. No le vendría mal, creo, señor Moreno Bonilla, un poco de rigor, de verdad, y quizás de autocritica en su discurso.

Mi conclusión, a modo de titular, podría empezar diciendo algo así como que a la mayoría social de Andalucía le va cada vez peor con usted de presidente. Y ahora verá por qué le digo esto. Su discurso ha sido más de lo mismo. O, como dicen, un mar de propaganda y un centímetro de profundidad en sus soluciones a los problemas reales de Andalucía.

El factor dominante de su mandato es que la desigualdad, señor Moreno Bonilla, crece a hombros de gigantes. Y no solo afecta a los más vulnerables, sino también a la que denominamos clase media. Piense por un momento si su más que optimista enfoque de su gestión fuera el único y el verdadero, si eso es así, ¿por qué estamos los últimos en todos los indicadores socioeconómicos que nos comparan con otras comunidades autónomas? ¿No cree que, para saber cómo estamos, habría que compararse un poco más en todos esos indicadores?

Fíjese, Andalucía es la última comunidad en renta, ¿sí o no, señor Moreno Bonilla? Y la más desigual en España, con usted como presidente. Los jóvenes andaluces son los que menos oportunidades tienen y los que más tarde se independizan, con usted como presidente. Es la comunidad con salarios más bajos y mayor precariedad laboral, y lo que es peor, con el escudo social del Estado del bienestar en mínimos, en el último lugar de España, con usted de presidente.

Su modelo no funciona en lo económico y es profundamente injusto en lo social. Y no se va a arreglar con aquello de llamarlo vía andaluza.

Andalucía necesita soluciones, una alternativa de Gobierno que plantea, a mi juicio, tres objetivos irrenunciables: primero, una auténtica transformación económica y productiva, señor Moreno Bonilla, no lo que usted está planteando. En segundo lugar, una propuesta fiscal más justa con las trabajadoras y trabajadores, que reduzca las desigualdades e incentive nuevas oportunidades a los que necesitan de la política para construir sus vidas. Y, en tercer lugar, un modelo de gestión fuerte de nuestros servicios públicos, si me lo permite, incluso con una vicepresidencia específica en la que la sanidad y los servicios sociales cooperen juntos para proteger y cuidar a la gente.

[Aplausos.]

Señor Moreno, no se esfuerce en convencernos de que Andalucía necesita un acuerdo de financiación autonómica. Nosotros, en 2018, lo convencimos a usted. La pregunta es ¿por qué no lo defendió cuando fue a la Moncloa, hace unas semanas o hace unos días, más cerca aún, en el Senado, ante sus compañeros? Allí no le vimos ni a usted ni al señor Sanz. Ahí optó por callarse, porque prefiere el conflicto a la solución.

El problema no es Sánchez, sino Feijóo y Ayuso, que son los que le marcan a usted el paso, en esta y en otras materias. Defienda el acuerdo de este Parlamento en la Conferencia de Presidentes o deje de utilizar este tema para encubrir otros.

[Aplausos.]

Y le repito una vez más, por supuesto, señor Moreno Bonilla, una vez más, por supuesto que exigimos un modelo de financiación que asegure la suficiencia en la prestación de servicios, la equidad con cualquier territorio de nuestro país. Pero, mire, ¿sabe la diferencia? Que el bienestar social y el avance de Andalucía no es solo una cuestión de dinero, señor Moreno Bonilla, sino de prioridades, de gestión y de justicia social. Eso es lo que falla aquí, señor Moreno Bonilla.

[Aplausos.]

Vamos al diagnóstico de la realidad de los problemas de Andalucía y el de su gestión, señor Moreno Bonilla. Nuestra comunidad participa del momento económico, sin duda, muy positivo que experimenta nuestro país —por cierto, a pesar de que la oposición del Partido Popular siempre votó no a todo, a todo lo que ahora sí asume que funciona.

Bien, Andalucía, claro, como los demás, camina. Pero, eso sí, los nuestros son pasos más cortos, a veces incluso marcha atrás. No recortamos distancia, señor Moreno Bonilla, con otros territorios, sino que a veces se incrementan. Y esto es lo doloroso.

El señor Moreno Bonilla nos quiere hacer creer unos días que Andalucía es una isla de prosperidad, un motor económico de España. Pero esto es profundamente falso, con los datos en la mano. Otros días, en cambio, parece preferir decir que hemos tocado techo y que la culpa de que las cosas no funcionen es del señor Sánchez. Eso sí, a pesar de recibir más recursos de la Administración general del Estado que nunca en la historia de Andalucía, y además, también una buena cantidad de fondos europeos.

La mejor forma de defender los intereses de Andalucía, señor Moreno Bonilla, es gestionar bien sus necesidades en base a las competencias que uno tiene. Sin embargo, la primera conclusión de este debate es que el señor Moreno Bonilla está más interesado, como siempre, en confrontar que en gobernar.

Mire, el problema, señor Moreno Bonilla, es que la incapacidad de su Gobierno se traduce en un proceso, al final, de divergencia con el resto de otros territorios de Andalucía. Sí, crecemos, pero, al final, cada vez estamos más lejos de otro. Sí, le voy a dar datos: la riqueza, señor Moreno Bonilla, se concentra en menos manos en Andalucía, y este es el problema real de desigualdad. Cada vez hay ricos más ricos —y seguramente usted los conocerá—, y cada vez hay muchísimos más pobres. A esos no les pone cara, esa es la realidad.

[Aplausos.]

La consecuencia, al final, señor Moreno Bonilla —y los indicadores están ahí, no me los invento yo— es que Andalucía es la comunidad más pobre de España por primera vez en la historia —recuerda, ¿no?, entre Adán y Eva y usted— por primera vez en la historia, detrás de Extremadura y Canarias.

Ante esta evolución que, al final, se hace divergente, la política económica del PP es contradictoria. ¿Cómo se le ocurre, señor Moreno Bonilla, con esos indicadores sociales, plantear regalos fiscales a los más ricos? Es bastante contradictorio. O disminuir la inversión pública productiva en un 30%, o ni siquiera ejecutar el 50% de los presupuestos, con lo que se generaría, sin duda, empleo.

¿Por qué despilfarra tantos recursos, señor Moreno Bonilla, en publicidad, propaganda o patrocinios más que dudosos con fondos europeos? ¿Sabe usted qué podría resolver, simplemente con un chasquido de sus dedos y un poquito menos de propaganda y patrocinio del señor consejero de Turismo, por ejemplo, la reivindicación justa que le reclama el sector de la discapacidad del CERMI o el apoyo a las víctimas de violencia de género, que sigue restando presupuesto? Solo con un pequeño patrocinio del señor Bernal.

[Aplausos.]

O, por ejemplo, a nivel territorial. Su Gobierno es un Gobierno que no se toma en serio las grandes necesidades existentes en nuestros municipios rurales: doce de las quince localidades de menor renta de España están en Andalucía. Y también los barrios más pobres y olvidados de España: diez de los quince están en Andalucía. ¿Dónde está su política de cooperación con las corporaciones locales? Esta mañana ni le hemos escuchado, señor Moreno Bonilla, nada en relación con eso.

[Aplausos.]

Modernización del tejido productivo, señor Moreno Bonilla. Modernización del tejido productivo no es simplemente que usted venga a decirnos aquí cuánto hemos incrementado en producción de energías renovables, señor Moreno Bonilla, un poco de seriedad. Ustedes llevan seis años gobernando y se han olvidado de las políticas de fomento empresarial, hasta el punto que se han generado fugas importantes de empresas a otros territorios. Curiosamente, empresas de alto valor añadido. Usted viene ahora esta mañana a decir que TRADE y sus 400 millones lo arreglarán todo. Llevan seis años y, de esos 400 millones dígame cuánto ha pintado en el presupuesto 2025. Porque yo no lo encuentro.

[Aplausos.]

Mire, Andalucía, siempre andamos usted y yo con lo mismo: que si más empresas, que si menos empresas. El dato publicado es que la comunidad que más empresas inscritas a la Seguridad Social ha perdido desde 2018 hasta septiembre de 2024 es esta: 16.514 empresas menos. Y en el resto de comunidades han aumentado 2.426, señor Moreno Bonilla. Es verdad que en Andalucía han crecido los au-

tónomos, cuestión a la que usted se agarra permanentemente. Pero usted, como yo, sabemos que hay bastantes autónomos que son realmente falsos autónomos y que ese liderazgo es ficticio, señor Moreno Bonilla, y en muchos casos lo que genera es precariedad laboral. Usted lo sabe.

Por cierto, esto de la simplificación administrativa, que le he vuelto a escuchar esta mañana: cuatro decretos de simplificación administrativa, cuatro. ¿Usted escucha lo que le dicen los empresarios en relación con esta cuestión de la que presume? Porque evaluar evalúa poco si realmente esto está funcionando. Pues, mire, yo se lo voy a decir. Lo dice el Barómetro del Instituto de Estadística de Andalucía, que es de la Junta de Andalucía. Cuarto trimestre de 2024: solo el 4,7% de los empresarios pensaban que se había reducido el número de documentos y requisitos, mientras que el 20,7% pensaban que se había incrementado. ¿Dónde está este magnífico resultado de su simplificación?

Vamos a algunos sectores de actividad productiva, simplemente a modo de pincelada. Yo no tengo una hora y cuarenta minutos que usted ha empleado esta mañana. Sector primario.

[*Rumores.*]

Sí, sí, bastante injusto el reparto, sobre todo cuando se trata de debatir, claro. El sector... Cálmense, señorías, cálmense. Si los argumentos no son más fuertes porque se tarda más tiempo en contarlos. El sector primario, ese al que ustedes defendían en las elecciones autonómicas, diga usted lo que diga, está perdiendo posiciones de liderazgo en Andalucía. Porque, fíjese, entre otras cosas, usted siempre habla de la PAC. Claro, habla siempre de otros. Pero usted no habla de cuál es el presupuesto por habitante que dedica la Junta de Andalucía, competente plenamente en materia de agricultura, a sus agricultores y ganaderos. Por ejemplo, la tercera parte que el de Extremadura, la mitad que el de Castilla-La Mancha, más del 50% inferior al de Castilla y León, el 40% inferior al de Aragón. Consejos doy al Gobierno de España que para mí no tengo.

[*Aplausos.*]

¿Cuál es su política agrícola? La suya, la propia. Modernización de regadío: 70 millones Junta de Andalucía, 307 el Gobierno de España. Ayudas al sector, con la sequía, con la subida de costes: 230 millones de euros abonados a 76.000 agricultores andaluces. ¿Cuánto ha puesto usted en ayudas al sector, señor Moreno Bonilla?

Es que, mire, el problema está en que, aparte de su deslealtad institucional permanente, en la que jamás, jamás reconoce ninguna medida o política del Gobierno de España que beneficie a Andalucía, sino exclusivamente las que usted entiende que le perjudican, el problema es que, efectivamente, la agricultura andaluza necesita de su presidente también, no solo de las políticas comunitarias y las del Gobierno de España. Y ahí usted, pues, no está pendiente. Las estadísticas del sector lo muestran con claridad. La ocupación en ese sector sigue por debajo de las cifras de 2018, señor Moreno Bonilla. Ha dejado de ser la comunidad más exportadora. Ha dejado de ser la más exportadora; ahora es Cataluña, señor Moreno Bonilla. Y eso que seguimos siendo muy fuertes en exportación, claro que sí. Pero de 2019 a 2023 las exportaciones han crecido en Andalucía un 21,3%, frente al 36% de la media nacional y al 43% de Cataluña. Volvemos a lo mismo. El problema no está en avanzar, sino que vamos mucho más lentos que otros.

La industria no levanta cabeza. No le he escuchado nada sobre esta cuestión. En materia de pymes y comercio, resulta que usted dedica recursos un 30% inferiores a los de otras comunidades autónomas.

Esto es lo que tiene compararse. Por eso le digo que haga esta práctica, este ejercicio, y seguramente se le bajarán un poquito los humos.

[Aplausos.]

Carencia de una estrategia de competitividad turística, claro que sí, porque tenemos efectivamente unas magníficas cifras de turismo. Pero el problema es que el turismo crece, pero genera menor valor añadido, ¿verdad? También provoca situaciones insostenibles y problemas de vivienda, ¿verdad? Y sobre esto, ¿cuál es la propuesta, señor Moreno Bonilla? Desde luego, la de la turismofobia no. Conmigo que no cuenten. Pero, señor Moreno Bonilla, yo espero algo más que decir lo que usted no quiere: lo que usted va a hacer para mejorar el problema.

Mire, entremos en materia social, esa que dedicaríamos a un monográfico que usted no nos da, ni el presidente del Parlamento. Por ejemplo, la de la sanidad. Vamos a ver, señor Moreno Bonilla, hemos hablado mucho de esto. Usted está afianzando el deterioro de la sanidad pública en Andalucía porque desvía recursos públicos a la sanidad privada. Esto es así.

Mire usted, el problema que tenemos en Andalucía es que, por primera vez, la comunidad autónoma tiene las mayores listas de espera sanitarias de España y la peor calidad de su sistema. Y mira que me duele decirlo con los profesionales sanitarios que tenemos en Andalucía.

Mire, le voy a dar un dato revelador. En el invierno de 2018, con los datos del Egopa, centro de estudios con el que antes se manejaba el Gobierno de Andalucía, el 7,8% de los andaluces consideraba que la sanidad era el principal problema de Andalucía. Con los datos de su último Centra, publicado en septiembre, el porcentaje sube hasta el 13,6%. Pequeña cuestión que usted no comenta. Es decir, que la preocupación y los problemas de la sanidad pública, que existían y que eran reivindicados por el sector y los profesionales en aquella época, ahora son mucho peores. Y lo dicen sus datos, señor Moreno Bonilla.

Usted sabe los datos perfectamente de listas de espera, los conoce perfectamente. Sabe, además, que son aún más graves en el medio rural, señor Moreno Bonilla. Pero la cuestión es que aquí, en vez de invertir en el presupuesto público para la sanidad pública, el presupuesto de 2025 que nos plantean es 716 millones para conciertos con la privada, 107 millones más que en 2024. Esto es un incremento del 18%. Y desde 2018 el presupuesto que usted destina a la privada ha crecido en 304 millones, un aumento del 74%.

Mire usted, si usted está en los problemas reales de la gente en esta materia, haga el favor de darle la cita que le han pedido la patronal andaluza del sistema de atención temprana y vea usted por qué está al borde del colapso, en una situación insostenible, prestando un servicio que usted cuantifica en 28 euros por sesión. Señor Moreno Bonilla, me he comprometido con ellos. Por favor, recíbalos.

[Aplausos.]

Señor Moreno Bonilla, veo que usted no ha comentado absolutamente nada, supongo que algo dirá, espero; pero yo sigo preguntándole y pidiéndole alguna explicación por el abuso de la contratación de emergencia, por los 19 informes de la Intervención que le decían que no se podía hacer y usted lo ha hecho. Yo le pregunto si usted, de verdad, puede decirle a esta Cámara si efectivamente se han realizado todas las intervenciones y pruebas que hemos pagado a precio de oro a las clínicas privadas. Porque las listas de espera no se han reducido, señor Moreno Bonilla, que era la justificación. Y porque los procedimientos de contratación pública usted se los ha saltado y lo sabe perfectamente.

Yo le quiero preguntar: ¿usted es consciente de que, por ese sistema, hemos ido engordando a las grandes empresas de la sanidad privada andaluza, que, por cierto, siguen siendo las principales adjudicatarias de los procedimientos negociados sin publicidad que usted está llevando a cabo en la actualidad? Con todo eso, ¿sabe lo que ocurre? Pues que nos faltan recursos, claro que sí. No médicos, recursos en la sanidad pública: 2.086 médicos han abandonado Andalucía en los últimos cuatro años. Esos que usted dice que faltan y por eso no nos da el servicio que usted querría.

El 24 de septiembre terminaron el MIR 264 médicos, señor Moreno Bonilla, y médicas, y les ofrecieron un contrato de un mes, mientras que en otras comunidades les ofrecían tres años. Pues, ¿qué van a hacer? Irse a otras comunidades.

Señor Moreno Bonilla, en julio el alcalde de Dos Hermanas fue a verle a su despacho y le dijo que hay un barrio en Dos Hermanas creciendo, Entrenúcleos, ya con más de ocho mil personas empadronadas, que necesita que usted se ocupe de la atención a esos pacientes en el consultorio. Por cierto, consultorio y centro de salud que usted sabe que es su centro de salud de referencia, que atiende a una población importante que crece enormemente. ¿Usted cree que puede tener cupos de tres mil pacientes y lista de espera para tener una cita de atención primaria de más de un mes? Señor Moreno Bonilla, que es su centro de salud. Lo que le pido es que sea, como mínimo, solidario con sus vecinos, señor Moreno Bonilla.

Dependencia, señor Moreno Bonilla. En dependencia usted sabe perfectamente cuáles son los números y las listas de espera, las mayores del país también. ¿Cuál es la situación de ese nuevo sistema que usted nos cuenta, que tiene claramente la unanimidad en relación con los problemas que está causando y con los que puede causar?

Usted, curiosamente, viene aquí a presumir de las cosas que le reivindican los colectivos, los sindicatos y los profesionales del sector. La realidad aquí... Y, por cierto, señor Moreno Bonilla, ¿por qué sigue insistiendo en dar datos falsos sobre la dependencia en relación con la aportación del Estado? Mire, señor Moreno Bonilla, Andalucía recibe del Estado en dependencia el 37,74%, Cataluña el 23,45% y el País Vasco, ese que usted cita siempre, el 16%.

Señor Moreno Bonilla, no mienta más.

[Aplausos.]

Lo que usted está diciendo es lo que ha firmado el Gobierno de España y que se producirá, que será el 50 igual que se reivindica en Andalucía. No en la actualidad, haga el favor de decir la verdad, al menos alguna vez al día.

[Rumores.]

Mire, los servicios públicos, la educación también es una gran afectada por usted. No ha dicho absolutamente nada de lo que ayer le decían los rectores de las universidades públicas andaluzas, absolutamente nada. [Aplausos.] Es llamativo, ¿eh?

Yo le haría la misma pregunta que el señor Feijóo le ha hecho hoy a la portavoz de Junts en el Congreso: ¿Usted cumple lo que pacta? ¿Nos podemos fiar de si cumple lo que pacta? Porque lleva usted ya muchos incumplimientos de cosas pactadas que no cumple.

Mire, luego le hablaré un poquito más en extenso de la vivienda, que merece una dedicación mucho mayor de lo que usted le ha dedicado en su intervención, con una hora, cuarenta minutos. Pero, ya le digo, en

la vivienda usted va a tener siempre una oposición dispuesta a tender la mano para un proyecto de ley de verdad en el que la Junta se moje y se implique en poner vivienda a precio asequible en el mercado. Pero eso significa, señor Moreno Bonilla, dejar de ponerse de perfil y ponerle lecciones como siempre a otro. Significa que usted asuma con las otras administraciones que hay que construir vivienda a precio asequible.

Mire, señor Moreno Bonilla —y lo dejo para después—, yo lo único que le pido es que usted escuche a sor María, la madre superiora de las Hermanas de la Cruz, que le dijo la sangrante paradoja que se produce en la...

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor Espadas.

Señorías, contesta el excelentísimo señor presidente de la Junta de Andalucía, don Juan Manuel Moreno Bonilla.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Señor Espadas, usted comenzaba su intervención hablando de un síntoma que tenían aquellos líderes que tenemos el honor, el inmenso honor de tener la mayoría social respaldándonos. Desgraciadamente, hay otro síntoma, y el síntoma es que cuando uno lleva mucho tiempo sin sintonía con la sociedad, cuando uno no sintoniza con la sociedad, primero, no le respaldan los ciudadanos en las urnas, y lo segundo, uno acusa un catastrofismo y un pesimismo acusados.

En el día de hoy usted ha demostrado esa desconexión, esa desconexión con un panorama desolador, completamente irreal para la mayoría de los ciudadanos andaluces. Coja usted el sondeo que usted quiera o salga a la calle y lo pregunte. Como siempre, hay andaluces a los que les puede ir mejor y a otros ir peor, hay situaciones que van mejor y otras que no van lo suficientemente bien. Pero esa situación, ese panorama que usted ha dibujado, demuestra una clarísima desconexión no solamente con la sociedad, sino con su propio electorado.

Mire, yo no me comparo con Adán y Eva, me comparo con el Partido Socialista de treinta y siete años gobernando en Andalucía. Con eso me comparo.

[Aplausos.]

Con ese Partido Socialista que durante treinta y siete años ha tenido el inmenso honor de tener la posibilidad, la posibilidad, de cambiar las cosas en Andalucía. Sin embargo, ustedes no han sido capaces de cambiar muchas de las cosas.

Mire, no trate a los andaluces como si los andaluces no supiesen lo que quieren. ¿Por qué cree usted que lo desalojaron del poder? ¿Por qué usted cree que en las cuatro últimas elecciones el Partido Socialista ha salido claramente tocado? No es un problema de usted, no lo es. No es que usted no sea un buen líder, ni mucho menos, porque tiene entereza, capacidad, determinación y, además, experiencia

política para llevar esto. El problema no es ese, señor Espadas, el problema es que no están conectados con una realidad de Andalucía que ha cambiado, que siguen con los mismos discursos antiguos que yo escuchaba cuando llevaba pantalones cortos. Los mismos, los mismos discursos antiguos.

[Aplausos.]

Y eso, pues, oiga, hace que los ciudadanos se taponen el oído.

Por tanto, mire usted, aquí hay dos claves: una es servir a Andalucía, y eso se hace sin tener dependencia de otro, y aquí hay una fortísima dependencia del Partido Socialista de Andalucía de las tesis del señor Sánchez, que son catastróficas para el Partido Socialista de Andalucía, como se ha visto en los resultados, y usted lo puede comprobar. Y, al mismo tiempo, limita que podáis hacer un proyecto alternativo, en este caso, al Partido Popular.

Por tanto, creo que aquí hay un problema de contenido y de estrategia, de desconexión con una realidad social que, como digo, ha cambiado.

Mire, usted me habla de transformación económica. Yo he estado echando un vistazo y hablaba con la consejera de Hacienda hace tan solo unos minutos y tenía curiosidad. Digo, oye, ¿cuál es el proyecto de transformación económica que tienen en Andalucía? Y lo primero que he visto es que usted quiere subir los impuestos en 1.800 millones de euros a los andaluces, 1.800 millones de euros a los andaluces.

[Aplausos.]

Usted quiere, a través de las enmiendas, quiere usted elevarles la presión fiscal, meter la mano en el bolsillo a través de los andaluces y, de paso, volver a ponerles el impuesto de sucesiones y donaciones para todos los andaluces otra vez. Eso es su proyecto político. Más presión fiscal.

[Aplausos.]

Mire, es verdad que en el 2018, un poquito antes, aquí hubo un debate importante, un debate que yo llamé encerrona, que usted lo ha citado y cada vez que lo cita, pues, le da oportunidad de explicarlo. Un debate encerrona donde la actual vicepresidenta del Gobierno y ministra de Hacienda se rompía, se desgañitaba la garganta todos los días diciendo que Rajoy y el Partido Popular lo maltrataban. Nos tuvieron un año y medio mareando la perdiz con estudios, expertos, comisiones, etcétera, para cifrar la cantidad y los recursos que necesitaba Andalucía. Y cuando llegó la hora de la votación, un solo objetivo, que era excluir al PP y decir «no son capaces de defender a Andalucía», se llevaron la sorpresa de que este partido votó a favor de Andalucía y en contra de los posicionamientos que tenía el propio Partido Popular.

[Aplausos.]

Esa es la diferencia, esa es una diferencia notable, señor Espadas, una diferencia notable que ha mantenido mi grupo y yo mismo en la oposición.

La oposición se caracteriza por tener criterio propio, por tener una prioridad por encima de cualquier otra, que es la defensa a ultranza de los intereses a los que uno representa, en este caso, a Andalucía y los andaluces. Y usted, señor Espadas, está limitado para hacerlo. Pero no es un problema del señor Espadas, es que ahora mismo no hay ni un solo diputado, de los treinta, que tenga el mínimo de autonomía para decir simplemente: «Oiga, Sánchez, por ahí no pasamos, por ahí no pasamos, por ahí no pasamos, no pasamos».

[Aplausos.]

Y ese es el problema.

Y saben perfectamente sus señorías, lo saben, lo saben, lo saben perfectamente, lo saben perfectamente, y el que habla ahí atrás más todavía, saben perfectamente...

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Un momento, presidente.

Señor Jiménez, le llamo al orden por primera vez. Señor Jiménez, le llamo al orden por primera vez. Señor presidente, continúe.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Saben perfectamente, señor Espadas, que por ahí no van bien. Y si no, no habría tanto ruido, no van bien.

Bueno, mire, usted ha hablado de un panorama clarísimamente catastrófico. Evidentemente, ¿este Gobierno lo hace todo bien? No, no me lo tiene que decir usted, no. Ahora, una cosa es que, bajo mi punto de vista y creo que bajo el punto de vista de los ciudadanos, por ahora, hay muchas más luces que sombras en la gestión de este Gobierno. Una cosa es eso, que usted en sus obligaciones estatutarias y políticas me haga una oposición y me haga una oposición frontal confrontando datos, que es lo razonable, lo sensato y lo que usted ha hecho en el día de hoy, y otra cosa, señor Espadas —y se lo digo con todo el respeto del mundo—, es que usted dibuje un panorama completamente catastrófico. Es que poco menos que Andalucía ha pasado a ser el último rincón, el desastre más grande del conjunto de nuestro país, y eso no corresponde con la realidad.

Y, mire, no corresponde con la realidad porque los datos así lo avalan. Mire, no estarán las cosas muy mal cuando crecemos el 3,5% de la economía andaluza en el trimestre de 2004, cuando crecemos por la media de España y la media de la Unión Europea durante seis años. No estará mal la cosa. No estará mal.

Mire, no está la cosa tan mal cuando la renta de los hogares crece un 25%, la renta de los hogares, desde el año 2019. No es un mal dato, ¿no? Andalucía avanza en convergencia con España cuatro puntos, al pasar del 82, que tenía el 2019, al 86 en el año 2023. Eso significa que estamos progresando. ¿Qué quizá usted quiera un ritmo mayor? Estamos de acuerdo, todos queremos un ritmo mayor. Pero son datos que son positivos.

Tenemos la tasa de paro más baja del 2008. Usted dirá «gracias al señor Sánchez». Bueno, pues usted es parte de su discurso. Creo que si hemos sido líderes en creación de empleo en España es porque algo bueno habremos hecho en Andalucía para estar por encima de Cataluña en algunos meses o de Madrid o de comunidades autónomas muy importantes.

Andalucía es la comunidad autónoma con más empresas, oiga, según el INE —si usted, a partir de ahora, al Instituto Nacional de Estadística tampoco le quiere dar credibilidad, pues entonces tenemos un problema—, solo superado por Cataluña.

Andalucía, además, ha tenido el mejor quinquenio exportativo de las empresas andaluzas, un 25% más. Significa que nuestra capacidad productora, y su capacidad de externalizar los productos, ha crecido. Por tanto, la dimensión de nuestra economía, usted comprenderá que ha crecido.

La inversión extranjera —que eso es un testigo muy claro: invierte solamente en lugares que son seguros, porque es muy tímida la inversión—, ha crecido en un 88% en el periodo de 2019-2023, frente a un quinquenio anterior y una caída del 8% en el conjunto de España. Algo creerá usted, que está aportando la acción de este Gobierno para que estos datos se den.

Mire, mejoramos la competitividad con la media de regiones de la Unión Europea, pasando, en los últimos años, del 71% al 76% en materia de competitividad. Yo creo que es un dato positivo. ¿No le parece a usted que para la economía es positivo?

En poco más de un año, desde su constitución, TRADE puso en el mercado, antes del verano, los primeros 244 millones de incentivos. Oiga, se constituyó hace nada, y ya ha puesto los dineros..., los recursos en beneficio —los dineros, como dicen algunos paisanos nuestros— ha puesto a disposición de los empresarios.

Mire, señor Espadas, mire, le voy a dar un dato.

Usted me criticó, en el pasado debate, porque decía que «los datos de la comunidad autónoma...», lo que ha dicho hoy. Usted ahora mismo tiene un discurso que para mí no es comprensivo, que es negar la realidad, decir que los datos que el Gobierno ofrece son datos inventados y que usted tiene los datos buenos. Hasta tal punto que, en el pasado debate, usted me dijo: «No, es que los datos que usted da de empleo no son correctos». Y fíjese usted por dónde que el Ministerio de Trabajo y Economía Social —¿sabe quién dirige ese ministerio, no?—, bueno, pues puso un tuit que pone, entre exclamaciones —exclamaciones—: «Andalucía es la comunidad autónoma con mayor descenso del paro durante el mes de julio». Y nos pone la primera.

[*Rumores.*]

Lo reconoce hasta su propio Gobierno, hasta su propio Gobierno. Hasta su propio Gobierno lo reconoce.

[*Aplausos.*]

Pero usted me va a decir, señor Espadas, usted me va a decir que el ministerio de la señora Díaz falsifica. Bueno. Mire, Andalucía es una economía fuerte, y lo demuestra cada día en cada uno de esos datos.

Me ha hablado usted también de pobreza y exclusión social. Y es verdad. Le pregunto yo, me pregunto yo, y le pregunto a usted, o le pregunto a su portavoz, que tiene unas ganas de protagonismo en el día de hoy... Tenga usted cuidado, tenga usted cuidado por el flanco izquierdo, tenga usted cuidado por el flanco izquierdo.

[*Aplausos.*]

Tenga usted cuidado, tenga usted cuidado, que le roba el protagonismo en el día de...

[*Intervención no registrada.*]

Señora portavoz, deje al señor secretario general del PSOE que tenga..., que es su día, es su responsabilidad y es su compromiso.

Mire, le estaba yo diciendo al señor Espadas, al señor Espadas le estaba comentando... Él ha hablado de la situación de la pobreza y la exclusión social. De las diez ciudades más..., en el año 2018, 2019, cuando tuve el honor de asumir la presidencia del Gobierno de Andalucía, de las diez, de las diez ciuda-

des más pobres en Andalucía, nueve estaban en Andalucía. Con lo cual, la herencia que nos dejó treinta y siete años de gobierno socialista, me va a permitir que le diga que muy buena, muy buena, no era; muy buena, muy buena no era.

Por tanto, no venga usted ahora a hacer borrón y cuenta nueva, a imputar a este Gobierno treinta y siete años de oportunidades, que ustedes desperdiciaron, a pesar de tener más recursos que nadie, a través de los fondos de convergencia, que se tuvo por aquellos entonces.

Pero mire, le voy a confrontar algunos datos en los que, evidentemente, dirá usted que mis datos no son correctos, porque este Gobierno no tiene datos correctos, pero usted sí los tiene; el Partido Socialista tiene sus propios datos.

Mire, las causas estructurales que cronifican estas políticas, que se hicieron cosas equivocadas en el pasado, y además... Pero, a pesar de todos los problemas que hemos tenido... Y hay datos que no nos gustan y trabajamos todos los días para cambiarlo, todos los días; hay datos que a nosotros nos preocupan y nos ocupan, en el día a día de nuestra acción de gobierno. Pero es importante fijarse también en las tendencias, ¿no? La tendencia..., usted coge la tendencia del año 2018, los últimos años de gobierno socialista, el año 2023, último dato que tenemos disponible, y tenemos un 10% menos de la tasa AROPE: del 41,7% de pobreza al 37,5%. Yo creo que es un dato razonable, yo creo que es un dato razonable; casi el 5% menos de tasa de pobreza —del 32 al 30,5—; 23% menos, el porcentaje de personas en hogares con carencia material o social severa: del 16,4% al 12,6%. El porcentaje de población en baja intensidad en el empleo es de un 36% menor —un 36% menor—. Desde 2019, la renta por hogar ha subido un 25,5%, hasta los 29.914 euros. Por tanto, también ha crecido la renta en los hogares.

Mire, señor Espadas, creo sinceramente —y lo digo sinceramente— que estamos ante un problema donde podemos unir esfuerzos. Y podemos unir esfuerzo el principal partido de esta Cámara con el segundo partido de esta Cámara y el resto de fuerzas políticas aquí presentes, para intentar combatir la pobreza. Pero, para intentar combatir la pobreza con datos rigurosos, con datos reales y con sensatos, y que sea con un punto de sensatez, no con una actitud absolutamente..., pues que nada tiene que ver muchas veces con la realidad, y lo único, retorciendo datos, para hacer una oposición feroz, en este caso, al Gobierno de Andalucía.

Mire, usted también ha hablado, señor Espadas, a lo largo de su intervención, nos ha hablado también de que no existe un maltrato en Andalucía; usted dice que no ha habido un maltrato en Andalucía por parte del señor Sánchez.

Es verdad que el señor Sánchez, pues, evidentemente, y usted es su portavoz en el Senado, dudaría, sería muy complicado que usted dijera otra cosa aquí distinta. Es muy previsible su discurso en el día de hoy; muy muy muy previsible.

Pero hay cosas que, desde luego, sangran. Nos hacen..., nos sonroja a todos, nos inquieta a todos y nos preocupa a todos. Nos preocupa que las decisiones que se tomen, muchas veces, en el Gobierno de España, al final estén condicionadas por los socios que hacen sobrevivir a este Gobierno; socios que son, como usted ya los conoce, pues socios que son independentistas. Y esos socios independentistas buscan unos objetivos fundamentales: más para mí y menos para los demás. Todos pierden.

Cada vez que el Gobierno de Sánchez hace una cesión a los partidos independentistas, cada vez —y lleva seis años haciéndolo— perdemos todos los españoles, todos los españoles. Pero hay una comunidad autónoma que, por dimensión y por realidad social, cada vez que se produce una cesión al independentismo nacionalista, pierde mucho más, y esa comunidad autónoma es Andalucía. Por tanto, señor Espadas, usted sabe mejor que nadie, porque tiene información, porque tiene experiencia vital suficiente y experiencia política suficiente para saber que las políticas de Sánchez, de cesión constante al independentismo, han hecho y han ocasionado una grave y severa brecha entre el resto de territorios, especialmente con Andalucía. Y es algo que lo saben los andaluces. ¿O usted cree, sinceramente, que los andaluces no saben que hay una cesión permanente? Y lo ven todos los días los medios de comunicación, cómo incluso le chulean al Gobierno de Sánchez, cómo todos los días le piden algo nuevo, cómo lo llevan casi hasta la humillación al Gobierno, a un Gobierno que está absolutamente derrotado y humillado.

[*Rumores.*]

¿Usted cree que esa situación se puede permitir, perjudicando, en este caso, a una parte de los españoles, que son los andaluces? Evidentemente, no.

Mire, usted me ha dicho aquí...

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Un momento, señor presidente.

Señora Martínez, le llamo al orden.

Continúe, señor presidente.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Señor Espadas, usted ha dicho aquí..., y su portavoz, su locuaz portavoz, también lo ha dicho antes... Bueno, no lo ha dicho en la tribuna, lo dice ahí. Está siempre diciendo cosas, ¿no? Es una estrategia que a mí no me afecta, o sea, que puede usted seguir y que no me afecta, señora portavoz; no me afecta. Lo único es que el problema es que usted se está convirtiendo en la protagonista, y no el señor Espadas, y eso sí que es un problema. Eso sí que es un problema.

[*Aplausos.*]

Mire, mire, han dicho que yo he faltado la verdad cuando he dicho que, en la dependencia, el Gobierno de Sánchez le va a dar el 50% a...

[*Rumores.*]

Sí, sí, sí.

Yo entiendo que Sánchez tiene poca credibilidad. Mire, este es un acuerdo entre el Partido Socialista y el PNV; acuerdo Partido Socialista, PNV.

Vamos a buscar, vamos a buscar, a ver qué dice...

[*Rumores.*]

Oiga, fíjese que esto es interesante. Logotipo del Partido Socialista, logotipo del PNV. Dice: «Se abonará, por parte del Estado a la Comunidad Autónoma Vasca el 50% del coste de nivel básico establecido por Ley de Dependencia y Desarrollo». Cincuenta por ciento, cincuenta por ciento.

[Aplausos.]

Espere un segundo, un segundo. Vamos a ver, vamos a seguir investigando, señor Espadas, vamos a seguir investigando.

[Rumores.]

Oiga, fíjese, un segundo, un segundo. Es que me parece que va firmado a pie de página por alguien. Hay dos firmas aquí.

[Rumores.]

Oiga, firmado por el señor Andoni Ortuzar, presidente del PNV, y firmado por el PSOE, señor Pedro Sánchez Castejón.

Esto es lo que ha firmado, esto es lo que ha firmado.

Por tanto, quien falta a la verdad, quien falta a la verdad...

[Rumores.]

Bueno, serénense, serénense. Vamos a pensar... Pregunta que yo me hago: ¿por qué el señor Sánchez...?

[Rumores.]

Serenidad. ¿Por qué el señor Sánchez firma con el PNV este compromiso y no lo firma con el Partido Popular de Andalucía? ¿Por qué no lo firma? ¿Por qué no firma el señor Sánchez?

[Aplausos.]

Segunda pregunta, segunda pregunta: ¿por qué en Andalucía estamos pagando, está pagando la comunidad autónoma y la Junta de Andalucía, en torno al 66%, 67%, y el resto —un treinta y tantos por ciento— lo está pagando el Estado? ¿Por qué? ¿Por qué hay un compromiso con una comunidad autónoma nacionalista, donde gobierna el PNV, en favor de los mayores vascos y no hay ningún acuerdo similar en favor de los mayores andaluces? ¿Por qué no hay un acuerdo?

[Aplausos.]

¿Por qué? ¿Por qué?

Y fíjese, fíjese, a pesar de que estamos a pulmón, a pulmón, poniendo los recursos, la Junta de Andalucía, en materia de dependencia, mire la mejora en todos los niveles de atención a la dependencia. Año 2018. Desde el año 2018 hasta el año 2024, fíjese usted el crecimiento, tanto en beneficiarios, en prestaciones y en presupuestos. En todos los ítems, en todos subimos en Andalucía, absolutamente en todos, a pesar de no tener los recursos que ni tienen catalanes ni tienen vascos.

Mire, ha hablado usted también de sanidad. Ha hablado de sanidad y viene con el antiguo relato. De verdad, ¿es que no hay más audacia, no hay nuevos asesores que puedan aportar algo nuevo al debate sanitario? Es que usted no puede traer, una y otra vez, a este Parlamento siempre lo mismo, porque es cansino. Es cansino.

Pero, además de ser cansino, además de ser cansino, una mentira, por repetirla muchas veces, no se va a convertir en verdad. Y no se va a convertir en verdad por muchísimas razones. Primero, porque eso lo sabe el conjunto de los ciudadanos de Andalucía. ¿Usted le ha preguntado al señor Barbón, al señor

Page, cuáles son los problemas de la sanidad que tienen dos comunidades gobernadas por el Partido Socialista? ¿O al señor Illa? Porque yo se lo he preguntado. Usted, si quiere... ¿Usted está invitado a la Conferencia de Presidentes, los portavoces? No. Bueno, no lo decía irónicamente, no sabía si estaban invitados los portavoces. Si estuviera invitado, si estuviera invitado, usted podría observar en primera persona cómo tanto el señor Page como el señor Barbón dicen, preguntan, sugieren o proponen prácticamente las mismas propuestas que vamos a hacer en el ámbito sanitario Cataluña, Asturias o Castilla-La Mancha. Porque es un problema similar, señor Espadas. Es un problema similar.

Tenemos un problema en el Sistema Nacional de Salud. Y por eso yo apelaba esta mañana, en mi primera intervención, a que hiciéramos un gran pacto por la sanidad en el conjunto de España para que no lo utilicemos como arma arrojadiza.

[Aplausos.]

Al final, a los ciudadanos que nos estén escuchando, nos estén viendo, en nada les soluciona el debate que usted nos plantea. En nada. Lo que les puede solucionar el problema a los ciudadanos en materia de sanidad es que lleguemos a un gran acuerdo, fruto de un debate riguroso y sereno sobre cómo está la sanidad, cómo está afectando el envejecimiento progresivo de la población, cómo están afectando los nuevos fármacos, cómo están afectando, en definitiva, las modificaciones que está teniendo la propia sociedad española. Y hagamos cambios para mejorar y mantener nuestro sistema público de salud. Y eso se podría hacer con un gran pacto, un gran acuerdo, al menos entre las dos fuerzas políticas principales. Pero no, usted está en la confrontación, usted está en el desgaste al Gobierno, utilizando cualquier medio, denostando nuestro sistema público de salud, deteriorando la imagen, claramente, de los profesionales y atacando todos los días a un sistema que funciona, que evidentemente tiene margen de mejora, pero que funciona.

Mire, usted está con el mantra privatizador, un mantra privatizador que no es cierto, es que no es cierto. Y mire, se lo voy a refutar con un dato. El porcentaje en conciertos... Que, oiga, los conciertos se hacen en las 17 comunidades autónomas, como usted sabe y no puede negarlo. Bueno, pues le voy a dar ese dato. Mire, el porcentaje en conciertos es menor que cuando gobernaban ustedes. Es un 3,7% en el 2025 frente a un 4,1% en el 2018. ¿Cómo pueden decir aquí que nosotros estamos privatizando la sanidad?

Le voy a dar otro dato. Ustedes también hacían conciertos. Hemos tenido que pagar 122 millones de deudas al grupo Pascual. Porque es que, encima, no es que hicieran conciertos, es que hacían conciertos y encima no los pagaban. Y hemos tenido que venir nosotros a pagarlos.

[Aplausos.]

Ese es encima el problema, que encima no los pagaban.

Y mire, ¿sabía usted, señor Espadas, que la mayoría de comunidades autónomas tenía un porcentaje de conciertos más alto que Andalucía con el Gobierno del PSOE?

Mire, le voy a dar datos del ministerio del año 2022, ya que mis datos no le gustan, le voy a dar los del Gobierno suyo. El Gobierno de España, que es el Gobierno de todos, pero gobernado por su formación política y Sumar. Mire, según los datos del ministerio, la media de España en conciertos es de un 6,3%. Asturias tiene un 8% de conciertos. Datos del ministerio. ¿Sabe usted quién gobierna en Asturias? Señor

Barbón, Partido Socialista Obrero Español. Mire, en Canarias un 8,4%, año 2022, todavía gobernaba el Partido Socialista Obrero Español en Canarias. Le voy a dar otro dato: Castilla-La Mancha, 7,9%. ¿Sabe usted quién gobierna en Castilla-La Mancha? Partido Socialista Obrero Español. Extremadura, hasta el año 2022 —en el 2023 llegó el cambio—, 9,1% en conciertos. Todos los gobiernos socialistas tienen más conciertos con la privada que el Gobierno de Andalucía.

[Aplausos.]

Por tanto, usted falta a la verdad. Falta a la verdad de manera categórica. Oiga, deje ya un relato falso, que no se sostiene con los datos, que no se sostiene con los datos. No se sostiene con los datos.

[Intervención no registrada.]

Mire usted, señora portavoz, de verdad es usted incansable al desaliento. Yo entiendo que igual es una estrategia autorizada por el señor Espadas, de estar todo el día por debajo, al tobillo, al tobillo, al tobillo, diciéndome barbaridades en voz baja. Pero, mire, yo no lo veo educado. Oiga, cada uno tiene la educación que decide.

[Intervención no registrada.]

Mire, utiliza los contratos...

[Rumores.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, silencio, por favor. Señora Ferriz, le llamo al orden por primera vez. Señora Ferriz, le llamo al orden por primera vez. Señor presidente.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Señor presidente.

Decía que ese discurso no es sostenible. No es sostenible con los propios datos del Ministerio de Sanidad. Esos datos son datos que usted puede comprobar en el día de hoy. Los puede comprobar. Esto es público, puede comprobarlos. Esos datos ya avalan, el propio Ministerio de Sanidad, que las comunidades autónomas gobernadas por el Partido Socialista, incluso el propio Partido Socialista hasta el año 2018 hacía más conciertos con la privada que hace el actual Gobierno. Por tanto, ese relato, de verdad, no es correcto y termina por ensuciar y embarrar la vida pública. Porque falsear datos, falsear datos y faltar a la verdad, no ayuda para nada ni al debate ni a la solución de los problemas que podemos tener en el ámbito sanitario o en el ámbito político.

Mire, usted ha hecho una apelación también a los contratos y, mire usted, los contratos de emergencia que usted utiliza para arremeter contra el Gobierno, en una estrategia de fango teledirigida, evidentemente, desde Moncloa. Porque no le veo, fíjese usted, que no le veo a usted en esa estrategia, no le veo. Igual me confundo, no le veo.

Pero, mire, yo le voy a decir una cosa: usted, su grupo, está en libertad de hacer lo que quiera. Su grupo, imagino que unánimemente, ha decidido acudir a los tribunales a hacer una denuncia. Por tan-

to, eso está ahí. Han decidido que vaya a los tribunales, muy bien, pues ahí está, ahí tiene su cauce y el tiempo dirá por qué se hizo eso y para qué se hizo eso, el tiempo lo dirá. Así que confíe en la justicia y déjela usted progresar.

Mire, en cuanto a la financiación de la que estábamos hablando, porque usted nos pide más recursos para todo, para todo, para todo, para todo, nos pide más recursos. Usted quiere que multipliquemos el presupuesto por cinco. Pero a la hora de pedir recursos al Gobierno de España usted no concede ni una, ni una sola ayuda desde su posición de portavoz en el Senado. Es más, se posiciona frente a aquello que pone en peligro nuestra viabilidad en Andalucía. Y hablo, en concreto, de esa financiación singular para Cataluña. Una financiación singular que es fruto de un acuerdo para que un socialista, como el señor Illa, sea presidente con partidos independentistas y que es un acuerdo que rompe de facto, rompe de facto ese principio de igualdad y la caja común que tenemos, pues todas las comunidades autónomas de régimen general. Usted sabe perfectamente, usted sabe perfectamente que eso es malo. Pero no es que lo sepa usted, es que eso, eso ha posicionado, han defendido la posición, que yo ahora mismo estoy manteniendo en esta tribuna, la han defendido destacados dirigentes socialistas. Empezando por la actual vicepresidenta del Gobierno y antigua consejera de Hacienda, que defendía de manera vehemente que no podía haber un acuerdo de singularidad de financiación para Cataluña.

Y, sin embargo, ya todo cambia. Ya nadie, ni siquiera usted mismo, es capaz de defender que Andalucía no puede subsistir, en términos financieros, con ese modelo de singularidad. Que ese modelo de singularidad rompe el principio de solidaridad que tenemos entre los españoles. Y que, rompiendo ese principio de solidaridad entre los españoles, condenamos a las comunidades autónomas que tienen menos posibilidades de progreso a que progresen menos y, a las que tienen más posibilidades de progreso progresen, más. Y eso no es ni progresista, ni sensato, ni eficiente en términos económicos para el conjunto del país.

Y a mí me preocupa y me inquieta que se defienda por parte de un andaluz esta posición y, además, se defienda de una manera también vehemente. Yo puedo entender que ahora mismo lo que toca de disciplina de partido es defender todo lo que proponga Sánchez, para subsistir en el Gobierno. Pero no tiene sentido, señor Espadas, que usted sea el promotor, que sea usted el que defienda y que incluso en el voto particular, usted, como portavoz en el Grupo Parlamentario Socialista, haga un voto particular al informe de la ponencia sobre implicaciones económicas, fiscales, sociales y políticas, defendiendo el sistema de singularidad de Cataluña.

Y, es más, usted pone como base del cambio de modelo de financiación ese modelo de singularidad de Cataluña. ¿Significa que Andalucía tiene que estar dependiendo y subordinada a lo que, digamos, se negocie con Cataluña? ¿Eso es lo que usted está diciendo en este documento? Porque es lo que está diciendo este documento.

Por eso, señor Espadas, no es creíble, cuando yo al comienzo de mi intervención le decía que había una desconexión con la realidad, esa desconexión viene de una falta de autonomía de su grupo parlamentario y de una falta de criterios propios para defender los intereses de Andalucía. No se puede decir una cosa cuando estaban gobernando en Andalucía y decir justamente la contraria ahora que tiene las necesidades de voto para subsistir el Gobierno de Sánchez.

Yo le pido y le vuelvo a pedir, y le digo encarecidamente, que no vamos a pedir más que nadie. Cataluña es una comunidad autónoma a la que estimamos desde Andalucía. Estimamos desde Andalucía porque es, probablemente, de las comunidades autónomas donde tenemos los mayores lazos culturales, sociales y familiares. Yo mismo tengo familia en Cataluña. Por tanto, tenemos unos vínculos que son inquebrantables. Pero, oiga, por encima de esos lazos de fraternidad que tenemos con Cataluña, que deseamos que a Cataluña y al resto de comunidades autónomas de España les vayan bien las cosas, no puede haber un ganador y un perdedor. No puede ser que, para que el señor Sánchez subsista, tengamos que perder los andaluces. Porque ese es el modelo en el que llevamos seis años. Seis años en el que el señor Sánchez necesita los diputados de Esquerra Republicana de Cataluña, a los de Junts, y, por tanto, tiene que hacer cesiones. Y cada vez que hace una cesión va en contra del resto de España, pero de manera particular en Andalucía.

Yo le pido una reflexión. Y una reflexión que sé que usted se la va a tomar en serio. No podemos seguir por este camino, señor Espadas, no podemos seguir. No podemos seguir por un camino que nos lleva a romper las estructuras básicas de solidaridad que tiene nuestro país. Ni podemos desde Andalucía aceptar eso. Pero no lo podemos aceptar lo proponga el señor Sánchez o lo proponga el señor Feijóo, no lo podemos aceptar. Porque nosotros defendemos a Andalucía siempre, siempre. Governe quien governe.

[Aplausos.]

Porque para eso nos han puesto los andaluces.

Usted y yo estamos en un proyecto compartido. No somos nacionalistas. Usted vive en un proyecto compartido dentro del Partido Socialista y nosotros un proyecto compartido con el conjunto de España. Pero, por encima de eso, entre compañeros podemos disentir, podemos hasta cuestionar si la estrategia es correcta. Y, evidentemente, yo le deseo —como digo— lo mejor para Cataluña, siempre que Andalucía no salga perjudicada.

Por eso, señor Espadas, espero que en su segunda intervención abandone el catastrofismo, el pesimismo, que es una característica muy propia de la desconexión política y social, y sea crítico con nosotros. Yo no le voy a pedir que no sea crítico en el Gobierno, faltaría más, claro que es crítico. Que sea crítico, pero que sea una crítica con rigor, no cuestionando los datos oficiales y, sobre todo, una crítica con alternativa, que haya alternativa a las políticas. Oiga, si nosotros lo hacemos mal, ¿qué nos ofrece usted para que lo hagamos bien? En eso consiste. Pero si usted todo lo que hacemos es malo, yo creo que tendría más credibilidad —y es una opinión personal—, creo que usted y su grupo ganarían credibilidad con que reconociera de vez en cuando algún acierto por parte del Gobierno de la Junta de Andalucía. Y algún acierto creo que tenemos, y lo digo humildemente, aunque sé que hay cosas que mejorar, aunque sé que hay problemas que solucionar y aunque sé que tenemos todos, y mi Gobierno el primero, que todavía esforzarnos más para solventar los problemas de los andaluces.

Yo espero que su segunda intervención vaya más en una línea constructiva. Y, desde luego, si nos hace propuestas concretas, viables, que puedan ejecutarse, nosotros, sin duda alguna, estaremos dispuestos a estudiarlas e incluso a aceptarlas.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente de la Junta de Andalucía.

Señoría, contesta el excelentísimo señor don Juan Espadas Cejas, presidente del Grupo Parlamentario Socialista.

Señoría.

El señor ESPADAS CEJAS

—Diez minutos.

Gracias, presidente.

Me dice usted, señor Moreno Bonilla, que nosotros estamos desconectados de la realidad. Mire, lo grave para los andaluces es que el Gobierno esté desconectado de la realidad, la oposición...

Mire, si usted piensa que yo estoy desconectado de la realidad, necesito que me diga qué le contesto yo, por ejemplo, a Andrea, enfermera sevillana recién graduada, que en enero tenía una oferta de la Generalitat de Cataluña para trabajar tres años, mientras que usted le ofrecía un trabajo de tres días en el Virgen de Rocío. O, por ejemplo, ¿qué le digo a Mari Ángeles, que lleva dos años esperando a que a su padre le reconozcan la dependencia? ¿Le digo que es que ella está desconectada de la realidad? A Ana, que ha tenido que pagar ocho mil euros en Formación Profesional privada a su hijo porque no había plaza de Formación Profesional pública. Pero esta no es la realidad. O a Rocío, una joven de Jaén, que ha tenido que volver a casa de sus padres porque ustedes no le pagan el bono de alquiler. A Jose, cuyo padre falleció porque tardaron un año y medio en detectarle un cáncer de pulmón. A Manoli, de Arcos, que no tiene guardería para su niño de 2 años, pero escucha al presidente de la Junta que le dice que no se preocupe, que no está conectada con la realidad porque muy pronto habrá en Arcos también una guardería para su hijo. A Rafael, transportista, que todos los días pasa por la carretera Sanlúcar-Jerez, que está destrozada, pero realmente transita por una vía que no está en la realidad, sino en su cabeza.

A Manuel, con 55 años, que no ve una oportunidad laboral para volver a encontrar trabajo. A Belén, de Málaga, madre soltera, que ha tenido que dejar su casa porque no puede pagar el alquiler, pero no vive en la realidad. A Pilar, pediatra de La Algaba, que se ha dado de baja porque no puede más. O a José Sánchez, alcalde de Albondón, cuya hija, Irene, lleva un mes esperando con fiebre a que le hagan una colonoscopia, señor Moreno Bonilla.

Mire, ¿le digo cuál es el problema de la realidad? Sanidad, señor Moreno Bonilla. Y estos son datos oficiales.

Mire usted, desde 2018, el presupuesto que usted ha destinado a la sanidad privada en Andalucía ha crecido un 74%, mientras que el que ha destinado a la sanidad pública ha crecido un 35%.

Por tanto, señor Moreno Bonilla, no hay que ser muy avezado ni saber mucho de matemáticas para pensar que usted prioriza y engorda la sanidad y el negocio privado sobre la sanidad pública. Esta es la realidad.

[Aplausos.]

Sí, sí, y además lo esconde. Y además, no lo admite.

Señor Moreno Bonilla, usted está contratando a las mismas seis grandes corporaciones de la sanidad privada por un sistema ilegal, el de la derivación de contratos de emergencia, o por otro, el de los negociados sin publicidad. Y eso lo deben saber los andaluces, porque ese dinero lo necesita la sanidad pública, los profesionales sanitarios, las retribuciones en los contratos, que harían que no se fueran los médicos y los profesionales sanitarios a otros territorios. Y usted debería reconocer aquí que ese dinero lo está derivando a un negocio privado, que no favorece el servicio público fuerte que necesita Andalucía. Deje ya de hablar de las clínicas Pascual, hombre, ya está bien, que lleva usted seis años de presidente de la Junta de Andalucía.

[Aplausos.]

¿Cuánto más va a estirar ese chicle?

Hablemos de dependencia, señor Moreno Bonilla. El problema de la dependencia es su historia en relación con la dependencia. Esto, señor Moreno Bonilla. Usted viene aquí a hablar de que si hay un acuerdo que dice que en el País Vasco se recibirá el 50% de la dependencia por el Estado. Si es que es la ley, señor Moreno Bonilla, ¿qué va a poner el acuerdo?

[Aplausos e intervenciones no registradas.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Un momento, un momento.

Señor Oblaré, señor Oblaré.

Señor Oblaré, le llamo al orden.

Le llamo al orden por primera vez.

Continúe.

El señor ESPADAS CEJAS

—Gracias, presidente.

Señor Moreno Bonilla, a ver, míreme, si no tiene inconveniente.

Vamos a ver, tenemos un problema, tenemos un problema, que es que ustedes han destinado desde 2013 a 2018 1.478 millones de euros a la dependencia y desde el 2019 al 2024 se han destinado 2.956 para intentar equilibrar el desastre de la gestión de Rajoy en la dependencia, el incumplimiento de la ley y el suyo como secretario de Estado.

[Aplausos.]

Y ahora el problema es que hay un acuerdo firmado con el PNV que dice que se cumplirá la ley. Pues igual que en Andalucía se debe cumplir. Lo real ahora es que en Andalucía se está aportando el 37%, consejera, y en el País Vasco el 16%. Por tanto, es mentira lo que ustedes están diciendo.

[Aplausos.]

Seguimos, seguimos.

Educación. Señor Moreno Bonilla, educación pública. ¿Me puede usted explicar por qué han subido los precios del aula matinal, de los comedores escolares, de las actividades extraescolares? Trescientos euros

más por hijo e hija al año cuesta la educación pública a las familias andaluzas. ¿Eso fomenta la igualdad de oportunidades, fomenta el que aquellos con menos recursos puedan tener las mismas opciones o, sencillamente, genera más desigualdad? Señor Moreno Bonilla, a esto me refiero, son cosas sencillas. ¿Usted trabaja en política educativa fomentando la igualdad y las posibilidades de acceso al alumnado con necesidades educativas especiales, sí o no? Porque todos los días están aquí esas personas, esos padres y esas madres.

Mire, señor Moreno Bonilla, en la vivienda, lo que a usted le debería preocupar es que usted habla de lo que dice que habría que hacer. Esto es muy Moreno Bonilla: «Deberíamos hacer esto, sociedad». Pero nunca está usted disponible para ponerse manos a la obra a hacerlo. Cuando usted habla de vivienda, yo le recuerdo que usted, en alquiler vivienda protegida, terminada en el último año —junio 2023, junio 2024— ha hecho 121 viviendas, señor Moreno Bonilla. ¿Usted cree que eso es una tarjeta de acreditación de política de vivienda en alguna parte en España? Usted no se cree la política de vivienda pública. Usted pone a disposición suelo público para hacer vivienda, hacer caja y, en su mayoría, si es posible, que se cumpla el tercio de vivienda protegida, en el mejor de los casos. ¿Me quiere usted hacer la comparativa de política de vivienda que usted pone en el mercado respecto a la financiación que está poniendo el Gobierno de España? Pero si usted inaugura y pone primeras piedras con la ministra de vivienda sin poner un euro, señor Moreno Bonilla, y se queda tan ancho.

[Aplausos.]

Mire, señor Moreno Bonilla, ustedes, cuando hablan de desigualdad, cuando hablan de que hagamos propuestas concretas, cuando dicen que defendamos los intereses de Andalucía, yo ya no sé cómo decirle, señor Moreno Bonilla, que el Partido Socialista de Andalucía no aceptará nunca ningún trato desigual con ningún territorio de España. Pero lo que no vamos a hacer, señor Moreno Bonilla, es caer en el permanente relato y trampa de lo que ustedes dicen que va a pasar y no sucede, porque usted, lo que, mientras tanto, hace es cargarse la relación entre los territorios de España para cooperar en un verdadero proyecto de país habitable.

Los socialistas estamos hasta las narices, perdón, señor Moreno Bonilla, de que ustedes se dediquen a desestabilizar las instituciones, a cargarse la confianza de los ciudadanos en el Gobierno de España con mentiras, con falsedades y con difamaciones, cuando ustedes, el día que les conviene, deciden pasar a hablar catalán en la intimidad y a cerrar un acuerdo con los independentistas. Por tanto, ¿de qué estamos hablando, señor Moreno Bonilla?

[Aplausos.]

Es que, de verdad, yo lo que le pido a usted, como presidente, es que vaya a esa conferencia de presidentes y diga y compare con otras comunidades cuál va a ser su apuesta en vivienda pública, y que se ponga, evidentemente, a trabajar, como no puede ser de otra manera, como el Gobierno de España deba hacer con usted y con los ayuntamientos, señor Moreno Bonilla.

Yo, lo que espero de usted es que saque el acuerdo de 2018 del Parlamento de Andalucía, lo ponga encima de la mesa y lo defienda. Y puede decir a boca llena que lo está defendiendo en nombre del portavoz del Partido Socialista, sin ningún problema, lo firmaron mis compañeros y yo lo avalo. Pero lo que me hubiera gustado es escuchar, en su rueda de prensa de Moncloa, cuando estuvo hace una semana, decirle al presidente del Gobierno de España que ese era su modelo, que no será seguramente el de

Ayuso o el de Rueda, pero era el de los andaluces y andaluzas. Ahí se calló, señor Moreno Bonilla. Por tanto, ahí actuó como representante de su partido y no como presidente de los andaluces.

[Aplausos.]

Mire, al que le toca defender Andalucía es a usted, para eso es presidente y ha ganado las elecciones. Por tanto, señor Moreno Bonilla, que sepa que me va a encontrar siempre a la hora de defender cuando haya un trato desigual, que no lo hay, pero también me va a encontrar siempre de frente cuando usted no es capaz de reconocer que en esta comunidad autónoma, gracias a los recursos económicos que se vienen transfiriendo en un momento de bonanza económica, del que se beneficia también Andalucía, —solo faltaría—, usted, en determinados presupuestos y créditos, en donde debería de fortalecer lo público, tiene otro programa, tiene otra agenda, tiene otras prioridades, que son el negocio privado. Eso genera más desigualdad y debilidad en lo que significa el Gobierno de Andalucía. Y no es un discurso antiguo, es un discurso de justicia social, señor Moreno Bonilla. Por eso usted y yo nos diferenciamos; por eso la ideología es importante, porque viene de ideas, viene de compromiso y de corresponsabilidad con la sociedad. Ahí es donde está el Partido Socialista.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, Juan.

Gracias.

Gracias, señor Espadas.

Para cerrar el debate, interviene el excelentísimo señor presidente de la Junta de Andalucía, don Juan Manuel Moreno Bonilla.

Señoría.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Señor Espadas.

Bueno, voy a empezar con una buena noticia, que nos acaba de llegar; por lo menos, así también alegramos un poquito la sesión. La FIFA acaba de confirmar las dos sedes andaluzas para sedes del próximo Mundial 2030, en Sevilla y en Málaga. Así que, una buena noticia en términos de promoción deportiva, turística y económica para Andalucía.

[Aplausos.]

Por cierto, cuando llegué, en el año 2019, había un decreto de demolición del estadio de La Cartuja, presente, que lo tengo, de demolición de La Cartuja. Y hoy La Cartuja va a ser confirmada como sede y, además, con una capacidad de 70.000 espectadores, revitalizada.

[Aplausos.]

Ha sido sede de una Eurocopa de Naciones, sede permanente de la Copa del Rey, que tanta economía y atractivo ha traído a la ciudad de Sevilla y Andalucía, y sede también de numerosos concier-

tos y eventos culturales. Esa es la diferencia entre cómo gestiona uno y cómo gestiona otro, señor Espadas.

[Aplausos.]

Mire, ha hablado usted de dependencia, educación y, por supuesto, cómo no, la estrella de la casa, el permanente, la privatización, que es su mensaje fetiche que no le funcionó en las pasadas elecciones y no le va a funcionar en estas. Ya se lo adelanto, porque está muy gastado, no es nuevo, hay que innovar un poco más.

Pero, mire, vamos a empezar por la dependencia para replicarle, porque para eso estamos en un debate, para que usted, evidentemente, argumente lo que considere oportuno y para que el Gobierno también argumente lo que considera oportuno, salvo que el Gobierno tiene un poquito más de datos, un poquito más de información y un poco más de responsabilidad.

Mire, el presupuesto de dependencia en el año 2025 es de 2.331 millones de euros. Casi duplica el último presupuesto del año 2018, que era el Gobierno del Partido Socialista. Duplica, fíjese usted, ¿eh? Lo cual, eso quiere indicar... ¿O también estamos privatizando la dependencia? Igual me dice también que la estamos privatizando. Eso significa que hay una voluntad expresa en los presupuestos, sostenida en el tiempo, de mejorar la atención a los mayores. Que, evidentemente, partimos de aquí y ahora estamos aquí. Queremos llegar usted y yo aquí, pero de aquí, donde dejaron las cosas, hasta aquí, no se puede hacer en tan poco tiempo y teniendo un gobierno que no nos ayuda económicamente.

Por tanto, mire usted, destinamos el doble, reconózcalo, el doble del último año socialista, y el doble también que el Gobierno de España, el doble que el Gobierno de España.

Mire, 425.000 prestaciones, un 52% más que en el año 2018, y alcanzamos las 288.000 personas beneficiarias. ¿Nos queda mucho más? Evidentemente. Cifra récord, cifra récord. Fusionamos en un solo acto la valoración y la PIA, algo que era reclamado por las propias entidades y colectivos. Con 4.553 nuevas plazas de dependencia y discapacidad desde el año 2019, el mayor aumento de la historia. A usted le parecerá poco, pero este es el dato. Y el dato significa una voluntad expresa de este Gobierno de mejorar la atención a nuestros mayores.

En 13 años, mire usted lo que hizo el Partido Socialista. Porque, claro, si usted nos ataca, yo como presidente me tengo que comparar. ¿Con quién me voy a comparar? Con la última referencia de gobierno, para ver qué modelo es el mejor para Andalucía.

Ustedes tuvieron 13 años congelado el precio/hora, 13 años. Dígame usted que no es cierto. Trece años congelado el precio/hora de ayuda a domicilio por parte del Gobierno del Partido Socialista, 13 años, que se dice pronto. E incluso lo bajaron, un año lo bajaron. Hemos multiplicado por 16 las plazas creadas en la última legislatura del PSOE, por 16. La lista de espera en etapa socialista llegó a 1.275 días en el año 2015, 1.200, 1.700... Eso es un dato a tener en cuenta.

Con los 1.500 millones de euros al año del sistema de financiación podríamos hacer muchísimas más cosas, nada más que con los recursos que cada año tenemos de menos. Mire, usted dice que el compromiso que tiene el señor Sánchez Castejón con el presidente del PNV es un compromiso, que es la ley. Y la pregunta que yo me hago: ¿por qué la ley se cumple allí y no se cumple en Andalucía? ¿Por qué no se cumple en Andalucía? ¿Por qué no se cumple en Andalucía?

[Aplausos.]

Si usted dice: «Oiga, eso es la ley». Bueno, la ley será igual para el País Vasco que para Andalucía, digo yo. Para Andalucía será igual que para el País Vasco.

[*Rumores.*]

Es que, mire, eso no le entra a nadie, señor Espadas, de verdad. De verdad, es que el ciudadano medio... Es que sonrío porque, oiga, si el señor Sánchez Castejón firma los tres documentos, los firma a pie de página y los firma diciendo «el 50% es la ley». Usted sale aquí diciendo que es que es la ley. ¿Y por qué no se cumple la ley aquí? ¿Por qué no se cumple la ley en Andalucía? ¿Por qué se cumple para un mayor vasco y no se cumple para un mayor andaluz?

[*Rumores.*]

No lo entiendo, de verdad. No lo entiendo. Y me parece, además, tremendamente injusto, tremendamente injusto con Andalucía. ¿Que ustedes no lo quieren defender? Allá ustedes.

Mire, ha hablado usted de ayuda a las familias. Le voy a dar algunos datos: curso 2025-2026, gratuidad de 2 a 3 años, el grupo más numeroso, un 70% del primer ciclo. Ayudas a familias, 900 millones de euros, un 42% más que el último año socialista. Un millón, un millón de alumnos en Andalucía tienen ayuda por parte del Gobierno de Andalucía. Un millón. Esa cifra no la tiene ninguna otra comunidad autónoma. Y es un esfuerzo continuado y comprometido por parte del Gobierno de Andalucía.

Mire, hemos aumentado los centros, hemos aumentado los comedores, el transporte. Todos los porcentajes los hemos aumentado. Hemos hecho un esfuerzo, y prueba de ello es que hemos llegado al presupuesto más alto de la historia de Andalucía, a más de 9.000 millones de euros, más presupuesto. ¿Para qué queremos más presupuesto? Para destinar más recursos a aquellas familias que menos posibilidades tienen, ayudándoles con becas, ayudándoles en la compra de libros, ayudándoles en aulas matinales, ayudándoles en comedores, ayudándoles cuando tienen niños que necesitan una ayuda especial o un complemento. Todo eso lo hace el Gobierno de Andalucía. Y dedicamos una ingente cantidad de recursos humanos y materiales.

Créame usted, señor Espadas, que nada me gustaría a mí más y a mi Gobierno que poder destinar el doble. Nada me gustaría más. Llegamos hasta el límite, batiendo todos los récords que se habían conseguido en Andalucía. Pero, evidentemente, necesitamos más recursos. Y ahí es donde yo le solicito que nos ayude a que tengamos más recursos. Nosotros hacemos nuestra tarea recaudando más, recaudando más dinero que nunca. Recaudar más para poder ayudar precisamente a las personas más vulnerables, ayudar a los sistemas productivos, en definitiva, que la economía marche y la sociedad marche. Pero necesitamos también que nuestra población sea tenida en cuenta y, por tanto, tengamos la financiación acorde con el número de habitantes que nosotros tenemos y con el coste que tenemos en el ámbito sanitario y educativo; algo razonable, que es lo que le estamos pidiendo desde hace seis años y lo que vamos a seguir pidiendo a lo largo de los próximos años hasta que no se solucione este grave problema.

Mire, usted ha hablado otra vez de sanidad. Sencillamente, lo que usted ha dicho no es cierto. Y no es cierto por muchas razones. Eso no es real. Y usted puede decirlo aquí las veces que usted quiera. Y, además, es muy curioso, porque cuando usted habla del periodo socialista habla de conciertos. Cuando habla del periodo del Partido Popular habla de privatización. Oiga, es lo mismo, ¿eh?, los dos son conciertos. ¿Estamos de acuerdo en ello?

[*Rumores.*]

Pero estamos de acuerdo en que son los dos conciertos, ¿no? Conciertos hacían ustedes, conciertos hacemos nosotros. Estamos de acuerdo. Vale, vamos poniéndonos de acuerdo.

¿A usted le parece privatizador el hecho de que hayamos construido siete hospitales públicos? ¿Le parece privatizador? Ahí tiene uno en Sevilla, si usted quiere, el Hospital Militar. Si quiere, visítelo y vea lo que dejaron, lo que dejaron. Yo sé que a ustedes les gustaría cerrarlo, ya lo sé. A lo mejor cuando tengan una oportunidad de gobierno lo cierran.

[*Rumores.*]

¿A usted le parece privatizador que hayamos construido siete hospitales públicos, cinco hospitales de día, trece centros de salud? ¿A usted le parece privatizador?

Mire, la anterior legislatura, en el periodo 2015-2018, su Gobierno, señor Espadas, destinó 1.552 millones de euros a conciertos. No está nada mal, ¿no? ¿Qué tendríamos que haber dicho?

¿Usted escuchó en ese periodo, cuando yo estaba en la oposición, sentado en esa bancada, con grandes manifestaciones en las calles todos los días, escuchó hablar de privatización? No hablé de privatización porque entendía que el Gobierno estaba saturado y que tenía, además, un decreto de garantía de plazos del año 2021 que tenía que cumplir. Y fui responsable con el Gobierno.

[*Intervención no registrada.*]

No, no lo es, señor Espadas, no lo es. No lo es, por una actitud desesperada que en nada le ayuda, que no le ayuda. No le ayuda importar cierto fango que viene desde Madrid, que no nos interesa en Andalucía. No nos ayuda judicializando la vida pública. No nos ayuda, señor Espadas, no nos ayuda faltando a la verdad con un relato que sabe usted que no es cierto, porque lo sabe igual que yo, porque, como he dicho antes, usted tiene la suficiente experiencia política y formación para saber que eso no es real. Y eso sí que me molesta, señor Espadas. Eso sí me molesta. Porque usted sabe a conciencia que está faltando a la verdad, y lo hace por una necesidad política. Una necesidad política de intentar erosionar a este Gobierno y de intentar seguir en el liderazgo de su propio partido. Y ambas cosas no son necesarias. No son necesarias.

Mire, el pico máximo de conciertos, señor Espadas, ha sido del 5,05%, y fue en el año 2014, donde no gobernaba este partido. Y el porcentaje más bajo fue en el 3,7%, el del 2025, el próximo presupuesto. Esos son los datos. Esos son los datos.

[*Intervención no registrada.*]

Un gasto que está por debajo de la media española. Oiga, consulte al Ministerio de Sanidad. Por debajo de la media española. Sí, 6,3% en todas las comunidades que utilizan conciertos sanitarios. Y ya le he dado los datos del 2022, donde las comunidades gobernadas por el Partido Socialista, todas, todas hacían un porcentaje de concierto mayor.

Mire, su amiga María Jesús Montero, vicepresidenta del Gobierno, firmó siete acuerdos... —tenemos los acuerdos, si quiere se los paso—, siete acuerdos de conciertos, que fueron a Consejo de Gobierno, por valor de 500 millones de euros en menos de un año. Imagínese usted que este Gobierno lleva al Consejo de Gobierno siete acuerdos por importe de 500 millones de euros. ¿Qué dirían ustedes? ¿Qué dirían ustedes?

[*Rumores.*]

Lo que a mí no me gusta, y lo que creo que no ayuda a la política, señor Espadas, es que ustedes en el Gobierno hicieron las cosas que hicieron y que ahora olviden y vengan a acusarnos de algo que sabe usted que no es cierto. Y sabe usted que no es cierto.

Aquí no hay ninguna privatización. Nosotros creemos en lo público y en lo privado, ustedes no. Pero nosotros creemos en lo público y en lo privado. Pero con una diferencia, nosotros nos estamos dejando la piel todos los días para que la sanidad pública, la dependencia y la educación sobrevivan a los límites presupuestarios y económicos que tenemos en Andalucía.

[Aplausos.]

Dejándonos la piel. Y no es nada fácil. Junto a miles de profesionales que dan la cara todos los días. Miles de profesionales, en la sanidad, en la educación y en la dependencia, que dan la cara todos los días. Todos los días. Todos los días.

Y miren, a pesar de firmar esos siete acuerdos, ¿sabe, señor Espadas, lo que nos dejaron? Una deuda de 242 millones de euros con Pascual. Sí, 242 millones de euros. ¿A usted le parece...? Eso sí que es privatizar.

Es más, le voy a decir una cosa. ¿Usted sabe, el Partido Socialista de Huelva a quién le vendió su sede? Eso se puede comprobar, Registro Mercantil, es fácil. Está Newton. Hay mucha... Lo pueden ver si es verdad.

[Intervención no registrada.]

A un grupo de medicina privada...

[Rumores.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Un momento, un momento.

Señor Jiménez, señor Jiménez, le llamo al orden por segunda vez. A la tercera será expulsado del Pleno. ¿Me está oyendo o no, señor Jiménez?

[Intervención no registrada.]

Señor Jiménez, no le he dado la palabra.

Siga, señor presidente.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Mire, mire, a un grupo de medicina privada, para construir en el suelo socialista una clínica, que luego el PSOE, en la Junta, concertó millonariamente. Por favor, por favor...

[Rumores y aplausos.]

Por favor, por favor. ¿No lo sabe? Pregúntele al señor Mario Jiménez. Pregúntele.

Esos mismos grupos, señoría, que ahora esos mismos grupos a los que ustedes criminalizan... Que, por cierto, tienen trabajadores todas esas empresas. Que muchos trabajadores a mí me vienen y dicen: dígame usted al señor Espadas que nosotros también somos currantes, que también somos currantes, que también trabajamos.

[Rumores.]

Oiga, pues ese mismo grupo que ustedes ahora mismo criminalizan... Mire, eso fue un pelotazo. Eso fue un pelotazo urbanístico. Un pelotazo urbanístico, lo que se hizo con esa sede del PSOE.

Por tanto, sean prudentes, siempre lo digo, sean prudentes, porque tienen mucho pasado oscuro ustedes en su fila. Mucho pasado oscuro, señor Espadas...

[Aplausos.]

De verdad, mucho pasado oscuro. No lo digo por usted, lo digo por el resto, por algunos. Más les vendría ser prudentes.

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, silencio, por favor.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Y, mire, en materia de vivienda...

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—... en materia de vivienda...

[Intervención no registrada.]

Pero es que es incoherente. Es que, al final, es un tanto indignante que usted nos dé lecciones aquí cuando, oiga, un poco de pudor, al menos, ¿no?

Mire, en los últimos años, en materia de vivienda. Que usted dice que no he hablado, y le he dedicado bastantes minutos, dentro de un discurso donde tienes que hablar de todo y de una comunidad tan amplia y extensa como la nuestra. Mire, en los últimos cinco años, la promoción de vivienda protegida se ha multiplicado por tres, sobre los cinco anteriores. Por tres. Si usted dice que nosotros lo hacíamos mal, ¿cómo lo hacíais vosotros? ¿Cómo lo hacían ustedes al frente del Gobierno de Andalucía?

Hemos desarrollado suelos residenciales para construir 17.500 viviendas, a través de esa colaboración público-privada, que está en marcha ahora mismo, que se están haciendo. Con el plan EcoVivienda se han impulsado 700 millones de incentivos a la ciudadanía, para viviendas que sean más eficientes, para rehabilitar muchas viviendas que estaban destruidas y que haya 3.176 viviendas en 22 barriadas que están deprimidas. Se van a construir 3.268 viviendas protegidas para alquiler social, a las que hay que sumar otras 1.100, tramitando el acuerdo precisamente ahora. Por tanto, estamos haciendo cosas y debemos hacer más cosas.

Ahora, ¿usted cree, sinceramente, que las políticas que ha hecho el Gobierno en estos seis años, el Gobierno central, han mejorado el acceso a la vivienda por parte de los jóvenes y de los grupos vulnera-

bles? Usted me ha dicho que es el Gobierno que lo está haciendo todo. Y la pregunta es: ¿cuál ha sido el resultado de esos seis años? Si usted dice que el Gobierno de España ha sido el que lo ha hecho todo, ¿cuál ha sido el resultado? Pues le voy a decir yo cuál es el resultado: los precios más altos, con políticas intervencionistas, los más altos que hemos tenido en los últimos años. La vivienda más inasequible de los últimos años. Y menos porcentaje de construcción de vivienda nueva y de alquiler.

Por tanto, es una política equivocada. Oiga, y no pasa nada. Nosotros todos los días evaluamos nuestras políticas. Todos los días nos equivocamos. Todos los días repasamos, rectificamos. Todos los días hacemos reformas para intentar mejorar, avanzar sobre los aciertos y desechar los errores. Todos los días, y no pasa nada. Porque no conozco ninguna empresa, ningún grupo humano ni ningún Gobierno que no se equivoque, ninguno, en el mundo. Todos los días rectificamos. Pero rectificamos con una base, con un rigor y manteniendo una coherencia. Oiga, por tanto, creo que su crítica no está justificada, señor Espadas, con los datos que tenemos ahora mismo a disposición.

Por tanto, creo que el relato que usted está trasladando, usted y su grupo, todos los días, en las ocho provincias, haciendo en las redes sociales, no coincide con la realidad, no es real. Mire usted, haga usted si quiere una encuesta. Haga una encuesta y pregunte a los andaluces si consideran que se está privatizando su sanidad. Hágala, hágala. No, hágala usted, digo, a ver si la voy a tener que hacer yo, hágala usted. Hágala usted, yo ya tengo los datos. Mire, eso no es real. Y la verdad solo tiene un camino. Solo tiene un camino. La verdad se abre camino. Y, por tanto, por mucho que lo repitan, por mucho que lo lleven a las redes sociales, por mucha propaganda que ustedes intenten, eso no es real. Y eso, eso, al final, no van a conseguir que los ciudadanos se lo creen.

Si usted cree que van a sacar un voto más, un voto más, criticando y cuestionando nuestro sistema público de salud todos los días, creo sinceramente que se equivoca. Porque es la misma estrategia que hicieron en los años anteriores, en el año 2022. La misma, la misma, la misma estrategia. Y no les salió bien, porque los andaluces no se lo compran, no se lo creen. Así que no se burlen de la gente, no se burlen de la gente, señora portavoz, porque no estamos para burlas en un tema tan serio como es la sanidad. No se burlen de la gente.

[Aplausos.]

No se burlen porque no estamos para burlas. Es un tema muy serio y nos lo tomamos muy en serio en el Gobierno. Si usted quiere burlarse, allá usted con esa actitud. Desde luego, nosotros nos lo tomamos muy, pero que muy en serio. Porque cada sufrimiento de un ciudadano, que los hay, como consecuencia de la sanidad, nos lo tomamos muy, pero que muy en serio. Muy, pero que muy en serio.

[Aplausos.]

Muy, pero que muy en serio. No se burlen.

Mire, señor Espadas, seguimos con un presupuesto abierto. Ya se han terminado las enmiendas, pero estamos dispuestos a pactar algunos acuerdos... Oiga, dice usted que solo hemos aprobado seis enmiendas. ¿Sabe cuántas enmiendas, en treinta y siete años, ustedes admitieron al Partido Popular? ¿Usted sabe cuántas enmiendas aprobó su Gobierno en treinta y siete años a este grupo? Cero. Absolutamente, cero. Cero.

[Aplausos.]

Cero. Cero. Cero. Cero. Es que, sin tener mayoría suficiente, sin tener mayoría suficiente, sin tener mayoría absoluta, les daba igual, era una apisonadora por encima de la oposición.

Nosotros, este grupo y este Gobierno, han aceptado decenas de enmiendas ya de su grupo, porque tenemos la humildad de que, cuando presentan una enmienda que nos parece más inteligente que la nuestra, la aceptamos.

[Intervención no registrada.]

Usted, señora portavoz, me nutre usted de ideas permanentemente.

[Risas.]

Estamos haciendo aquí un debate conjunto, sumamente interesante.

Señor Espadas, tenemos una oportunidad..., este es el último debate..., el penúltimo debate del estado de la comunidad.

[Rumores.]

Y tenemos una oportunidad todavía, en este año y medio que nos queda, tenemos la posibilidad de llegar a acuerdos. Tenemos todavía la posibilidad de llegar a acuerdos en asuntos que son importantes para los andaluces, que estoy convencido, convencido, que los andaluces aplaudirán a ambos, a ambos, aplaudirán al Gobierno y aplaudirán a usted por tener la valentía y la determinación de acordar con el Gobierno de un signo político distinto; tenemos espacio para el acuerdo. Pero tenemos espacio del acuerdo, si usted se despega un poco de la doctrina Sánchez; un poco, un poco. Simplemente..., no le voy a pedir yo que..., es su partido, tienen su disciplina, forman parte de un proyecto colectivo; es razonable. Pero si se despega un poco de la doctrina Sánchez, tenemos margen para llegar a acuerdos en materia de sanidad, en materia de educación y, si usted quiere, también, en materia de dependencia. Este grupo le está esperando, y le está esperando con responsabilidad y con sentido de Estado para poder hacer las cosas lo mejor posible en beneficio de Andalucía.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente de la Junta de Andalucía.

Señorías, corresponde el turno de intervención al Grupo Parlamentario Vox en Andalucía. El ilustrísimo señor don Manuel Gavira Florentino, por un tiempo máximo de veinte minutos.

[Rumores.]

Señorías, guarden silencio, por favor.

El señor GAVIRA FLORENTINO

—Muchas gracias, señor presidente.

Señor Moreno, yo, después de ver el manoseo que se ha traído usted con el señor Espadas sobre los servicios públicos que recibimos los andaluces, yo, con toda sinceridad, lo que les he escuchado de

los conciertos, lo que les he escuchado de los contratos, yo creo que Andalucía no va a tener arreglo con ustedes, ¿eh?

Hay dos formas de hacer las cosas, señor Moreno: o bien o socialista. Y usted ha elegido siempre, siempre, la segunda opción: en el modelo de gestión, en el modelo de contratación, en las políticas de subvenciones, en la de inmigración ilegal y, por supuesto, en las leyes ideológicas. En todo, elige usted siempre los socialistas, nunca hacer bien las cosas.

Pero fíjese, yo quiero empezar hoy haciendo algo distinto. Yo, el otro día, estuve en Granada. Y estuve con Patricia Cervera, con esa madre coraje, que hace cinco años conocimos todos porque expuso la enfermedad de su hija, esa anorexia con desnutrición, y porque trajo a este Parlamento de Andalucía trescientas mil firmas para crear esas dos unidades especializadas en trastornos de conducta alimentaria. Y como el problema sigue ahí, pues yo le pedí a Patricia que me trasladase unas líneas, que yo las iba a leer aquí, y se las iba a leer a usted, señor Moreno.

La verdad es que no le voy a poder releer todo lo que me ha escrito —y dudo que también me saliesen las palabras—, pero me voy a quedar con una parte.

Decía Patricia:

«Ayer, por fin, me encontré con una madre, con otra madre coraje, y pude llorar con ella y pude abrazarla y pude sentir la inmensidad de su dolor. Su hija enferma, como mi hija, había pedido ayuda, y tras un tiempo en lista de espera, solo seis camas había para toda Andalucía Oriental, recibió la ayuda de la salvación. Por fin iba a recibir la ayuda que necesitaba con urgencia. Se dieron prisa, prepararon las maletas, madre e hija, juntas con miedo y esperanza. Pero una nueva llamada les arrebató de golpe cualquier atisbo de luz: la unidad de hospitalización había cerrado —era septiembre de 2023—, apenas dos años después de su inauguración a bombo y platillo, y ya no pudo ingresar. Esa maleta fue la que ella se llevó a la otra vida, una semana después, cuando, desesperada, entendió que no le iban a ayudar y que ya no tenía fuerzas para seguir a solas con el monstruo, por mucho que su madre la mirara con fuerza, pidiéndole una vez más que resistiera, pero ella no pudo más».

Señor Moreno, yo estoy seguro que usted no va a permanecer impasible, y va a dar la orden para que esa unidad sea completa, integral; mañana, tarde y noche, y no nos ponga un parche, que es lo que usted suele acostumbrar. Y que además pongan todos los recursos que demandan los profesionales, porque esa es su obligación, señor Moreno: resolver los problemas que tienen los andaluces. Y la salud mental —usted lo ha dicho esta mañana— es un problema que tenemos los andaluces.

Ahora voy a entrar, si me permite, en materia, en lo que ha cambiado Andalucía desde esa comparecencia suya en junio, o la que tuvo usted, en noviembre del año pasado, en el debate del estado de la comunidad.

¿Qué ha cambiado en Andalucía? Pues usted, un mes más tarde, en julio de este año, cambió las consejeras de las dos principales competencias que tiene su Gobierno. Y eso no se hace, señor Moreno, porque las cosas se hagan bien, se hacen porque se hacen mal. No por la mala financiación, que hay mala financiación en Andalucía, pero usted recibe más ayudas que nadie, señor Moreno, y además, cuando a usted se le llena la boca —y esta mañana lo ha vuelto a decir—, la de miles de millones que el Gobierno de España, pues no le da Andalucía, muchos han sido bajo el Gobierno del Partido Popular,

señor Moreno, eso usted no lo puede negar. Como tampoco puede negar que, cuando se habla de financiación singular en Cataluña, es un concepto parido por el PP catalán. Esto usted no lo puede negar. Ni tampoco cambió la consejera por la falta de profesionales, no hay una clínica privada, en Andalucía, donde falten médicos o enfermeros, señor Moreno, ni una. Ni tampoco cambió las consejeras por culpa de Sánchez, que fueron las excusas que usted nos dio precisamente un mes antes, en junio de este 2024. Pero usted las cambió, señor Moreno, y voy a explicar por qué: porque usted aisló la responsabilidad de lo que estaba haciéndose mal en Andalucía en esas dos consejeras, las aisló en esas personas, en las dos consejeras, porque usted no es capaz de asumir ninguna responsabilidad. Y mucho de lo que pasa mal en el Servicio Andaluz de Salud es por su gestión, señor Moreno, porque puede elegir entre hacer las cosas bien o hacerlas a la socialista, y usted elige la socialista siempre. O como cuando esta mañana se pone a hablar —y esta tarde, hace un rato— «pacto nacional por la sanidad». Yo, cuando escucho eso, me pongo a pensar cuando ustedes dicen lo del plan nacional de agua, que dura exactamente hasta que el señor presidente de la comunidad de Aragón, el señor Ascón, le dice al señor Feijóo que no, que no hay plan, que de Aragón no sale agua. Eso es lo que le dura al Partido Popular los planes nacionales.

Por eso le digo..., y además, después de escucharle las medidas que nos ha propuesto esta mañana para arreglar los problemas de la atención sanitaria, que es una broma, señor Moreno. Le hemos hecho alguna propuesta —equiparar el gasto sanitario a la media nacional—, y nos dice que no. Por cierto: 1.765 euros es muy por debajo de la media nacional; mañana me va a volver a decir que no a esta medida.

Cinco meses después, ¿qué está pasando en la atención sanitaria? Pues lo mismo que antes, que los andaluces salen a la calle y los profesionales salen a la calle —creo que mañana, los médicos, señor Moreno—. Porque usted no se da cuenta que lo que falla es el modelo, no se da cuenta; siguen haciendo las cosas al modo socialista.

Lo de la dependencia es otra película de terror, otra: han incrementado, para la concesión de ayudas, en relación al año pasado, el plazo en 80 días —618, ahora; 538, el año pasado—; 54.000 andaluces han fallecido esperando las ayudas de dependencia bajo su mandato, señor Moreno.

Nos prometía... Usted, esta mañana ha dicho..., ¿cómo es eso que ha dicho?: «Es difícil engañar a los ciudadanos». Pues usted nos prometía 90 días y vamos por casi seiscientos veinte. Usted es un fenómeno mintiendo, señor Moreno, un fenómeno. Esto no es catastrofismo, ¿eh?, esto es catastrófico. Igual de catastrófico es lo que está sucediendo con la discapacidad. ¿Cuál era su promesa? Sesenta días. La noticia de Málaga, hace dos días, veinticinco meses para la valoración.

Yo, ¿qué quiere que le diga? Cuando escucho lo de los contratos de emergencia y los contratos menores, yo es que, con sinceridad, yo pienso que tiene lo que se merece. Puede hacer las cosas de dos maneras: o bien o socialista. Y hace exactamente las cosas al modelo socialista. Y, con sinceridad, yo no quiero ni pensarlo, no quiero ni pensar que ese procedimiento penal..., que usted ha dicho: «Bueno, que la Justicia haga su trabajo», porque yo un poquito de derecho entiendo, y el 404 del Código Penal hay que leerlo bien, hay que leerlo bien.

Seguimos en Andalucía. ¿Qué más ha pasado o qué no ha pasado? Bueno, usted cambió a la consejera de Educación exactamente el mismo día que la de atención sanitaria. Fíjese qué curioso, el otro día, el mis-

mo día, señor Moreno, que usted estaba, y su consejera, la señora España, hablando del habla andaluza y su difusión en los centros educativos, ese mismo día estaban saliendo alumnos a la calle manifestándose porque todavía hay barracones en sus colegios. Ese mismo día, ¿eh? Hay más barracones ahora que en la época socialista, señor Moreno. Respuesta de su Gobierno cada vez que le hacemos alguna pregunta.

Pues ese mismo día, señor Moreno, aparte de estar saliendo los andaluces, los niños andaluces que no querían barracones, conocimos que los alumnos de cuarto de primaria en Andalucía están a la cola en matemáticas y en ciencias. Súmele eso a lo de que un tercio de los que están en la ESO repite, señor Moreno. Y estos no son datos del informe PISA, no son datos del informe PISA.

Yo le hago una pregunta: ¿no sería mejor reforzar el conocimiento, la ciencia, las matemáticas, el lenguaje en los colegios? ¿No sería mejor eso, señor Moreno? Porque nuestros jóvenes tienen poco futuro en nuestra tierra, tendrán que irse fuera. ¿No será mejor que estén más formados, más preparados, señor Moreno?

Yo a mis compañeros de Almería me pongo a gastarles bromas de cómo dicen ellos las cosas al modo gaditano, y nos reímos un rato. Pero es que la educación es algo muy serio, señor Moreno, pero muy serio. Y en los colegios no hay ni un segundo que perder, ni uno, ¿eh? Ni, por supuesto, estamos para gastarnos ni un céntimo de euro en los delirios lingüísticos suyos o del señor Rojas Marcos. El señor Rojas Marcos en Andalucía solo le engaña a usted, señor Moreno, a usted. No engaña a nadie ni va a pasar a la historia de Andalucía, déjelo ya, que al final le va a acabar haciendo daño.

Y, por supuesto, los docentes en Andalucía siguen manifestándose y siguen concentrándose en las calles. A peor educación, pues peor formación, peores empleos y peores salarios. Ahora usted dirá: «No, no, esto es catastrofismo». No, no, lo catastrófico es que el 60% de los andaluces no lleguen a final de mes, que seamos la tierra con menos productividad, la tierra con los salarios más bajos y, por supuesto —y esa es la consecuencia—, trabajo más precario y más inestable.

Señor Moreno, hágame un favor, llame usted al señor Bravo, llámele y pregúntele lo que opina él de esos empleos que se crean en Andalucía de los que usted tanto presume. Pregúntele a él, que le va a hablar de precariedad y le va a hablar de inestabilidad, señor Moreno.

Y todo esto que le he dicho, pues se traduce en lo que todos sabemos: dificultades para acceder a una vivienda, barrios pobres. La lista, los datos son de ayer: seguimos encabezando los 10 de 15 municipios más pobres, 11 de 16. El dato es de ayer, ¿eh? Y la mitad de los niños en Andalucía, señor Moreno —el dato de ayer también—, están en riesgo de pobreza infantil. Y esto pasa, señor Moreno, que haya niños más pobres porque hay padres más pobres.

«No, es que hay más empleo en Andalucía». Pues habrá más empleo en Andalucía, pero que hay más pobreza porque hay niños más pobres y porque hay padres más pobres, ya le digo yo que no es catastrofismo, es catastrófico. La tierra o la parte más empobrecida de la Unión Europea, donde hay más indigencia y donde la mitad de la población no puede afrontar gastos imprevistos.

Y eso se traduce, aunque usted no lo crea, en que cada vez hay más andaluces cobrando el ingreso mínimo vital, cada vez hay más andaluces cobrando la renta mínima de inserción. Usted esta mañana lo ha dicho, lo que viene a probar esto que le estoy diciendo. Y, por supuesto, hay más andaluces cobrando el bono social eléctrico. Eso es lo que hay en Andalucía.

Y ya puestos, encima de que nos gobiernan ustedes de esta manera, apaleados: el recibo del agua más caro, con el canon del agua. Y yo tengo que escuchar al señor Feijóo decir que el Gobierno de Sánchez piensa subir los impuestos mientras que el Partido Popular está en bajarlos. Usted no es del Partido Popular, señor Moreno, no lo es. Esto es lo que dice Feijóo, y esto es lo que hace usted en Andalucía.

Y mientras esto pasa en esta tierra, señor Moreno, ¿usted qué es lo que hace? Pues convertirse en el líder del enchufismo sindical en esta tierra y convertirse en el líder del enchufismo socialista en esta tierra. Y 64.000 euros hay algunos enchufados que siguen cobrando, señor Moreno, 64.000 euros, ¿eh? Escuchamos lo de la UGT, lo de los sindicatos, y usted lo mantiene con las subvenciones en los presupuestos y con las indemnizaciones en esta Ley de Participación Institucional.

Yo, la verdad, es que tengo que leer: «No, es que UGT no ha sido condenado. No, es que se desliga de los anteriores dirigentes». O a usted diciendo: «No, no, los de ahora no son los de antes». Oiga, ¿y una responsabilidad civil subsidiaria a qué se cree usted que viene? Porque aquí en Andalucía todo el mundo se desliga, todo el mundo. Los socialistas: «No, nos desligamos de Chaves y Griñán». Hasta que llega Sánchez, gracias a ustedes, en el Tribunal Constitucional, y desbarata la sentencia de los ERE. Eso es lo que está pasando.

En definitiva, señor Moreno, pues lo que parece es lo que es, que hay una gran estafa, lo que le estamos diciendo a los andaluces y a los españoles. Y, por supuesto, es una gran estafa lo que está haciendo o lo que se está sucediendo en Bruselas.

El campo andaluz, señor Moreno, cada vez más lleno de placas. Por cierto, empresas de amiguetes del señor Feijóo, dos exconsejeros del Gobierno gallego están metidos en esas empresas que están quitando olivos y poniendo placas solares. Que esto es muy grave, ¿eh?

Los agricultores, los ganaderos, los de la pesca —este acuerdo, señor Moreno— están otra vez en la calle, otra vez envenenados, otra vez enfadados. Y cuando usted va a Bruselas, lo único que hace es honrar, precisamente, a esos que ponen piedras en la mochila de nuestro sector primario. Como no tenemos bastante con comernos la mierda —y lo digo con perdón, ¿eh?—, con comernos la mierda del norte de África, ahora tenemos que venarnos a pasar exactamente lo mismo con lo del Mercosur.

[Aplausos.]

Más requisitos para los nuestros, menos requisitos para los de fuera. Esto es indignante, señor Moreno. Y quien permite esto, señor Moreno, pues son ustedes y los socialistas: la Von der Leyen y la Teresa Ribera, señor Moreno, su amiga. ¿Qué quiere que le diga? Ustedes son los que están reventando las costuras de Europa, ustedes, ustedes y los socialistas. El sector primario, en pie de guerra.

Bueno, ya después las locuras... Hemos estado hablando, o he escuchado antes hablar algo de industria, las locuras del clima se notan en la industria.

Y ya, por supuesto, lo que estamos viviendo con la inmigración ilegal. Y su corazón, su problema de corazón, que usted lo tiene muy grande, pues al final viene a significar lo que le decía anteriormente. Se pueden hacer las cosas de dos formas: o bien o socialista. Y usted está siguiendo exactamente las mismas políticas de inmigración ilegal que el señor Sánchez. Y llevan meses ustedes y los socialistas promoviendo la llegada masiva y descontrolada de inmigrantes ilegales. Por cierto, como pidió su propio

Partido Popular la semana pasada, a cambio de unos millones de euros. Y es que le da absolutamente igual, señor Moreno, la seguridad de los andaluces, el bienestar o su tranquilidad.

Y ya está entre las principales preocupaciones de los andaluces, como usted bien sabe. Yo le voy a pedir, por favor, que le pregunte usted a los andaluces, pregúnteles usted a los andaluces a ver qué piensan ellos, y hágales caso a los andaluces. Ya verá como así, de esa manera, no se equivoca.

Y ahora, dentro de dos días, señor Moreno, se va a sentar usted a la mesa del gran farsante, el que está demoliendo el Estado de derecho por capítulos, el señor Sánchez. Cada vez que tiene la oportunidad, usted va corriendo a verlo, y él, evidentemente, le engaña, como siempre.

Van a participar en su teatro y no van a sacar absolutamente nada. ¿Qué arreglaron hace tres años en la cumbre que tuvieron ustedes en La Palma, señor Moreno? ¿Qué arreglaron? ¿El modelo de financiación? ¿Verdad que no? Porque hace tres años teníamos los mismos problemas de financiación. Porque, claro, usted le tendrá que explicar al señor Sánchez cuál es el modelo de financiación del Partido Popular. Porque usted tiene uno, el señor Rueda tiene otro y la señora Ayuso tiene otro absolutamente diferente.

¿Qué sentido va a tener o cómo van a llegar ustedes, no sé, a un acuerdo entre todos ustedes, si cada uno defiende una cosa diferente? Cada uno, ¿eh? Salvo cuando hay que repartirse, ahí se ponen ustedes muy pronto de acuerdo.

Oye, hay que repartirse el Consejo General de Poder Judicial: nos ponemos de acuerdo. Hay que repartirse el Tribunal Constitucional: pues nos ponemos de acuerdo. Hay que repartirse el Tribunal de Cuentas: nos ponemos de acuerdo otra vez. Hay que repartirnos los sillones de Televisión Española diez días después de lo de Valencia: pues, oye, nos ponemos de acuerdo otra vez.

Para eso, señor Moreno, son ustedes muy rápidos en acordar y consensuar, como a usted le gusta decir. Yo lo que le digo es que en lo único que es bueno el señor Sánchez es en destruir, en dividir, en separar y en engañar.

Y al final, señor Moreno, al final, lo que está sucediendo en Andalucía es lo que le decía antes, lo que le decía al principio: con usted Andalucía no va a tener arreglo. Es como la canción: la vida sigue igual en Andalucía.

¿La tierra más pobre de España? Andalucía. ¿La de los peores servicios públicos? Andalucía. ¿La de que tenemos un gobierno más preocupado de la propaganda a través de una bandera que de la solución de los problemas? Pues Andalucía. Con un presidente, señor Moreno, con un presidente como usted. Fomento de fronteras abiertas, que permite el enchufismo en la Administración y, por supuesto, la corrupción sindical. ¿Y qué permite, señor Moreno? Pues que en Andalucía, por mucho que usted hable de cambio... Usted hable de cambio y luego están los indicadores, y luego están los servicios públicos que reciben los andaluces, y luego están las condiciones de vida de los andaluces. Usted a esto le llamará catastrofismo, pero yo le hablo de catastrófico.

Y ahora, en esa segunda intervención que voy a tener ahora, le voy a contar, señor Moreno —porque yo estoy seguro de que usted me va a decir lo que me dice siempre, que vengo utilizando los argumentos de la izquierda—, le voy a contar lo que usted decía, y le voy a demostrar..., ¿cómo era eso? Es difícil engañar a los ciudadanos. Pues a usted se le da muy bien, señor Moreno, se le da muy bien, muy bien.

Y todo lo que sucede en esta tierra, y todo lo que estamos viendo en Andalucía, señor Moreno, y ese es el dato, esa es la sorpresa, es que está ocurriendo con un presidente del Partido Popular.

Yo lo que le pido... Mañana vamos a hacer muchas propuestas de resolución, yo creo que..., bueno, iba a decir que yo creo que no van a aceptar ustedes ninguna, porque ya lo hemos visto en anteriores ocasiones. Le hemos presentado... Usted dice que se han aprobado decenas, decenas de enmiendas. Nosotros hemos presentado 900 y lo que me consta es que son muy pocas.

En cualquier caso, señor Moreno, usted tiene una oportunidad para dejar de hacer las cosas al modelo socialista y hacer las cosas bien. Y ya verá cómo, si usted da ese paso, si usted da ese salto, Andalucía lo va a notar de verdad. Y lo van a notar de verdad los andaluces, que son la razón de su Gobierno. Usted está para solucionar los problemas que tenemos los andaluces. No está para mantenerse en el poder. Usted está para ejercer el poder. Y si usted ejerce el poder, y lo hace en beneficio de Andalucía, haciendo algo distinto de lo que hacían ellos, pues seguramente Andalucía, nuestra tierra, señor Moreno, pues se lo va a agradecer. Porque hasta ahora, y esa es la sorpresa, es que todo lo que está pasando en Andalucía, que es exactamente la misma línea de antes, está pasando con un presidente del Partido Popular, y es usted, señor Moreno.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

La señora MESTRE GARCÍA, VICEPRESIDENTA PRIMERA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor Gavira.

Tiene la palabra el excelentísimo señor presidente de la Junta de Andalucía.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señora presidenta.

Señor Gavira, bueno, voy a intentar, en fin, en esta intervención, que no sé cómo calificar, porque pega usted saltos, es muy difícil seguirle, sinceramente, a pesar de que he prestado toda la atención. Porque usted da un salto desde un episodio personal —por cierto, Patricia tiene contacto con la viceconsejera de Sanidad—, y donde usted nos pide más recursos, más nivel, que abramos todas las unidades... Mire usted, señor Gavira, yo entiendo que usted no ha gobernado nunca, y entiendo que su partido en Andalucía no tiene opciones de gobierno, o sea, no tiene experiencia de gobierno, ni en ayuntamientos ni en comunidad autónoma. Y, por tanto, entiendo que, como no ha gestionado nunca los recursos públicos, no se ha enfrentado nunca a la tarea de gestionar. Y cuando uno no se enfrenta, cuando no tiene esa experiencia, pues ocurre lo que le ha ocurrido a usted en los gobiernos, que muchas veces le han venido grandes esas responsabilidades en algunos gobiernos, incluso abandonando el barco con la causa y con la excusa más perentoria. Y, además, prometiendo cosas que son absolutamente imposibles.

¿Usted cree que los presidentes o los gobiernos tienen varitas mágicas, señor Gavira? ¿Usted sabe lo que son los presupuestos? ¿Usted sabe lo que son las limitaciones presupuestarias? No, no lo sabe,

señor Gavira. No lo sabe, porque no ha gobernado nunca. Si hubiera gobernado, pues yo le diría, pues mire. Pero no, no ha gobernado. Cuando usted tenga una experiencia de gestión, usted probablemente comprobará lo difícil que es dar más servicios con menos dinero. Y se dará cuenta de la cantidad de necesidades que hay, en un ayuntamiento, en una comunidad autónoma, en un país, que no se pueden cubrir. Se puede trabajar mejor, evidentemente, y en eso yo estoy de acuerdo. Que podemos hacer las cosas..., intentar hacerlas, entre todos hacerlas mejor, y las queremos hacer. Pero, desde luego, usted y sus varitas mágicas no les van a llevar a la felicidad al conjunto de los ciudadanos, les va a llevar a la frustración o a la melancolía. Porque, al final, es faltar a la verdad.

Y ustedes prometen cosas que saben que no son realizables. Por eso tienen un problema, por eso tienen un problema. Tienen un problema porque prometen cosas que no van a poder realizar, porque no tienen experiencia, como digo, de gobierno.

Mire, a usted le gusta mucho la calle. Está todo el día con el discurso: ha salido a la calle, ha salido a la calle y también han salido a la calle. Usted está en una política-protesta, en una política permanentemente de la protesta, de que todo está mal. Ha pintado usted un panorama... Si yo me quejaba al señor Espadas, usted lo ha superado ampliamente. Ha superado: Andalucía la más pobre, la peor. Solo le falta decir: la más fea, la más ruinosa. Oiga, que usted es andaluz, andaluz, aunque usted reniegue de ello algunas veces, o su grupo. O no..., o le den un poquito de yuyu el Estatuto de Autonomía y la autonomía. Aunque le den un poquito de yuyu, usted es andaluz, defienda a Andalucía, sienta Andalucía.

[Aplausos.]

Oiga, no se trata aquí de denostarlo todo, de tirarlo todo abajo y de hablar mal siempre de Andalucía.

Oiga, mire, usted hable mal del Gobierno de Andalucía, que es lo que usted quiere, criticar al Gobierno, desgastar al Gobierno, para intentar ensanchar su base social. Que así, por cierto, no lo van a conseguir. Pero lo que no puede hacer es tirar por los suelos a Andalucía todos los días. Esa Andalucía en blanco y negro que usted nos pinta todos los días. Una Andalucía en blanco y negro. Oiga, que estamos en el siglo XXI, en 2022, y que Andalucía no es la tierra que era hace cincuenta años, afortunadamente, gracias a los andaluces, señor Gavira.

[Aplausos.]

Y, mire, me habla usted siempre..., lo mismo, es la misma crítica. Que si los sindicatos... ¿Usted sabe que los sindicatos son importantes, en las relaciones laborales, cumplen un papel, reconocido en la Constitución de 1978 y reconocido en el Estatuto de Autonomía? ¿Usted sabe que ese papel es fundamental en los cauces de participación y en los cauces de negociación colectiva? Importantísimo. Oiga, ¿usted qué quiere, que eliminemos a los sindicatos? ¿Que desaparezcan los sindicatos porque no piensan como usted?

Mire, hay, además, calificaciones que usted usa que, sinceramente, yo no puedo estar de acuerdo. Es más, me generan malestar. Se lo digo, señor Gavira, porque es así. Me generan un profundo malestar. Cuando usted ha utilizado esa frase «la mierda del norte de África», ¿usted se está refiriendo a personas? La pregunta que le estoy haciendo: ¿usted se está refiriendo a personas? Porque, mire, hay una diferencia entre la ideología y la humanidad. Y la humanidad está por encima de la ideología.

[Aplausos.]

La humanidad está por encima de la ideología.

Porque, a veces, a veces alguno se da muchos golpes de pecho y, después, esa humanidad le falta. Yo creo que ese tipo de apreciaciones sobran, señor Gavira. Sobran en este Parlamento, sobran en Andalucía.

Mire, yo estoy en desacuerdo con la política migratoria que está aplicando Sánchez. En desacuerdo. Usted, por si no lo sabe, se lo voy a explicar. No tengo competencias migratorias. Es que usted no lo sabe, usted, que defiende tanto a la nación, la nación tiene una frontera que no la custodia..., pues que no la custodia la comunidad autónoma. Mire, yo estoy en desacuerdo —se lo vuelvo a repetir— en la política migratoria del señor Sánchez. Estoy a favor de una migración regulada, organizada, en origen. Estoy a favor del control de nuestras fronteras, de un control seguro y estable. Por tanto, estoy en desacuerdo con el caos que han generado las políticas de Sánchez. Ahora, una cosa es estar en desacuerdo con las políticas de Sánchez y otra cosa es —bien distinta— denigrar el valor de personas que el único futuro y esperanza que tienen es cruzar una línea de kilómetros.

[Aplausos.]

Utilizar ese tipo de calificaciones, señor Gavira, creo que les descalifica a usted y a su grupo. Fíjese lo que le digo. Creo que le hace un flaco favor, y se lo digo honestamente. Puede usted argumentar todo. Y lo puede argumentar, porque las palabras —y el español— tiene esa ventaja, tiene un rico léxico. Y podemos utilizar las palabras, no como dardos ni como puñales, podemos utilizar las palabras para explicarlo, para que nos entiendan, para que nos comprendan, sin hacer daño a nadie, sin insultar a nadie. ¿Tan difícil es? ¿Tan difícil es explicar, argumentar su posición y la posición de su grupo, legítima, legítima, sin denigrar al ser humano? ¿Tan difícil es, señor Gavira?

Mire, a mí, y se lo digo con máxima honestidad, me molestan ese tipo de apreciaciones. Probablemente generen un titular, o genere una atención mediática que necesite, pero, desde luego, a mí, personalmente, se lo digo, no me ha gustado en absoluto y me parece que empobrecen a este Parlamento y a la propia vida pública.

[Aplausos.]

Mire, señor Gavira, ha hablado usted de la agricultura y de la Unión Europea, y de mi «amiga», la comisaria europea. No sé por qué dice que es mi amiga, no he comido nunca ni he cenado con ella. No me ha invitado todavía, espero que algún día, algún día, lo haga, porque le pediré muchas cosas para Andalucía.

Mire, usted confunde ciertas cosas. Mire usted, nosotros tenemos unos problema, en ciertas comunidades autónomas, y en ciertos territorios de Europa, como consecuencia de un cambio climático, un cambio climático que nos trae seis años de sequía que llevamos —seis, seis; nunca ha habido aquí un periodo tan largo, seis años de sequía—, donde tenemos récords de calor, como usted sabe —el verano pasado, 48,2 en Montoro, y batiendo récords cada año—; con inviernos cada vez más complicados y con fenómenos atmosféricos cada vez más complejos.

Y desde mi posición, desde mi visión, y desde las de este Gobierno, tenemos que actuar, primero, para mitigar el cambio climático, y segundo, para adaptarnos a las consecuencias del cambio climático en términos sociales, en términos de salud y en términos económicos.

¿Quiere decir eso que exterminemos la agricultura? No. Y he sido, señor Gavira, he sido yo el que también he expresado, en el Comité de las Regiones, que la transición ecológica, en la que nosotros estamos de acuerdo, en la Unión Europea, los objetivos que había marcado la Unión Europea eran exce-

sivamente rápidos; que la agricultura y la ganadería no podían adaptarse a los cambios tan bruscos que se les estaba pidiendo por parte de las autoridades europeas, y que los agricultores y ganaderos necesitan más tiempo y necesitan ayuda, recursos y financiación para adaptar todavía más la agricultura en materia de sostenibilidad. Y he sido yo —y lo he dicho y, por tanto, representando a mi Gobierno y a mi grupo— quien ha defendido siempre a los agricultores y ganaderos como defensores del medioambiente, porque así es, mayoritariamente: los agricultores y los ganaderos defienden a ultranza el medioambiente. Por tanto, usted está, una vez más, tergiversando mis palabras.

Dice usted que hemos llenado de placas solares. Oiga, estudie los datos. ¿Usted sabe cuántas placas...? Vamos a poner que, de los 19.000 millones de euros que tenemos en proyectos, vamos a poner que todos salieran. Imagínese que, de todos los proyectos que se han presentado —que un porcentaje muy elevado son denegados porque no hay garantías hídricas; otros, porque no hay conectividad, otros porque el suelo es una zona que está preservada por temas medioambientales—, imagínese que todos salieran. Si todos, todos los proyectos de fotovoltaica y de generadores salieran adelante, cubrirían el 0,7% del territorio de Andalucía; 0,7%, si todos salieran. Y de la tierra cultivable de Andalucía, si todos salieran —todos—, el 0,3%. ¿Cómo puede venir, subirse a esta tribuna y decir que estamos llenando de placas solares Andalucía y de los amigos del señor Feijóo?

[Aplausos.]

Oiga, un poquito de rigor, un poquito de seriedad; un poquito de rigor y un poquito de seriedad en estos comportamientos.

Mire, ha hablado usted de conferencia de presidentes. Y usted me está diciendo que no acuda a la conferencia de presidentes. Me imagino que el valor institucional, para usted o para su grupo, no es importante. Y hay un presidente del Gobierno de España, en un acto que acude el jefe del Estado y el presidente del Gobierno, y Andalucía decide unilateralmente, porque no nos gusta el presidente de Gobierno, pues no ir.

¿A usted le parecería bien que, si el señor Abascal fuera presidente del Gobierno de España, las comunidades que fueran gobernadas por el Partido Socialista u otras fuerzas políticas no acudieran a la convocatoria del presidente de todos los españoles? ¿A ustedes les parece, en términos institucionales, razonable? Porque eso es lo que usted está proponiendo.

Mire, si usted cree en España, si usted cree en la Constitución, si usted cree en la institución, hay que respetarlas todas y cada una de ellas, gobierne el que gobierne, nos guste o no nos guste el presidente que haya. Y uno va a allí..., no va a aplaudirle al señor Sánchez; uno va a allí a exponer su posición política, en este caso, no la posición personal mía, sino la posición a la que tengo el honor de representar, de casi nueve millones de personas. Y voy a defender los intereses de Andalucía y a intentar, a intentar y forzar un cambio en las políticas del señor Sánchez, en términos de financiación, en términos de sanidad, en términos de migración —porque han sido precisamente las comunidades del PP las que han introducido este asunto a debate— y en términos de vivienda. Por tanto, no me parece razonable.

Y después usted nos habla de repartos. Nos dice usted: «Oiga, es que os gusta repartiros las cuotas...». Pero, oiga, ¿en la radiotelevisión andaluza hay representante de Vox? ¿Hay o no hay? Ah, que nos lo hemos repartido también en la radiotelevisión andaluza...

[Aplausos.]

Oiga, por favor, por favor, señor Gavira. Oiga, en el Consejo Audiovisual, en el Consejo Audiovisual, ¿Vox quiso estar? Ahí está. Oiga, ¿el Defensor del Pueblo..., usted ha levantado la mano? Porque me consta que ha levantado la mano para que haya una cuota de Vox. Sí, señor Gavira.

Mire, señor Gavira, no es coherente. No se puede decir que nos estamos repartiendo cuotas donde, además, el Partido Popular no ha participado en lo que hemos visto en el ente público, radiotelevisión española, y que usted venga aquí, por la puerta de atrás, a decir: «Oye, yo quiero estar en la RTVA, yo quiero estar en el Consejo Audiovisual, yo quiero estar en el Defensor del Pueblo...». No es coherente, señor Gavira, y en la vida hay que ser coherentes, coherentes.

[Aplausos.]

Y respecto a la educación, ha hablado usted que «el habla andaluza y más matemáticas». Es que nosotros pusimos, dentro de nuestro margen, pusimos precisamente más matemáticas, y hemos aplicado con aulas de refuerzo. No, no. Andalucía ha subido ocho puntos en matemáticas, ocho puntos respecto al año 2015. Sí, y España ha bajado siete puntos. O sea, que no lo habremos hecho tan mal en matemáticas cuando Andalucía ha subido y el resto de España ha bajado. Por tanto, ha habido un recorte de 15 puntos, desde 2015, a la media nacional. Creo que es un esfuerzo importante en el ámbito de las matemáticas: solo Andalucía y la comunidad autónoma del Principado de Asturias mejoran el resultado en 13 puntos, reduciendo, además, y alejándonos de la situación en la que estábamos, como farolillos rojos. Por tanto, se ha hecho un esfuerzo importante, un esfuerzo importante a través de las aulas de refuerzo y las horas que se han adicionado.

Mire, le anuncio aquí también que vamos a incorporar 44 millones de inversión y equipamiento a centros educativos públicos, que van a servir también para reforzar la educación en todas esas asignaturas y en todas esas líneas donde estamos más débiles. Y usted me reconocerá..., bueno, no me lo reconocerá, pero usted tendrá que reconocer algún día que hemos hecho un enorme esfuerzo en materia educativa en Andalucía: en el ámbito de la formación profesional, sin lugar a dudas; en el ámbito de primaria, en el ámbito de secundaria... Hemos hecho un esfuerzo, no solamente presupuestario, sino también en el ámbito de la contratación. Oiga, es que tenemos menos alumnos —pero cuando digo menos alumnos, son 107.000 menos alumnos— y tenemos más presupuestos que nunca en la historia. ¿Eso qué significa? Otro gobierno podría haber dicho: «Oye, como hay menos alumnos, pues vamos quitando recursos de aquí para destinarlos a otro lado». Nosotros no solamente hemos dejado los mismos recursos, sino que los hemos aumentado, para intentar mejorar la calidad educativa, como así está pasando, y mejorando la tasa de abandono escolar o la tasa de titulación.

Por tanto, a mí me parece, sinceramente, señor Gavira, —y se lo digo, como siempre, desde el máximo respeto a las posiciones que tiene su grupo—, pero me parece que su discurso es una mala copia de la que hace el Partido Socialista; se lo digo tal como suena. Es que el señor Espadas me ha hablado de la Andalucía en blanco y negro, y usted me vuelve a hablar de la Andalucía en blanco y negro. Es que usted me habla de que hay que salir a las calles, lo mismo que pide el Partido Socialista. Es que usted me está diciendo que aquí va todo muy mal, que Andalucía es un desastre y que los andaluces somos muy malos, y se parece mucho al discurso del señor Espadas.

Oiga, yo creo que encontrar el sitio, en eso está la política. Oiga, yo entiendo que Vox no va a aplaudir nunca al PP, porque lo que quiere vos es comerse votantes del PP, esto es así de sencillo. No puede crecer por su izquierda y dice: «Vamos a quitarle votantes al PP». Para restarle votantes del PP, vamos a ser muy

duros, muy duros con el PP, para ver si le arañamos votos. Y, muchas veces, retorciendo los argumentos y los discursos. Pero oiga, es un discurso muy frágil. O sea, ese discurso que hace un partido político como el suyo, contra la primera alternativa que ha habido en casi cuarenta años de socialismo, me parece muy duro. A veces, la sensación que puede tener su elector —y la que tenemos muchos de los ciudadanos—, es que Vox parece que quiere que haya otro Gobierno socialista en Andalucía. Parece decir: «Oye, a ver si cae este Gobierno y llegan los socialistas, que con los socialistas vivíamos mejor». Oiga, no es sensato, ni creo que le vayan a aportar rédito político, ni creo que le vayan a aportar rédito político.

Mire, es verdad que es difícil encontrar el sitio. Y ese sitio se encuentra con equilibrio, con coherencia, criticando lo que es criticable y, a veces, reconociendo lo que es reconocible, pero no haciendo una imitación que, a veces, parece bastante mala, de una fuerza política que nada tiene que ver con la suya.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente de la Junta de Andalucía. Señorías, turno de réplica del Grupo Parlamentario Vox en Andalucía, el ilustrísimo señor don Manuel Gavira Florentino, por un tiempo máximo de diez minutos.

El señor GAVIRA FLORENTINO

—Muchas gracias, presidente.

¿Tanto le saco de quicio yo a usted, señor Moreno? ¿Tanto le saco de quicio? Los de allí... Todo el mundo escucha, menos usted que está aquí abajo. Oiga, se pone a hablar y ya cada vez que tiene oportunidad, cada vez que tiene oportunidad, lo dice usted. Se pone a llamarnos racistas, que si nos importa el color de la piel —y tengo un secretario general negro—. ¿Usted no entiende? Estoy hablando de que nos tenemos que comer la mierda de los productos que vienen del norte de África, más requisitos para nuestros productores, menos requisitos para los productos que vienen... No, no, no se preocupe, lo van a ver ustedes en el vídeo. Si es que me da igual, lo van a ver ustedes en el vídeo.

Y después tengo que aguantar lo de «no, no, es que usted está en contra de Andalucía, usted no se siente andaluz». ¿Usted qué sabe, señor Moreno? ¿Usted qué sabe?

[Aplausos.]

No, no, tranquilo, no, es que ya estoy cansado, cansado de los insultos de ustedes, cansado.

Y ya después tengo que escuchar lo de las cuotas. Hasta que no llegó Vox al Parlamento de Andalucía, ustedes no fueron capaces de llegar a un acuerdo para renovar el Consejo de Administración de Canal Sur y el Consejo Audiovisual, señor presidente. [Aplausos.] Y a mí quien me llama para el Defensor del Pueblo es el señor Sanz. Yo no lo llamo a él ni le reclamo nada, que se lo diga.

¿Yo le llamo a usted para algo del...? No, no, déjate. No, no, no, no, no.

[Intervención no registrada.]

Mire, este tipo de debate...

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, silencio, por favor.

El señor GAVIRA FLORENTINO

—La verdad es que con ustedes, señor Moreno...

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, señorías, guarden silencio, por favor. Dejen al orador que intervenga. Cuando usted quiera.

El señor GAVIRA FLORENTINO

—Es absolutamente inútil, señor Moreno, absolutamente inútil. Después, claro, se pone a decir eso de «no, usted promete cosas que no puede cumplir, porque usted no ha gobernado». ¿Quiere que le diga lo que prometía usted, señor Moreno? Lo tengo aquí. ¿Usted se acuerda cuando usted nos decía que las consultas externas se iban a resolver en 15 días? Eso lo prometía usted. A usted engañar se le da muy bien. O cuando decía que 60 días naturales para una intervención quirúrgica, señor Moreno. Es una promesa suya. A usted mentir se le da muy bien. Diez días para las pruebas diagnósticas, una gran mentira también.

Nos prometían la tramitación completa de la dependencia en un plazo inferior a tres meses, y vamos por 618 días, señor Moreno, 618 días. ¿Cómo es eso? ¿Es difícil engañar a los ciudadanos? Pues a usted se le da de fábula, señor Moreno.

Bueno, usted le afeaba a su antecesora en el cargo que en 2015 todos ustedes habían acordado quitar los barracones. Se lo decía antes, pues más que en la época socialista hay ahora, señor Moreno. «No, eso es catastrofismo». Oiga, no, catastrófico es que usted nos gobierne. ¿Qué quiere que le diga?

Por cierto, ¿cómo era aquello que decía usted en su último debate, alguno se acordará: el gasto educativo de un alumno en Andalucía en 2017 —su último debate como líder de la oposición— 659 días inferior a la media de España, Sistema Estatal de Indicadores de la Educación 2024? «No, este dato es mentira, señor Gavira. Este dato usted se lo ha sacado de donde sea». ¿Quiere usted ver la diferencia en los colegios públicos que hay entre Andalucía y España, si la diferencia es mayor o menor que en 2017, señor Moreno, en la educación en Andalucía? Está publicado, ¿eh? No, pero es que este dato no vale, eso es catastrofismo. Eso es ir en contra de Andalucía. A favor de Andalucía va usted, como tiene los servicios públicos. [*Aplausos.*]

Después de escuchar ayer lo de la pobreza.

Bueno, esta es buena, esta promesa es muy buena, es que se le da muy bien engañar a los ciudadanos. ¿Cómo era aquello? «La ratio de la educación infantil será de 20 alumnos». Claro que sí.

Bueno, esta también es muy buena: «La extra de la concertada». Pues todavía siguen esperando. Qué bien miente usted, señor Moreno.

Esta es buenísima, tengo aquí el *Diario de Sesiones* de su último debate del estado de la comunidad, señor Moreno, siendo líder de la oposición, mis compañeros se van a reír mucho. Nos prometían, nos prometían, ¿eh?, que cuando gobernase reducirían un 50% los altos cargos, los cargos políticos, y tenemos el Gobierno más grande de la historia. Si tenemos un consejero allí, fuera de la fila, señor Moreno, ¿qué está hablando?

[Aplausos.]

No, catastrofismo es lo que hace usted, catastrófico es que nos gobierne usted, señor Moreno.

Bueno, y lo de los impuestos ya es el remate, se lo he dicho antes, el señor Feijóo diciendo que quiere bajar los impuestos y usted subiéndonos el recibo del agua.

La pobreza, el dato de ayer: un 3,8% más que el año pasado de niños andaluces en riesgo de exclusión. Más significa que es peor, significa que hay más niños pobres. A ver si lo entiende, lo voy a decir despacito: hay más niños pobres que el año pasado. ¿Eso es bueno o es malo? Es malo. ¿Quién es el presidente de Andalucía? Usted.

En fin, equipararnos el sueldo a la media nacional de los presidentes. Bueno, y en Andalucía, cómo estamos.

Y ya el remate es cuando nos ponemos a escucharle a usted, esta mañana lo ha dicho... Digo: «Voy a ver cuánto tiempo tarda en hablar de estabilidad». Ni un minuto. ¿De qué nos vale la estabilidad a nosotros, señor Moreno, con usted, si los servicios públicos están igual de mal y la calidad de vida de los andaluces es la que marcan los indicadores?

Yo, con sinceridad, cuando uno le escucha a usted, señor Moreno, yo muchas veces me pongo a pensar: este hombre me tiene que tener tanta..., es que ni se entera estando al lado.

Le voy a enseñar a usted el *Diario de Sesiones* muchas veces, señor Moreno. Y usted dice: «No, es que usted quiere que nos gobiernen los socialistas». Yo no quiero eso, yo lo que quiero es que usted haga lo que debe. Y si no es capaz de hacerlo, se vaya a su casa. Claro que sí, eso es lo que quiero yo, señor Moreno.

[Aplausos.]

Y ya después, cuando se pone usted a darnos el sermón ese de «no, usted no sabe las cosas que..., usted no sabe, usted no ha gobernado. Usted no sabe la de cosas que significa gobernar».

Esas son las promesas que le he dicho anteriormente a usted, señor Moreno. ¿Qué quiere que le diga? ¿Cómo era? Es difícil engañar a los ciudadanos, pues se le da muy bien, muy bien. Y a usted la hemeroteca le va a hacer un flaco favor, un flaco favor. Y hay dos maneras de hacer las cosas, señor Moreno, se lo he dicho anteriormente: o hacerlas bien o hacerlas al modo socialista. Y usted ha optado por la segunda, y así nos va.

Muchas veces cuando le escucho hablar... Esta mañana se puso, por ejemplo, a hablarnos de turismo. Y esta mañana salió una noticia: «Más de 10.000 camas de hotel cierran en la temporada baja en la Costa del Sol. AECO reporta una ocupación del 66,21% en noviembre, cinco puntos menos que en 2023». Y esta mañana está hablando de turismo. ¿Qué está hablando? Las noticias... Esto es lo que pasa en Andalucía.

Ahora, si usted se cree... ¿Cómo es eso que dice usted tanto de «no, es que de tanto repetir las mentiras no va usted a cambiar la realidad?». Pues, ¿qué quiere que le diga? Eso es lo que duran sus afirmaciones. Esto.

Yo le voy a pedir, en este tiempo que me queda de intervención... Es verdad, yo es que hablo muy deprisa, hablo un español muy gaditano, y hablo muy deprisa y pienso muy deprisa, y sé lo que hay que hacer muy deprisa, señor Moreno. Por eso, en su caso, pues yo veo lo que usted dice y digo: este hombre no se acuerda, no tiene memoria.

Yo le voy a pedir que en lo que nos queda de legislatura usted nos preste atención. Yo voy a procurar hablar más despacito para que usted aquí se entere de lo que yo estoy diciendo. No, no, no, lo entenderá, pero no lo escucha.

Y le voy a pedir otro favor: usted no piense ni por un asomo que a los 14 diputados que están ahí no les importa Andalucía, no les interesa Andalucía. No, no, por ahí no, porque no vamos a pasar. Porque a nosotros nos importa Andalucía y nos interesa resolver los problemas de los andaluces. Por eso hacemos aportaciones, señor Moreno, por eso somos el grupo que más enmiendas presenta a los presupuestos en lo que llevamos de legislatura, cada año, porque nos interesan los problemas que tienen los andaluces. Y por eso hacemos aportaciones, señor Moreno.

No nos ofenda usted de una manera tan gratuita diciéndonos, no: es que a ustedes no les importa, no son andaluces. Oiga, a mí no me va a ganar usted en andalucismo. En andalucismo de verdad, el de resolver los problemas de los andaluces. No es lo que usted entiende por andalucismo, que eso es otra cosa.

Por eso es tan importante que entienda que cuando nosotros le decimos que los servicios públicos en Andalucía son muy mejorables y que las condiciones de vida de los andaluces son muy mejorables, usted entienda que lo que queremos es el bienestar de los andaluces.

Y este portavoz que tiene usted aquí delante, yo tengo un trabajo muy fácil, nada más que tengo que recordarle a usted lo que decía usted. Está chupado. Y decirle: éste era usted antes. ¿Cómo era lo que decía antes usted, señor Moreno? Es que es difícil engañar a la gente. Pues eso es lo que queremos nosotros, que usted no nos engañe, porque lleva haciéndolo ya muchos años.

Gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor Gavira.

Para cerrar el debate, interviene el excelentísimo señor presidente de la Junta de Andalucía, don Juan Manuel Moreno Bonilla.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Señor Gavira, yo no le tengo a usted ninguna inquina, absolutamente ninguna inquina. Probablemente usted tenga un problema a la hora de explicar sus ideas, cuando creo que el conjunto de la Cámara hemos entendido lo que hemos entendido. Porque si usted lo hubiera explicado, como lo ha explicado

en la segunda intervención, evidentemente no nos hubiera llevado a error a ninguno de los diputados y diputadas de esta Cámara. Por tanto, yo creo que quizás deba explicarse con un poquito más de detalle para que no le malinterpretemos.

Mire, ha hablado usted de muchas cosas, ¿no? Ha hablado de la RTVA, del Consejo Audiovisual. Yo quiero decirle que el acuerdo lo tuvimos con el Partido Socialista, o sea, con el Partido Socialista, y posterior con ustedes. Pero si a mí..., si yo no le estoy recriminando que ustedes no estén en los órganos de extracción parlamentaria, si no se lo estoy recriminando, señor Gavira. Yo lo que le estoy diciendo es que no se puede llegar a esta Cámara a decir cosas gruesas, como las que usted ha dicho —que nos repartimos las cuotas y que los amigos de Feijóo en las fotovoltaicas, y todas esas acusaciones veladas que usted hace—, y después usted, su grupo..., no usted, su grupo es el primero en que levanta la mano cuando hay un reparto de órganos de extracción parlamentaria. O sea, mire usted, yo creo que la coherencia siempre es el mejor de los consejos para poder hacer una crítica contundente.

Porque usted me hace esa crítica, pero si usted no estuviera en la RTVA, no está en el Consejo Audiovisual, no quiere tener un Defensor Adjunto del Pueblo, oiga, y yo le digo, pues mire usted, es coherente, es coherente. Pero si no practica, no es coherente. Y, por tanto, mi obligación, si usted me agrade verbalmente —en términos políticos, en términos políticos, en términos políticos—, a mi formación política, pues yo, evidentemente, tengo que argumentarle y decirle que no estoy de acuerdo con su posición.

Mire, usted ha hablado de algunas cosas que creo, sinceramente, o que no tiene información precisa o que simplemente, pues, hace un discurso..., pues el discurso de la destrucción, como yo le llamo, ¿no? Un discurso bastante hueco. Piense usted que cuando todo el mundo repite, al final es un discurso un poquito hueco. Yo no le discuto a usted... Ni le tengo inquina, por supuesto; es más, le tengo cierto aprecio, porque hemos hablado muchas veces en las reuniones que hemos tenido, y le tengo, por supuesto, respeto a usted y al resto de su grupo, como se lo tengo al resto de la Cámara. A los 109 diputados les tengo el respeto, porque ustedes son elegidos por los ciudadanos de Andalucía y, por ello, merecen mi máxima consideración y mi máximo respeto. Ahora, mire, que usted de andalucismo, poquito, poquito. Que al final Madrid les dice blanco y es blanco. Y que desde la sede central de Vox le marcan el paso, y eso lo sabe usted y lo sabemos todos. Oiga, es su manera de organizaros, allá cada uno. Pero autonomía poca para decidir sobre cuestiones que afectan a los andaluces, poca. Y creo que una persona, o un grupo de personas que está a 500 kilómetros y que no conoce esta tierra pueden difícilmente entender la idiosincrasia y las necesidades que tiene nuestra tierra. Quizás a lo mejor si su grupo tomara decisiones aquí, sin depender de allí, podrían tener un nivel de autonomía mucho más amplio y, por tanto, sintonizar más con la mayoría de los andaluces.

[Aplausos.]

Me ha hablado usted de fiscalidad. De fiscalidad. Usted ha hablado de fiscalidad y del canon del agua. Oiga, ¿a usted no le desagradará que hayamos hecho seis rebajas fiscales? Que, por cierto, en algunas de ellas participó apoyándolas, desde el Grupo Parlamentario de Vox, en la anterior legislatura. Y a usted no le desagradará que Andalucía, de ser un infierno fiscal se convierta en la segunda comunidad autónoma más competitiva, en términos fiscales, solo superada por la Comunidad de Madrid. No creo que le desagrada, no sé por qué hace esa crítica.

Además, hemos hecho un paquete fiscal en todos los sentidos, ¿no? O sea, que hemos vinculado nuestra rebaja fiscal, calculada al sistema productivo y, por tanto, para que haya más contribuyentes y para que despejemos, y así podamos ser competitivos en términos de otros territorios de España. Pero, además, hemos sido muy selectos, por ejemplo, para los jóvenes en la vivienda, para personas más vulnerables, para... En definitiva, se ha hecho una cirugía fiscal para que Andalucía no solo sea competitiva, sino que también los ciudadanos que se beneficien de esa rebaja fiscal sean aquellos que más lo necesitan.

Usted ha hablado del canon del agua. Mire usted, el canon del agua ha estado sin ejecutarse muchos años. En el 2018 solo se ejecutaron 28 millones de euros. Fíjese, se recaudaba, pero solo se ejecutaba. En el año 2023, 156. Se ejecuta el cien por cien de lo que se recauda. Y se ha paralizado durante un año. Pero usted entenderá que el canon del agua, que es, además, un impuesto finalista, un impuesto que está destinado precisamente a obras hídricas y obras hidráulicas, tan necesarias en Andalucía, lo tengamos que poner en marcha. Es un instrumento, un instrumento frente a la falta de interés del Gobierno de España en acabar sus obras y en darle solución a lo que usted defiende o dice defender, como los agricultores, ganaderos, a través del agua. Usted lo ve razonable. Probablemente, si se pusiera usted en la posición de Gobierno, entendería que el dinero no sale del cielo y que, por tanto, tiene que haber una presión fiscal ajustada, regulada y adaptada a las necesidades de Andalucía, como es el caso del canon del agua. Tenga usted la absoluta certeza que hasta el último céntimo que se recauda del canon del agua se va a ejecutar exactamente en lo que hay que ejecutarlo, que son obras hidráulicas en beneficio de los ciudadanos de Andalucía y, especialmente, de agricultores y de ganaderos.

Ha hablado usted también de salud mental, lo dijo en su primera intervención. Es verdad que, en materia de salud mental, tenemos un problema serio, muy serio. Problema serio porque se ha..., prácticamente se desmanteló, en la década de los noventa y principios del siglo XXI, parte de las infraestructuras que había en materia de salud mental, muchas de ellas dependientes de las diputaciones, y que fueron, de alguna u otra manera, fueron deteriorándose. La salud mental se ha convertido en un problema principal como consecuencia, especialmente, del covid. El covid ha dejado..., la pandemia ha dejado secuelas en el ámbito económico, en el ámbito social y también en el ámbito psicológico. Y son muchos los problemas que tenemos en materia de salud mental. Y desde el Gobierno andaluz hacemos todo lo que está a nuestro alcance para mejorar la situación en materia de salud mental, sin poder llegar, evidente, a abarcarlo a todo. Si yo le diría que vamos a abarcarlo a todo, pues, evidentemente, ahí sí que faltaría a la verdad. Igual que usted falta a la verdad cuando dice que podría abarcarlos a todos.

Mire, yo le voy a decir —y le voy a comentar, para que usted tenga esa información— lo que hacemos desde el Gobierno. Dieciocho millones y medio desde el año 2019 en mejora de infraestructura en materia de salud mental, algunas de ellas terriblemente deterioradas, por no decir abandonadas. Disponemos de dos Unidades de Trastornos Alimentarios en Andalucía. No existía ninguna, ¿eh?, con más de 25.000 citas en el año 2023 —25.000 citas—, para el trastorno mental. En atención diferenciada de adultos y menores, en casi todas las unidades de salud mental comunitarias, algo que también era muy necesario diferenciar, pues, a los adultos de los menores, ¿no?, en esa atención. De las 79 unidades, en 65 se ofrece atención diferenciada y 14 se están realizando obras para su propio funcionamiento. Se ha aprobado el Plan Estra-

tégico de Salud Mental y Adicciones de Andalucía, publicado en marzo del 2023. Programa de prevención de las conductas suicidas en Andalucía, puesto en marcha en junio del año 2023. Se han incorporado 212 profesionales sanitarios, en distintas unidades, y hay autorizados otros 116 profesionales sanitarios de salud mental más. Más 53 psicólogos clínicos en atención primaria, que se han incorporado. Y 412 enfermeras en ámbito escolar, para ayudar también. Equipos de tratamiento intensivo, que atienden a personas con enfermedades mentales en su propio domicilio. Finalizada una nueva Unidad de Salud Mental en Loja, pendiente de inauguración próximamente. Contamos con el Consejo Asesor Externo del Plan Andaluz de Salud Mental y Adicciones, creado en febrero y que nos pone las pilas, nos aprieta bastante.

Tenemos propuestas. Este no es un tema para confrontar tan abiertamente, se lo digo con la máxima serenidad. Probablemente sea un tema más para consensuar, dentro de las posibilidades económicas que tenemos. Si pedimos la luna y no la tenemos, pues nos va a llevar a la melancolía, a la frustración a todos, y a un descrédito de la sociedad y de las instituciones. Hasta donde podemos llegar, llegamos. ¿Podemos llegar un poquito más? Vamos a intentar, con el mismo dinero, llegar un poquito más.

¿Qué propuestas tenemos? Seguiremos adoptando medidas de prevención del suicidio, bienestar emocional y recursos de salud infantoadolescente, así como equipos de tratamiento intensivo. Seguiremos incrementando el número de psicólogos clínicos, especialmente en la atención primaria y de enfermeras especializadas, como usted sabe, en salud mental en unidades de hospitalización y hospitales de día, de una manera que podamos trabajar directamente en la primera línea cuando viene un ciudadano con un problema de salud mental.

Ha hablado usted también de listas de espera. Le voy a trasladar..., evidentemente, tenemos listas de espera; claro que las tenemos. Las conozco todos los días, porque las sufro todos los días. Porque no crea usted que los ciudadanos, cuando me ven en la calle, me dan un abrazo, un beso y «qué bien, qué bien; olé, Juanma». No; los ciudadanos me dicen las cosas a la cara, como tiene que ser. Y me dicen los problemas que tienen y me hablan de sus problemas personales. Y, entre los problemas personales, están esas listas de espera. Ahora, ¿son todos los ciudadanos los que me dicen eso? Yo se lo digo abiertamente: no, no, no. Ni siquiera las listas de espera tienen la misma intensidad según los distritos sanitarios o según las provincias, fíjese usted; hay casuísticas distintas, realidades, densidades distintas y necesidades distintas.

Mire, el plan de garantías, que pusimos en marcha en febrero, para reducir las listas de espera, está funcionando. Se destinan 283 millones de euros, 163 para horas extras y autoconciertos. ¿Esto qué significa? Que los profesionales sanitarios que voluntariamente quieran, pueden hacer más horas extras —evidentemente, pagadas—, para que podamos hacer más operaciones, más cirugías, más atención, como estamos haciendo en la atención primaria, que lo he comentado esta misma mañana. Y 120 millones de euros para conciertos.

El gasto estimado para horas extras en 2024 supone un aumento del 111%. Significa que muchos profesionales..., y quiero públicamente agradecerles a todos los profesionales sanitarios el esfuerzo, porque, aunque les paguemos las horas extras, son horas de su vida o de su ocio que lo ponen a disposición del conjunto de los ciudadanos de Andalucía. Y es algo que tenemos que agradecer el conjunto de los ciudadanos, porque trabajan con compromiso.

Ahora se cita a pacientes sábados y domingos para hacerse alguna prueba diagnóstica. De enero a noviembre, 31.080 intervenciones por autoconcierto, el mismo periodo, bastante más que el año pasado. Más intervenciones: 337.388 cirugías de enero a octubre, un 17,3%. Y más consultas: 2.193.678 consultas externas que se hacen de enero a octubre, un 20% más.

Se han reducido un 40% las listas de espera en operaciones quirúrgicas con garantías fuera de plazo. Y la demora media para una intervención quirúrgica se ha reducido un 20% en un año, pasando 150 días a 120 días. ¿Me parece 120 días bien? No, evidentemente no. ¿Puedo coger una varita y decir: «Oiga, de 120 a 10»? No. Trabajo, esfuerzo, compromiso, planificación. ¿Esto ocurre solo en Andalucía, señor Gavira? No; ocurre en el resto del sistema público de sanidad, como consecuencia de que ha cambiado la sociedad: hay un envejecimiento, afortunadamente, de nuestra población —digo envejecimiento porque hay una esperanza de vida mucho mayor— y, después, hay menos natalidad. Y eso es una tormenta en donde hay más ciudadanos que necesitan atenciones sanitarias. Y eso genera un consumo mayor de los servicios sanitarios. Por eso hay que repensar, hay que reorganizar y hay que planificar, dentro del Sistema Nacional de Salud, todo lo que queremos hacer a futuro.

Cuando llegamos, había 500.000 pacientes no incluidos en las listas de esperas oficiales, un 60% del total. Claro, así se podía respirar. Herencia. Nosotros no ponemos pacientes en listas negras, son reales. Lo decimos, lo publicamos, para que nos critiquen, para que los ciudadanos lo sepan.

[Aplausos.]

Lo hacemos con conocimiento, lo hacemos con responsabilidad. Y trabajamos por todos los medios del sistema para reducir la lista de espera. Y vamos a reducirlas; no le quepa la menor duda de que tenemos la determinación de reducirlas.

Y saben, además, los andaluces que este Gobierno, al final, va consiguiendo objetivos. Algunos son más fáciles, requieren menos tiempo y menos esfuerzo y menos sacrificio, y otros son más complejos, como es el caso de la sanidad.

Por tanto, yo le pediría... Usted no sabe la de operaciones, la de vidas, la de situaciones que hay todos los días en Andalucía. No se hace una idea de cómo funciona nuestro servicio público de salud. Es un privilegio que tenemos los andaluces, un privilegio. Y ese privilegio nos permite salvar muchas vidas y evitar mucho sufrimiento. Por eso, no podemos estar todo el día hablando mal de nuestro sistema público de salud; todos los días, como si todo en el sistema público fuera mal. Eso no es cierto. No es lo mismo la atención primaria que la atención hospitalaria; no es lo mismo las especialidades, no es lo mismo. No generen esa confusión, a la que está llevando el Partido Socialista, en una cantinela cansina de décadas: «Está todo mal, privatizaciones...». Oiga, es que ya solo le falta introducir en su discurso la privatización, para que ya, cualquiera que se tape los ojos diga ¿quién habla aquí?, ¿de qué grupo es?

Bueno, yo creo, señor Gavira, que se puede, evidentemente, mejorar las cosas. Y estamos en ello, evidentemente. Pero hay calificaciones de eso que usted dice «mentir se le da muy bien». Eso me ha dicho usted, mentir, que a mí se le da muy bien, a mí se me da bien.

Mire, yo no voy a decir que a usted se le da bien mentir ni no mentir; cada uno dice lo que piensa y actúa en función de la información que tiene y de los medios y los recursos de los que dispone. Y yo tengo mi conciencia tranquila, que, hasta donde podemos llegar, el Gobierno, lo hacemos. Hasta donde po-

demos llegar, el Gobierno, lo hacemos. Y que dedicamos todas las horas y todo el esfuerzo, y la mucha o poca inteligencia que tengamos, en solucionar los problemas. Pero eso no es mentir. Ni tampoco es bueno acusar directamente de que mentimos, se me da muy bien, soy un mentiroso convulsivo, porque es una descalificación personal, cuando menos, un poco desagradable, ¿no?, y que creo que poco ayuda a un clima político que sea razonable, sensato, correcto, educado.

Su grupo, su grupo político, su grupo político, yo conozco en su grupo político personas muy correctas y muy educadas. No digo que usted no lo sea —evidentemente lo es, a usted le toca ser portavoz—. Y me refiero que la corrección política no está reñida con la crítica. Usted puede ser durísimo con el Gobierno del Partido Popular, durísimo, implacable; pero puede ser correcto. Y no le quita ni un gramo de utilidad y de eficiencia a su crítica la corrección.

Bueno, señor Gavira, quiero que sepa que, desde el Grupo Popular, siempre hemos..., dentro de los desacuerdos que tenemos y de las discrepancias que tenemos, que son manifiestas en muchos temas, en los que no nos ponemos de acuerdo, pero lo que nunca habrá oído, por parte de nuestro grupo ni por parte mía, es falta de respeto hacia su grupo. Falta de respeto jamás —no digo que usted me falte—, digo jamás, que siempre hemos respetado a su grupo y hemos argumentado con nuestras ideas, con nuestro modelo de sociedad y también con nuestros datos.

Espero que —y lo digo de manera honesta— su grupo político encuentre una manera de ser un poquito más útil —bajo mi punto de vista— a los intereses generales del Gobierno, haciéndonos propuestas creíbles. Usted sabe las enmiendas..., he estado echándole un vistazo, mientras usted hablaba de las enmiendas, no se pueden aceptar muchas por el propio reglamento. Son enmiendas que son irrealizables, que ni siquiera se ajustan al modelo. Y eso usted lo sabe, usted mide al peso: novecientas enmiendas. Oiga, mire usted, enmiendas se pueden hacer como churros. Lo difícil, lo trabajoso, lo complicado es: «Voy a ponerme a hacer una enmienda que tenga sentido, que tenga viabilidad, que sea una solución que nadie ha encontrado y que, por tanto, sea viable». Eso es lo realmente difícil. Pero, desde luego, creo que su grupo tiene materia gris de sobra para hacer enmiendas de ese tipo. Y espero, deseo y que confío, que en futuros debates, encuentren enmiendas que nos sirvan, no solo a su grupo, sino al conjunto de los andaluces.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

La señora MESTRE GARCÍA, VICEPRESIDENTA PRIMERA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

A continuación, tiene la palabra, por parte del Grupo Parlamentario Por Andalucía, la señora Nieto Castro.

Señoría, tiene la palabra.

La señora NIETO CASTRO

—Muchas gracias, presidenta.

En primer lugar, permítanme, en primera instancia en nombre de Izquierda Unida, pero también en nombre de todo el Grupo Parlamentario de Por Andalucía, que les agradezca el minuto de silencio dedicado a Antonio Romero, que fue miembro de esta Cámara, una persona protagonista de episodios muy importantes de la historia política de nuestra tierra y un hombre de firmes compromisos y de una talla personal y política que siempre será recordada, yo creo que no solo por las personas que tuvimos el honor de compartir militancia con él.

Y ahora sí, presidente, sobre su intervención, ha hecho, si me permite, un recorrido, bueno, muy extenso, aunque bastante superficial, por una Andalucía que no toca el suelo. Un relato que ha corrido paralelo a la realidad, que ha salpicado de descripciones, también de algunas obviedades y de mensajes vacíos y nuevos compromisos que pone usted en la bandeja de los compromisos que, de manera reiterada, se van acumulando, pero que luego no se cumplen. Un discurso en el que nos ha recomendado usted el tono, la forma y el contenido a la oposición, pero en el que usted ha deslizado inexactitudes, también falsedades, que ya han sido mil y una veces desmontadas tanto en la Cámara como fuera de ella.

Los discursos agrios llenos de impertinencias y de insultos en este Parlamento los protagonizan, en primera instancia, algunos miembros de su Consejo de Gobierno y algunos compañeros suyos de bancada del grupo parlamentario. Si no quiere que se den esos discursos, bueno, pues no promocióne usted esos perfiles, porque lo de poli bueno y poli malo ya está muy antiguo.

Nos hablaba usted de esa Andalucía soñada en la que nadie podía pensar hace unos años que se vería reflejado, y lo hacía ejemplificándolo con datos económicos, macroeconómicos. Y nos hablaba usted del récord de exportaciones, por ejemplo. Yo no conozco a nadie que, pensando en su futuro o en las preocupaciones que alberga sobre su futuro, mirara de reojo cómo iban las exportaciones. Yo creo que cada quien, como es normal, piensa en lo que le queda más cercano, en la microeconomía, que es donde reside la fuerza de las competencias que tiene la Junta de Andalucía y el autogobierno que conquistamos.

También nos hablaba usted del número extraordinario de personas autónomas. Ya le digo que en la próxima estadística que manejen habrá al menos 3.060 autónomos menos, que son los 3.060 trabajadores y trabajadoras de Glovo que, gracias a la Ley Rider, van a dejar de ser falsos autónomos y van a empezar a tener sus derechos como lo que son y han sido siempre: trabajadores y trabajadoras por cuenta ajena.

Y sobre los autónomos y autónomas, también decirle, al hilo de que usted hablaba de la ampliación de las ayudas para la primera actividad, que, en las comparecencias que tuvimos para la elaboración de los presupuestos, las asociaciones de autónomos nos referían cómo las ayudas a primera actividad que estaban concedidas, solicitadas desde septiembre del año pasado, aún no se habían abonado. Quizás sea buena cosa que empiece usted a pagar las que ya están comprometidas antes de ampliar una nueva línea.

Con esto de la macroeconomía se lo refería también, porque la bonanza en la que vive nuestro país se refleja efectivamente en esos indicadores con mucha rotundidad. La decisión de inyectar recursos públicos extraordinarios para recuperar la devastación que provocó la pandemia ha resultado ser una decisión muy acertada. También ha resultado de provecho para los particulares y para las empresas el escudo so-

cial y las reformas globales y legales que han colocado a España en primera línea de las economías europeas, con creación de empleo y mejoras generalizadas de las condiciones de vida y de trabajo.

Estamos muy lejos aún de poder afirmar que las casas de familias, las personas autónomas y las pymes disfrutan de esta prosperidad en la proporción que merecen y que necesitan, pero es innegable que medidas como la reforma laboral, los ERTE, la subida del salario mínimo interprofesional, el incremento de las becas para las personas estudiantes o la revalorización de las pensiones están ayudando a la sociedad.

Y digo que es innegable, porque los datos están ahí y todos los presidentes autonómicos presumen en sus territorios, todos sin excepción. Si tomamos, por ejemplo, el empleo, Galicia presumía de alcanzar su mejor dato de toda la serie histórica el pasado mes de septiembre. En octubre, Aragón anunciaba su récord de cotizantes a la Seguridad Social. En noviembre, Canarias encadenaba cuatro meses consecutivos de crecimiento inédito del empleo. Y Andalucía, como el resto del país, confirma con sus datos positivos esa tendencia generalizada, y usted, como el resto de presidentes, saca pecho con ello.

Y es normal. Lo que no es normal es que Feijóo los desmienta y los deje a todos ustedes en ridículo, y salga usted haciendo piruetas dialécticas para atribuirse el mérito de lo bueno que sucede en Andalucía y, al mismo tiempo, renegar de las políticas que lo hacen posible. De hecho, el grado de disparate en el que vivimos no tiene muchos precedentes. Todo lo bueno se lo apunta a usted, y todo lo malo se lo apunta al Gobierno central, a los ayuntamientos, a la Unión Europea o a todos a la vez.

Y, claro, cuando un problema salta a la palestra, primero se activa el protocolo «me lavo las manos». Lo primero es que la competencia no es suya o que ese problema está igual en todas partes. Si con eso no es suficiente, se activa la fase 2 del protocolo, que es «no puedo hacer nada porque el Gobierno de España, la infrafinanciación, la Unión Europea...». Todo el rosario de excusas, de mensajes escapistas, de victimismo, que en realidad, señor Moreno Bonilla, reflejan cobardía política.

En resumen, lo cierto es que lo que está bien en el conjunto del país también lo está en Andalucía, y lo que está mal está peor en Andalucía desde que usted es el presidente.

Ha dicho usted algunas cifras de algunos ránquines. Yo le apporto otros que usted ha obviado: tenemos la mayor lista de espera en dependencia de toda España, somos los últimos en personal médico y de enfermería especializada de todas las comunidades, tenemos más personas esperando ser operadas que nunca. En Andalucía tenemos las zonas donde más se ha encarecido la vivienda en los últimos años y donde más pisos turísticos hay.

También es desgarrador que seamos la primera comunidad autónoma en violencia machista y en víctimas mortales, o que tengamos medio millón de niños y niñas en pobreza.

La pobreza, de la que usted un año más no ha dicho nada, se hereda. Así lo reflejaba el informe que presentaba ayer la Asociación Pro Derechos Humanos. En cuatro de cada cinco familias pobres, sus hijos e hijas también los serán de mayores. Y yo le digo más: la riqueza también se hereda. Y en Andalucía más con sus rebajas fiscales a los ricos, que debilitan los recursos redistribuidos y la intervención pública para que niños y niñas pobres de hoy puedan tener un mejor futuro el día de mañana.

Y aparte ya la afirmación de que bajando impuestos se recauda más, que ya ha reconocido hasta su consejera de Hacienda que no, que claro, que si se bajan los impuestos se recauda menos. Los da-

tos oficiales están publicados y las comunidades que mantienen la presión fiscal a las rentas altas han aumentado su recaudación por encima de lo que lo ha hecho Andalucía.

Y lo del IRPF es de libro de primero. Si hay más personas cotizando, hay más personas tributando. A las personas de recursos medios el alivio les resulta imperceptible, a las muy acomodadas les supone un privilegio que nos parece indecente, y las que no tienen recursos son las que más pagan las consecuencias.

Y eso es muy ideológico, presidente.

¿Cómo que las propuestas sobre temas cruciales y estratégicos para Andalucía no deben ser ideológicas? ¿Cómo que las decisiones que usted toma no son ideológicas? Que dice usted que las letras de Andalucía van por delante de las letras de su partido.

¿No es ideológico sacar dinero de la sanidad pública y ponerlo en manos de clínicas privadas para que hagan lo mismo que podría hacer el SAS si se reforzara? ¿No es ideológico pagar cientos de millones de euros de más a las multinacionales farmacéuticas por los mismos medicamentos que se podrían adquirir más baratos? ¿No es ideológico que el presupuesto de la educación concertada crezca el doble que el de la educación pública?

¿Que cierre líneas de colegios públicos y mantenga y refuerce los concertados? ¿No es ideológico que plantee un modelo de atención temprana que haga inviable su prestación para el tejido social sin ánimo de lucro que venía prestándola y que los nuevos adjudicatarios puedan ser grandes empresas como Sacyr Vallehermoso? ¿No hay ideología en una formación profesional privada y unas universidades privadas que han venido a vender títulos a quien pueda pagarlos y que se han encontrado una alfombra roja?

Si Andalucía fuera por delante de su partido, usted estaría exigiendo, junto con Canarias, Ceuta y Melilla, que se cumpla con la distribución de menores no acompañados que llegan a nuestro país, porque nuestra tierra también es tierra receptora. Pero como usted le está haciendo el caldo gordo a Feijóo, estamos como estamos. Así que la palabra Andalucía por delante del partido, presidente, por ahí no.

También es muy, pero que es muy ideológico quitarles las tierras a pequeños agricultores andaluces para regalárselas a grandes multinacionales para poner placas fotovoltaicas que podrían instalarse en suelos baldíos, en suelos que no están en producción. Y no se haría el destrozo ni económico, ni social, ni medioambiental que se hace con las expropiaciones que ustedes han decidido.

Hablaba hoy de la PAC y hablaba de la Unión Europea como un ente, un entramado de instituciones ajenas a ustedes. ¿Quién gobierna en la Comisión Europea? ¿Cuál es el grupo mayoritario del Parlamento Europeo? ¿Quién toma las decisiones? ¿Con qué presupuesto y con qué postulado ideológico se toman esas decisiones? Pues con unos que tiene usted muy cerca, tan cerca como que son los de su propio partido.

No ha dicho nada de los problemas que tendremos que abordar de manera inminente cuando comiencen a producirse las más que previsibles restricciones arancelarias que la nueva Administración estadounidense impondrá para las importaciones.

No ha dicho nada de lo que puede suponer para nuestro sector primario, para nuestra gente del campo y de la mar, el Tratado de Libre Comercio con Mercosur que ha firmado la Unión Europea. Que a ellos

les va a generar una competencia desleal fortísima y que va a poner en riesgo cierto la seguridad alimentaria del mercado de consumidores y consumidoras en nuestro país y en Andalucía.

No ha dicho usted nada, ha relatado con distancia los problemas del sector primario, muchas palabras vacías, muy poca ayuda al sector, muy pocas expectativas de mejora para quienes se ganan la vida en él. Y las palabras vacías son de lo peor, señor Moreno Bonilla. El valor de la palabra que se da es fundamental.

Usted esta mañana ha dicho muy solemne que para ser creíble hay que cumplir los acuerdos. Entonces, del cero al diez, ¿usted cuánto de creíble cree que es?

Ha incumplido los acuerdos firmados con los rectores de las universidades públicas que están asfixiadas y que exigen el dinero que se les prometió y se les firmó. Incumple con los trabajadores de Amaya que hoy mismo estaban en la puerta reclamando que se cumplan sus compromisos. También nos acompañan hoy aquí y les quiero saludar en nombre de nuestro grupo parlamentario.

Ha incumplido sus compromisos con la Mesa Sectorial de Sanidad. Le digo más. Tiene incumplido un compromiso adoptado por su grupo, fue unánime en la Cámara, para que las técnicas de cuidados auxiliares de enfermería tuvieran su categoría, la que les corresponde, se reconocieran sus funciones, se les pagara lo que se les debe pagar y no se siguiera debilitando sus capacidades económicas mes a mes, no se siguieran ninguneando las funciones que, efectivamente, afrontan en los equipos sanitarios que nos atienden y no se seguirían mermando sus expectativas de cara a la jubilación. Ahí sigue sin debatirse. Entonces, usted no veía ningún problema para hacerlo. Hoy también han estado en la puerta. También quiero saludarlas. Es una injusticia la que se está cometiendo con ellas por parte de la Junta de Andalucía.

También podría hablarle del 112, con su convenio de teletienda.

Y podríamos hablar de otros acuerdos de este Parlamento. De las resoluciones del debate del Estado de la Comunidad aprobadas en el anterior debate. ¿Dónde está la petición de la Comisión Bilateral para la transferencia de las competencias ferroviarias? ¿Dónde está el plan integral para actuar contra la violencia machista? ¿Quién ha incumplido el acuerdo de financiación aprobado en este Parlamento, presidente?

Y, por último, que ha hablado usted mucho hoy con reiteración de las enmiendas, de que son ustedes muy dialogantes y que aceptan enmiendas. Nosotros todos los años inasequibles al desaliento y, como si no nos acordáramos de lo pasado en el anterior, negociamos con ustedes enmiendas del presupuesto. Y las poquitas que se incorporan luego no se cumplen. Pasa exactamente lo mismo que con las resoluciones del debate del Estado de la Comunidad. No obstante, nosotros encantados de seguir negociando. Pero que ya sabemos en qué bandeja ponen ustedes los acuerdos de los que luego presumen y que, una vez que los firman o que una vez que los asumen o los votan aquí, olvidan que lo importante de ellos es su cumplimiento.

Me parece también un despropósito que lo retrata referirse a las críticas sobre la situación de la sanidad pública como un argumento manido. Esa frivolidad es imperdonable y está a la altura de la ocurrencia que ha contado para resolver el atasco de la atención primaria. Que los médicos trabajen aproximadamente dieciséis horas al día. Si no les alcanza, que nos atiendan por teléfono. Si no son de

nuestro centro de salud, de otro centro de salud. Y, si no, de otro distrito. Lo siguiente, ¿qué va a ser, señor Moreno Bonilla? «Alexa, no me encuentro bien».

Usted no comprende que este rosario de ocurrencias no está a la altura del calado del problema que tiene la atención sanitaria para nuestra gente y, sobre todo y, especialmente, de lo que supone eso de sufrimiento, de preocupación y de incertidumbre para quien está esperando una respuesta. No se debe frivolar con esto.

Si usted quiere una propuesta solvente, seria, que funcione para resolver el destrozo de la atención primaria, pruebe usted a cumplir con el acuerdo que firmó en mayo de 2023 con los sindicatos de la Mesa Sectorial. Se llama Pacto para la Mejora de la Atención Primaria y del Modelo de Carrera Profesional del Personal del Servicio Andaluz de Salud. Pruebe con eso y déjese de ocurrencias.

Y con la dependencia ha vuelto a faltar a la verdad. El País Vasco no recibe el 50% del dinero de la dependencia, como ha afirmado usted en la página 16 de su intervención. Luego, ya ha hecho referencia a que se trataba de un asunto firmado entre dos partidos y no de un acto reglado, que es lo que hacen los gobiernos.

No vuelva a reiterar esa afirmación porque le deja a usted en mal lugar, porque los datos están publicados, porque al 50% tiene que llegar el Estado y hay un compromiso de hacerlo con todas las comunidades autónomas. Y sobre todo porque le deja en muy mal lugar porque usted fue quien, desde la responsabilidad de administrar la dependencia en el Gobierno de Rajoy, le metió la motosierra y dejó a todas las comunidades autónomas tiritando.

Cada vez que usted saca el tema del debate de la dependencia, usted se pone el foco del pasado que usted tiene y de lo impío que fue cuando tenía que tomar decisiones al respecto de la aportación que debían recibir todas las comunidades autónomas. Eso fue una época negra de la que usted nunca habla.

Cuando habla de los datos del pasado de Andalucía no habla de cómo era la financiación entonces. Cuando hable de ese pasado, recuerde también qué recibían entonces las comunidades autónomas y qué reciben ahora. Porque usted tiene el inmenso honor de ser presidente de la Junta de Andalucía y de tener dinero por castigo.

Y le hablo de gestión porque es inaudito también que siga planteando problemas gravísimos como si fueran ustedes personas que no tienen fracasos sonoros acumulados. Le puedo hablar del asunto de la vivienda.

Decía usted menos pancartas y más viviendas, que eso es lo que necesitaba la gente joven. También hubieran necesitado que ustedes cumplieran con el compromiso que llevaban en su programa electoral de construir 40.000 viviendas o que hubieran sido capaces de entregarles en tiempo y forma el dinero del bono alquiler joven. Y probablemente no tendrían el problema al que se enfrentan ahora.

Problema ese, como los de la sanidad, de la educación, de la dependencia, del empleo, de la desvertebración territorial o de la desindustrialización, de las que ustedes no han hablado porque usted con su paquete, su cascarita, el paquete de regalo, el lazo grande, no habla de la realidad a pie de calle. Y debajo de esa cascarita, de las cornetas de la banda del Rosario, pasan cosas en las que usted debería ser protagonista y afrontarlas. Usted está siendo protagonista en otras cosas.

Canal Sur, ayer se hizo viral el comentario, nos lo mete hasta en la sopa. Que el Unicaja gana la Liga ACB, parece que usted tira los triples. Que un equipo de fútbol andaluz asciende de categoría, pa-

rece que usted saca los córneres. Viene la Procesión Magna y en proporción sale usted más tiempo en Canal Sur que la Esperanza Macarena. Pero, presidente, eso, ese publlirreportaje en bucle es un empa-cho que ya cansa y que no cuela porque la Andalucía real necesita que usted se ponga al frente de los problemas. No eluda su responsabilidad, que los afronte, que coja los recursos que tiene y los movilice, que planifique con talento qué va a hacer en Andalucía en los próximos años. Y que no se excuse más en que otro lo hizo, según usted, mejor o peor o medio regular. Que usted ya se puede comparar consi-go mismo, que lleva seis años gobernando esta tierra. Y que su incomparencia al frente de la Junta de Andalucía tiene consecuencias que no salen en su publlirreportaje, pero que preocupan a la mayoría de la población y a mucha gente que le votó.

Y durante este año y medio que queda, hasta que vuelvan a ser llamadas a las urnas, si usted no rectifica, el número de personas que están airadas y preocupadas crecerá. Porque la Andalucía real no está en ese publlirreportaje, está a pie de calle, reclamando una igualdad que usted proclama, pero que no practica.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora Nieto.

Contesta el excelentísimo señor presidente de la Junta de Andalucía, don Juan Manuel Moreno Bonilla.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente.

Bueno, señora Nieto, ha conseguido su propósito.

[Risas.]

Ha conseguido que le aplauda la bancada socialista en esta unión política, espiritual e ideológica.

[Aplausos.]

Tanto monta, monta tanto. Esto es muy sencillo; tanto monta, monta tanto.

Mire usted, el PSOE y su grupo son lo mismo. Podrían perfectamente..., porque no tienen número, pero están juntos. Se producirá la fusión, no sé cuándo, pero es... Bueno, la fusión por extinción, si si-guen así, porque el grande siempre se come al pequeño; siempre. Eso es una experiencia política cuan-do hay Gobiernos de coalición, que siempre sucede. Y, por tanto, como corren el riesgo de hacer el mismo discurso que el PSOE, pues el ciudadano que se sienta cercano a su modelo de sociedad dirá: «Bueno, pues es más útil votar al partido grande que votar al pequeño, si total, es el mismo discurso». Y usted hace exactamente el mismo discurso, con lo cual, no tiene hecho diferencial en el ámbito polí-tico, ni tan siquiera en el electoral. Y ellos tienen más medios, tienen más recursos, tienen más proyec-ción que la que tiene su grupo. Pero, bueno, oiga, imagino que ese es el objetivo, la Casa Grande de

la Izquierda: Partido Socialista junto a Sumar. Y, en este caso, se está consiguiendo, para beneficio de ellos, a lo largo de estos años.

Mire, bueno, usted ha hablado de muchas cosas que voy a intentar de contestar a lo largo de estos minutos. Y ha hecho algunas declaraciones que a mí, sinceramente, me han sorprendido un poco. Me han sorprendido un poco porque a usted no le ha dado importancia a que exportemos. O sea, usted no le da importancia y dice que ningún trabajador se preocupa de que hayamos exportado..., récord, que hayamos convertido la tercera comunidad exportadora, 175.000 millones de euros. Bueno, pues yo le voy a aconsejar que hable usted con los trabajadores de Dcoop, de CASI, de las cooperativas de Cosentino, Unifruit, de Unica, de Biosabor, de Prolongo,...

[Aplausos.]

... porque decenas de miles de trabajadores viven de la exportación, de la exportación de los productos que se venden fuera de Andalucía. Si no tenemos mercado fuera de Andalucía, todas esas cooperativas, cooperativas y empresas, desaparecerían en gran medida y muchos de esos trabajadores y trabajadoras se quedarían sin un futuro laboral. Por tanto, oiga, yo creo que hablar de una manera tan frágil de un pilar de la economía que mueve decenas de miles de millones de euros y que genera un montón de puestos de trabajo, me parece que, cuando menos, hay que hablar con cierta responsabilidad. Le puede usted preguntar a sus trabajadores, porque todas estas empresas, casi la mitad de su mercado —y en algunas, el 80% de su mercado— es exterior, es exterior: los tomates, los pimientos, los venden en Reino Unido, Alemania... Si no exportan, se mueren, porque el mercado español es un 20 o un 30%.

Mire, ha hablado usted también de los autónomos. Y ha dicho que los autónomos... Los autónomos, usted sabe que se les paga una vez que ha transcurrido ya ese periodo, el año. Y, por tanto, aquellos trabajadores autónomos que estén sujetos a esta ayuda, pues la van a tener, no le quepa la menor duda, pero, evidentemente, con las reglas que están dispuestas en la propia ayuda. Tener trabajadores autónomos, que yo le he escuchado algunas veces decir a algunos grupos políticos, decir: «No, eso no es importante, eso no es importante». Yo creo que, para decenas de miles de ciudadanos y ciudadanas de Andalucía, es muy importante, porque es su sustento. Y algunas veces se ha tratado como si fueran tercermundistas: «Trabajadores autónomos, bueno, eso...». Los trabajadores autónomos tienen un meritazo, porque son personas que se están generando su propio empleo con un nivel de esfuerzo y sacrificio brutal. Usted dice: «los falsos autónomos». Bueno, falsos autónomos hay en todas las comunidades autónomas, con lo cual, si somos líderes, se computan en todas las comunidades autónomas.

Pero es verdad que hay que combatir esos posibles fraudes que se puedan posibilitar. Y, por tanto, nosotros no tenemos ni un pero, ni un pero a combatir el fraude que haya en esa materia. Y todo lo que haga el Gobierno de España en esa materia nos parecerá razonable. Pero los autónomos están teniendo un comportamiento ejemplar en Andalucía, convirtiéndonos en líder desde hace tres años y medio, por encima de Cataluña y Madrid, como consecuencia que se les han facilitado las cosas. Se les han facilitado desde el punto de vista administrativo, se les han facilitado con ayudas. En definitiva, ha habido por primera vez en la historia una consejería dedicada a los trabajadores autónomos, con una dirección general, que tiene una relación directa con ellos y donde intentamos quitarles los obstáculos para facilitarles, dentro de nuestras posibilidades normativas, todo lo que ellos pueden desarrollar en su ám-

bito profesional. Por tanto, este es un trabajo de todos. Y debería usted alegrarse, alegrarse de que los trabajadores autónomos en Andalucía sean muchos. Y, además, por cierto, cada vez haya más mujeres trabajadoras autónomas. Y, por cierto, también otro dato esperanzador y muy interesante es que en zonas del interior de Andalucía también hay un incremento notable. Creo que todo eso son una serie de datos que aportan positividad, porque es la valentía de un ciudadano, una ciudadana, a emprender un negocio. Hay que ser muy valiente, hay que tener mucha audacia, mucha perseverancia. Y ahí estamos nosotros ayudándoles, pues quitándoles presión fiscal, costes, dándoles una segunda oportunidad a algunos que se arruinan; en definitiva, intentándoles quitar los obstáculos que, dentro de nuestro ámbito, podemos quitar.

Ha hablado usted de cierta cobardía política, que no he entendido muy bien. Cobardía política, no sé a qué se refiere exactamente; en su segunda intervención me lo podrá explicar. Dice que no he hablado de pobreza. He hablado de pobreza muchísimo a lo largo de esta tarde, muchísimo. He hablado de pobreza: he dado los datos de la tasa AROPE, que se ha reducido un 10%; he dicho que hay, dentro del grave problema que tenemos —porque es un problema serio—, que hay una evolución que puede ser..., que es positiva, que es en términos de población, riesgo de pobreza, en tiempos de tasa AROPE, en carencias material y social severa, que sigue siendo mucho, pero que ha disminuido de manera notable desde el año 2018; a las dificultades económicas de los hogares, que también ha disminuido; la población en situación de baja intensidad en el empleo, que también se ha reducido. En definitiva, he hablado, y he hablado que hay una ventana de esperanza, de que cosas que está haciendo este Gobierno y otras Administraciones estamos consiguiendo que progresivamente haya una mejoría. ¿Está resuelto? No. Nos queda muchísimo, porque tenemos una pobreza estructural en Andalucía desde hace casi cincuenta años, cincuenta años: ciudades, barrios, donde tenemos que, evidentemente, tenemos que poner recursos, tenemos que poner medios y, sobre todo, formación y posibilidades para que muchos ciudadanos puedan desarrollar con plenitud su capacidad profesional, personal, laboral y, por tanto, económica y social.

Me ha trasladado usted, su señoría, que haya impuestos... Bueno, que no tiene mérito, que es normal, que hay más personas, más contribuyentes, pues, no sé, por razones que no se alcanza, ¿no? No es porque tengamos más población, señora Nieto, no es porque tengamos más población; tenemos más contribuyentes porque hay menos presión fiscal. Y, por tanto, hay una parte, hay una parte de la población y una parte de la economía sumergida que ha desaparecido y ha mejorado. Claro, esto es muy sencillo: si le pones una presión fiscal hasta aquí, pues, hay ciudadanos que hasta aquí no pueden pagar. Y, por tanto, como no pueden pagar, pues, evidentemente, van a la economía sumergida o van a por otro circuito. Pero cuando tú le haces una posición mucho más sensata, pueden acercarse, tienen el deseo de contribuir, evidentemente, y hacerlo.

Y usted ha hablado, además, con cierta ligereza de las rebajas fiscales. Digo ligereza porque me parece ligero el discurso de fácil, ya un tanto cansino, topicazo de «Ay, ustedes le bajan los impuestos a los ricos», que ese es casi el *Cantar de Mio Cid*, eso es todos los días, a todas horas y en todo momento.

Mire usted, le voy a dar algunos ejemplos de cómo se ha rebajado la presión fiscal a las clases medias y trabajadoras. Hemos deflactado el IRPF un 4,3 para trabajadores y pensionistas. No son ricos,

usted considerará conmigo que no son ricos, ¿no? Deducción de 900 euros en IRPF por alquiler para jóvenes que ganan menos de 24.000 euros. ¿Le parece mal? ¿Le parecen ricos? Y, además, hemos bajado también el tipo de IRPF para las rentas medias y bajas, rentas que necesitan menos presión fiscal.

Hemos bajado el tipo en el impuesto de transmisiones, también en impuestos patrimoniales. Estaba el tipo al 8%, al 9% y al 10%, y lo hemos bajado al 7% en la compra de vivienda, que es transversal. Hay muchos ciudadanos que compran vivienda, especialmente clases medias y trabajadoras, que necesitan menos presión fiscal para poder acceder a la vivienda. Hemos reducido también para jóvenes y para familias numerosas.

Hemos eliminado el impuesto de sucesiones y donaciones. Han hecho una enmienda para reponerlo, esa obsesión que tienen con el impuesto a todo aquel que ha trabajado toda su vida. Hemos reducido también el impuesto de actos jurídicos documentados, donde las clases medias y trabajadoras también se han beneficiado. Yo no conozco a nadie que diga: «Ay, me encanta pagar este impuesto». Ninguno. Yo no conozco a nadie. La gente paga impuestos, sabe que es una responsabilidad, una obligación, pero considera que no hay que abusar de las figuras tributarias. Y eso es lo que nosotros estamos haciendo para no asfixiar a la sociedad.

Habla usted de que todo es muy ideológico. Mire, yo he llegado a la conclusión... Evidentemente, estoy equivocado. Me dice: «Es que usted nos explica aquí...». Estoy en mi derecho, ¿no, señora Nieto? Usted viene, me dice lo que usted piensa, y yo estoy en mi derecho de decir lo que pienso. Hasta ahí estamos de acuerdo, ¿no? Eso significa el debate. Y usted siempre me recrimina: «Es que usted nos dice...». Igual que usted me dice, ¿no? Lo asumo. Pues no pasa nada porque usted asuma alguna de las cosas que yo le diga.

Mire, todo es muy ideológico, y yo lo que pienso es que los problemas que tienen los ciudadanos no los solucionan los dogmas políticos. Esos dogmas de fe, dogmas políticos de «esto es de izquierda, esto es de derecha, y como yo soy de izquierda, soy más solidario, más buena persona que tú, y porque yo soy de izquierda y soy bueno, me levanto bueno, duermo bueno y todo lo público va fenomenal». Eso no es cierto. Eso no es cierto. Oiga, si ustedes quieren creer el dogma, pues nada, que crean el dogma, y me levanto por la mañana: «Qué progresista, qué de izquierda soy y conmigo va a ir todo bien». Pero no es real.

Habrán políticas que ustedes harán desde su posición ideológica y probablemente algunas serán positivas, y otras, muchas, por lo menos la experiencia que hemos tenido en Andalucía, no serán positivas. Y, por tanto, en el abanico político que hay en Andalucía dentro de la diversidad, pues hay señores que son más conservadores, hay señores que son más de izquierda, hay señoras, hay señores que están perdidos ahora mismo, pero que son de centro-izquierda o de izquierda radical o periférica nacionalista, ya nos hemos perdido. Y hay el centro en Andalucía.

Y cada uno tiene una opción y cada uno tiene un reflejo. Y, por tanto, para mí, yo cuando tengo que solucionar un problema, mi Gobierno tiene que solucionar un problema, no voy: «Esta solución es la clave, porque es una solución conservadora». O «esta solución es de izquierdas». Los problemas son problemas y necesitan soluciones. Y lo ideal es que sean pragmáticas, que no estén influenciadas por tanta ideología y que vayan al núcleo del problema. Y eso es lo que intentamos hacer desde el Gobierno.

Por eso yo le digo que su discurso es muy ideológico. Y a usted le parece bien, porque usted es muy ideológica. Me parece bien, perfecto, pero yo no creo en los dogmas políticos. No los creo. Es una manera de pensar. No creo en que el dogma condicione la acción política. Yo puedo hacer políticas que para usted pueden ser de izquierdas o puedo hacer políticas que para otros serán muy de derechas. Pero son políticas que al final buscan soluciones, sin etiquetas.

Mire, usted empieza a coincidir con Vox, o Vox con usted, de una manera que me sorprende, en un tema. Mire, usted ha hecho un alegato el portavoz del Grupo Vox sobre las placas fotovoltaicas, y usted ha coincidido con exactitud meridiana en la misma crítica. Y, además, la misma se desmonta de igual manera. Mire usted, si todos los proyectos, todos, todos, todos, todos, todos —cosa que no es así, porque no salen todos ni mucho menos; un porcentaje muy elevado no sale—, si todos los proyectos que ahora mismo tenemos en cartera se llevaran a término, que es imposible, se ocuparía el 0,7% del territorio andaluz. Y del territorio cultivable el 0,3%.

Por tanto, de ahí decir: «Le roban las tierras a los pequeños agricultores para dárselo a los ricos». Fíjese usted la construcción que ha hecho. Pues, mire, eso puede darse una casuística en alguna localidad, en alguna comarca, pero no se puede generalizar.

Y, después, ese Robin Hood en que usted se ha querido convertir, ese espíritu de defensa a ultranza, pues no es real, sencillamente no es real. Porque yo conozco mucho pequeño agricultor que ha optado voluntariamente por poner placas, porque la rentabilidad agrícola no era buena, porque su terreno contenía esa posibilidad, porque no tenía ningún tipo de protección su suelo en términos medioambientales, y ha decidido, pues, que le da una renta y que quiere vivir de eso. Esa es la libertad.

Esta comunidad es la comunidad con más suelo protegido de España. Por tanto, aquí no se puede hacer en todos los sitios, usted lo sabe. Está muy restringido por normativa europea, autonómica, nacional y directivas europeas.

Mire, ha hablado de la PAC. Y hay un dato que usted no conoce. ¿Usted sabe que la PEPAC, el Plan Estratégico de la PAC, es quien reparte la PAC en España? ¿A que no lo sabía? ¿Y sabe usted quién diseña ese reparto? El Ministerio de Agricultura. Por tanto, es una decisión política, política de un gobierno que es socio de usted.

[Aplausos.]

Mire, ha hablado de Mercosur. «Usted no ha dicho nada de Mercosur», pues ahora se lo digo. Ya que usted me lo pide, yo encantado siempre de contestar y darle mi opinión sobre esta materia.

Veinticinco años de negociación de la Unión Europea por parte de distintos comisarios, de socialistas, populares, en favor del libre comercio. Yo siempre he pensado que usted, su grupo político, era a favor del libre comercio, especialmente con aquellos países que tienen un nivel de desarrollo menor, ¿no? Veo que no.

El libre comercio genera oportunidades, genera oportunidades. Piense usted en esas comunidades que tienen menos renta, que van a poder tener otro mercado de un nivel adquisitivo más alto. Favorece a la industria, claramente, a los productos industriales de Andalucía. A una comunidad exportadora como la nuestra le favorece.

Ahora, eso sí, hay una salvedad, y le voy a dar mi posición, que es la posición del Gobierno de Andalucía. En primer lugar, nosotros estamos a favor del libre comercio, a favor, y de las oportunidades que puede

generar. Pero, en primer lugar, fortalecer los controles. Fortalecer los controles que garanticen la seguridad alimentaria de los europeos. Por tanto, tiene que haber un control en puertos, aeropuertos en la entrada de esos productos.

En segundo lugar, establecimiento de cláusulas espejo. ¿Qué significa la cláusula espejo? Muy sencillo. La Unión Europea no puede importar ganado tratado con hormonas, que aquí está prohibido, por ponerle un ejemplo, porque sería, evidentemente, una competencia desleal. O verduras tratadas con fertilizantes que aquí son ilegales, porque sería claramente una ilegalidad.

Por tanto, los niveles que nosotros hacemos de protección medioambiental y de niveles también de protección social en nuestra agricultura y ganadería también tendrían que ponerse en los países de origen. En eso nosotros estamos de acuerdo, porque eso sí garantiza que haya un flujo comercial sin menoscabo de los intereses de agricultores y ganaderos.

Y, además, le digo una cosa: vamos a defender siempre la cláusula espejo para esos productos importados y, por supuesto, fortalecer los controles, como así hemos pedido desde la consejería a lo largo de estos últimos años.

Ha hablado usted también de los recursos en materia de competencias. Usted dice: «Mire, es que usted no quiere las competencias». Yo asumo las competencias ferroviarias, eso sí, con las mismas condiciones que Cataluña. Se lo hemos trasladado al ministro de Fomento, lo sabe. O sea, ya hemos tenido una reunión bilateral en materia ferroviaria con el ministro, donde se han hecho una serie de acuerdos.

Y donde tengo que decir una cosa: se ha avanzado algo en alguna posición de alguna infraestructura ferroviaria. Pero, evidentemente, muy lejos de la necesidad de los andaluces. Pero nosotros le hemos trasladado: las mismas condiciones que Cataluña para asumir esa competencia. Y asumimos las competencias ferroviarias.

Ahora, yo no voy a comprar una moto averiada. Yo no voy a permitir que me diga: «Mira, ahí van los trenes, que estos están funcionando, que están antiguos, que no tienen mantenimiento, las redes que dentro del eje estratégico no están terminadas». No, no, no. Ahí no vamos a pagar. Si en Cataluña se ha hecho con unas condiciones, aquí se hace exactamente con las mismas. Y, a partir de ahí, asumimos las competencias sin ningún problema.

Ha hablado usted de dinero, una expresión que utiliza mucho, que me sorprende y yo creo que genera un punto de..., no sé, de cierta incompreensión a los ciudadanos. Usted habla de que tenemos dinero por castigo; o sea, que es castigo de Dios darnos millones a raudales.

Fíjese usted lo malos que somos, señora Nieto, fíjese usted lo malos que somos, que teniendo decenas de miles y billones, billones de euros, no invertimos más en sanidad ni en educación. Tenemos dinero que no sabemos qué hacer, ¿o qué? Y por eso terminamos en déficit. Qué curioso.

[Aplausos.]

Mire usted, señora Nieto, no conozco, fíjese usted, no conozco ningún gestor público, ninguno, me da igual de qué ideología tenga, ningún gestor público de ayuntamiento, comunidad autónoma, que tenga dinero y no lo quiera gastar. Pero si cualquier gestor público está encantado, encantado de tener recursos, ¿qué quiere, mil médicos más? Pues mil médicos más, sin problema. ¿Qué quiere, cinco hospitales más? Cinco hospitales más. Mira qué bonito. ¿Quién queda bien ahí? Ahí quedo yo bien, mi Gobierno,

mira qué buenos somos. Pero eso no es cierto, señora Nieto. Ese dinero no existe. Nos las vemos y nos las deseamos para sacar adelante los servicios públicos esenciales. Nos las vemos y no las deseamos. Nos tenemos que romper la cabeza para, con esto, hacer esto.

Señora Nieto, eso es gestionar. Porque el dinero que tenemos es esto. Esto por un problema de financiación que usted ha reconocido. ¿O es que ahora ya no lo reconoce, usted también ya ha cambiado de opinión? Un problema grave de financiación. Y con este dinero tenemos que hacer esto. Oiga, y estimamos el euro público hasta el máximo.

Por tanto, yo le pediría a usted que sea un poco más prudente en esas expresiones, muy castizas, pero poco razonadas por parte de su señoría.

Y siempre un clásico en sus intervenciones. Un clásico que ya... El clásico de la crítica a la Radiotelevisión pública andaluza. Mire, pregúntese. Dice usted: «Es que sale usted en todos lados. Es que va a Unicaja, va al fútbol, va a la Magna, va...». Oiga, ¿será que trabajo más que los demás y estoy en todos los sitios y me pego unas palizas encima para estar en todos los sitios, oiga?

[Aplausos.]

Y cumplo con mis obligaciones institucionales. Pues será eso. Oiga, si el presidente del Gobierno de Andalucía, que es la máxima autoridad de Andalucía, y hay una comunidad y hay una televisión que es de Andalucía, pues parece lógico que la máxima autoridad de Andalucía y la televisión que es de Andalucía saque a su máxima autoridad. Y resulta que es que yo me parto los cuernos trabajando todos los días y estando todos los días en todos los sitios, sábado, domingo, lunes, martes, miércoles, jueves, viernes, sábado y domingo. Es lo que pasa.

[Aplausos.]

A lo mejor quizás usted estaba acostumbrada a otras épocas en las que se trabajaba menos, pero aquí se trabaja mucho. Y entonces, por eso, pues evidentemente tenemos más presencia en los medios de comunicación.

Fíjese usted, fíjese usted que soy yo el que muchas veces no convoco medios a actos que voy. Fíjese usted, pensando en el empacho del que usted me decía, porque yo también lo pienso, porque estoy de lunes a domingo trabajando y digo: «Bueno, vamos a intentar no salir todos los días».

Pero yo le aconsejo una cosa. Cuando usted sea presidenta de la Junta de Andalucía, usted trabaje de lunes a domingo y verá cómo sale todos los días en los medios de comunicación.

[Aplausos.]

Señoría, señora Nieto, dice usted que aceptamos enmiendas, pero que no cumplimos. Al menos ya asume usted que aceptamos enmiendas. A nuestro grupo jamás en la historia de la humanidad autonómica se le ha aceptado una enmienda por parte del Grupo Socialista. Pero, mire, sí hay, sí hay enmiendas que han sido asumidas y han sido realizadas. Mírelo bien. Hay enmiendas que han sido realizadas a lo largo de los años. Igual las que usted pretende en el tiempo que usted pretende, pues quizás... o en la extensión que usted pretende, pues igual no es realizable. Pero el resto sí que lo estamos haciendo y lo estamos asumiendo con el resto de los grupos.

Bueno, señora Nieto, yo estoy convencido, convencido a pesar de la brecha ideológica, que más que ideológica es una brecha de modelo de gestión. Usted tiene su modelo de gestión y nosotros tenemos

el nuestro. Nosotros creemos que el nuestro es más ágil y creemos que el nuestro da mejores resultados. Y eso es lo que aplicamos todos los días. Ahora, entiendo perfectamente que su modelo sea antagónico. Lo que no entiendo tanto es que su modelo deje de ser antagónico para ser complementario del Partido Socialista. Eso ya me preocupa más.

Gracias, señoría.

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente de la Junta de Andalucía.

Señorías, turno de réplica, por el Grupo Parlamentario Por Andalucía, de la ilustrísima señora doña Inmaculada Nieto Castro, por un tiempo máximo de diez minutos.

La señora NIETO CASTRO

—Bueno, presidente, alguna cosa porque, bueno, por el tiempo no hay ocasión de contestarle a todo.

Me decía usted que tengo el mismo discurso que la bancada socialista, luego que tengo el mismo discurso que Vox.

Miren, nosotros tenemos, y lo hemos hablado muchas veces en la Cámara, un altísimo grado de coincidencia en el análisis y en el diagnóstico de los problemas con la sociedad y con la gente que la representa. Nosotros tenemos una grandísima coincidencia con lo que dicen de la situación que atraviesan los distintos sectores de Andalucía, los sindicatos que representan a sus trabajadores y trabajadoras, las mareas que trabajan en defensa de la sanidad pública, la gente que trabaja en las ayudas a la dependencia... Bueno, de los empleados y las empleadas públicas, ¿qué podría decirle? Tenemos un análisis coincidente con lo que están diciendo los rectores de las universidades públicas. Tenemos, y si usted repasa, si tiene tiempo, aunque, bueno, si trabaja tanto igual no va a poder, pero si usted tiene tiempo vea las comparencias de los agentes económicos y sociales que vinieron y del tejido asociativo que vino a comparecer sobre las cuentas que ustedes han presentado para el año próximo. Y ahí hay un relato que efectivamente es coincidente y es compartido, porque las cosas a pie de calle, lo que vive la ciudadanía de manera cotidiana, pues no entra en el publlirreportaje, efectivamente, empachoso que ustedes nos trasladan.

Esos datos macroeconómicos, que usted decía: «¿Cómo no le importan las exportaciones?». No, no, si a mí me parecen muy bien las exportaciones. Lo que yo le digo es que una persona que tiene una incertidumbre en su futuro sobre su estabilidad laboral, sobre si va a poder tener o no va a tener una vivienda, sobre si puede o no pagar un máster habilitante, todas esas cosas que le preocupan, le conciernen a usted porque son competencias exclusivas de nuestro estatuto. Y lo de las exportaciones está muy bien, pero no le consuela, ni le da certeza, ni le marca una pauta de tranquilidad para poder hacer un desarrollo de su vida personal o profesional en Andalucía. Y eso era lo que yo le decía.

Y usted me decía: «No he entendido a qué se refiere con la cobardía política». Me he referido con la cobardía política a situar las responsabilidades de lo que no funciona en Andalucía en sitios ajenos a su Consejo de Gobierno. Me refiero con la cobardía política a jibarizar nuestro Estatuto de Autonomía, a no

explorar nuestras competencias, a no utilizar nuestros recursos, a dejar de recaudar recursos que deberían estar a disposición de resolver esos problemas, y luego quejarse de que no tiene recursos.

El presupuesto es histórico y estamos que no salimos por arriba o no tenemos dinero. Porque, presidente, usted también tiene que quedarse con uno de los dos discursos. Si estamos históricos y estamos asombrando al mundo, el problema no puede ser de financiación. Le digo más —se lo diré cada vez que me comente lo mismo tan cansinamente—, es que la ejecución presupuestaria que ustedes presentan es tan pobre, es tan endeble, que habla de su falta de criterios, de su falta de proyectos y de su impericia gestora. No lo digo yo, lo dicen las cuentas que ustedes presentan. Que se le queda dinero por invertir y por movilizar en todos los departamentos, por estratégicos y esenciales que sean, de los servicios públicos también. Y esos números, esa ejecución que ustedes presentan es la que habla y define su Gobierno. Y es cobarde políticamente que, después de no ser capaz de invertir lo que tiene, sitúe la responsabilidad de los problemas de Andalucía en administraciones terceras. No está bien. No es honesto, además, ni siquiera con nuestra historia. Porque, mire, el 4 de diciembre, efectivamente, fue un clamor popular para que tuviéramos nuestro autogobierno, nuestras instituciones decidieran sobre nuestras cosas aquí. Y quien tenga el honor de representar en esas instituciones al pueblo andaluz, como usted lo tiene, como presidente de la Junta, no debiera olvidarse del sentido último que tiene el autogobierno, que es desplegarlo, que es afrontar las competencias que peleó nuestra gente para que tuviéramos y luego se revalidaron en las urnas con nuestro Estatuto. Es que usted pide un 155 todos los días. Usted pide que el Gobierno de España resuelva el problema de la vivienda, el problema de la sanidad, el problema de la educación, el problema de las infraestructuras. Pero, entonces, ¿ustedes para qué están? Entonces, ¿para qué tenemos un Estatuto de Autonomía y un autogobierno pleno? ¿Para quejarnos? ¿Para no invertir el dinero? Pues a eso lo llamo yo cobardía política.

Luego, me hablaba usted —este es un debate muy estimulante, pero es que no me da tiempo— de que yo creo en los dogmas. Bueno, vamos a no entrar en las veredas que tendría esa conversación. Yo lo que le he dicho es que todas las decisiones son ideológicas. Usted no se ha presentado a unas oposiciones para ser presidente de la Junta de Andalucía. ¿A qué no? Usted tenía un programa de Gobierno y usted lo está aplicando. Y está aplicando la hoja de ruta del Partido Popular, que es el mismo aquí, en Madrid, en Valencia, en Galicia y en el Gobierno central, cuando estaba, y que tiene unos objetivos, y que son unos objetivos, efectivamente, en los que el Estado y lo público se achica, la cobertura social para la gente desfavorecida se empequeñece y las empresas, cuanto más grandes son, más facilidades tienen. Algunas de las facilidades que les proporciona su partido, que no sé si es dogma, pero sí que es un patrón, están en muchas sentencias judiciales, que ya han condenado esa afinidad que tienen ustedes con esas empresas. El mes pasado salía la sentencia del Supremo, que confirmaba la de la Audiencia Nacional, sobre cómo defraudaron ustedes a Hacienda con el dinero negro con el que pagaron sus sedes de Génova. Bueno, presidente, corrupción del Partido Popular, como la que se destapó en Valencia con la financiación ilegal de su partido, como la que cíclicamente atraviesa la acción política cuando ustedes gobiernan, como la que se está investigando de Andalucía.

Por cierto, ha hablado de usted del estadio de La Cartuja. El dinero que usted sacó de las escuelas infantiles para reformar el estadio de La Cartuja está siendo investigado ahora por la Audiencia Nacio-

nal, porque, como usted sabe, acabó en cositas, en República Dominicana, en mojito y en líos, y en líos; dinero de nuestras escuelas infantiles.

Y sobre los contratos de emergencia, es que usted todavía no ha sido capaz de dar una explicación de por qué se entregaron dineros sin ningún control a empresas que no se presentaron al procedimiento reglado, aun sabiendo ustedes que eso ya no se podía hacer.

Entonces, yo creo..., y le voy a pedir, por favor, que deje los consejos motivacionales y la tertulia. Si yo, alguna vez... Mire, vamos a hacer una cosa: si yo, alguna vez necesito, veo que necesito acompañamiento emocional, yo voy a solicitarlo, pero no se lo voy a solicitar a usted.

[Aplausos.]

A usted le pido que sea presidente de la Junta de Andalucía y que me cuente las cosas por las que yo le pregunto: que qué va a hacer con los problemas que hay abiertos; que qué modificación de la planificación que tiene usted, si es que tiene alguna, para que, efectivamente, se resuelvan esos problemas que preocupan —y mucho— a la gente; que qué retos y qué desafíos de Andalucía va usted a afrontar desplegando sus competencias. Porque ya está bien de ponerles deberes a los demás: a las otras Administraciones, a los grupos de la oposición. Pues usted trabaja mucho, que se le va muchísimo tiempo en decirnos a los demás lo que tenemos que hacer. ¿Y usted qué hace? Porque usted tiene que hacer muchas cosas; en los servicios básicos de Andalucía, un montón. A mí me da pudor tenérselo que recordar, pero en los servicios básicos, un montón.

Y bueno, pues sí, voy a terminar otra vez con Canal Sur, porque mire, usted no sale en Canal Sur tanto porque usted trabaja mucho. Usted sale en Canal Sur tanto porque ustedes tienen absolutamente intervenidos los servicios informativos. Y porque, quien no le da a usted la *chachi*, dura allí muy poco. Y eso no lo digo yo, no lo dice Por Andalucía, no lo dice el PSOE, eso lo dice el Consejo Profesional de la RTVA, que son profesionales de la comunicación que llevan toda su vida trabajando en el medio, y que todos los meses, con santa paciencia, relatan quién sale y quién no, por qué sale y por qué no, y qué cosas salen en Canal Sur, cuando todo el resto del país está hablando de otras cosas. Y sale usted de frente, de perfil, de lado, retirándose, acercándose, sonriendo, siempre sonriendo, porque usted sonrío mucho. Que también le voy a decir una cosa, porque a mí también me para la gente por la calle y también me dice cosas. ¿Usted sabe lo que me dice a mí mucha gente? Toda no, como ha dicho usted, toda no, pero ¿sabe qué me dice mucha gente?: «¿De qué se ríe Moreno Bonilla?». Se lo digo de la misma manera coloquial que me lo dice a mí mucha gente. ¿De qué se ríe? Porque es verdad que queda mal que sonrío usted tanto cada vez que dice cosas que no se ajustan a la verdad, o que frivolizan sobre los problemas que tiene Andalucía. No está bien que sonrío tanto cuando le estamos haciendo una crítica rigurosa de problemas que tiene nuestra gente, a los que usted se debiera de dedicar. Aparte de ir al fútbol, a los toros, a las procesiones o al baloncesto, y aparte de hacer inauguraciones una vez, otra vez, y otra vez sobre lo mismo, tiene usted que afrontar sus responsabilidades, explorar nuestras competencias y abandonar la cobardía política. Usted está todo el día hablando de la desigualdad entre españoles, pero es usted el campeón presidente de la desigualdad entre andaluces.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora Nieto.

Para cerrar el debate, interviene el excelentísimo señor presidente de la Junta Andalucía, don Juan Manuel Moreno Bonilla.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Señora Nieto, qué pena que no pueda votar en el Congreso del Partido Socialista de Andalucía.

[Aplausos.]

Qué pena que no pueda votar, porque, sin duda alguna, si pudiera participar, le aplauden a raudales. Yo creo que el señor Espadas puede estar tranquilo, que todavía no le puede disputar la secretaría general del PSOE, pero todo llegará, todo llegará en la confluencia de todas las fuerzas políticas.

Mire, ha empezado su intervención diciendo que su proyecto político coincide, es el que más coincide con la realidad social de Andalucía. Y mire usted, yo creo que ahí debe haber algo que no funciona. Probablemente usted se reúna con personas que piensan como usted; probablemente, usted lo que practique es la endogamia política y se reúna con todo aquel que está orientado ideológicamente con usted, porque si no, no tiene ninguna explicación que eso no se traslade al respaldo social y electoral, elección tras elección, elección tras elección. Algo falla, señora Nieto, algo falla.

[Aplausos.]

Si usted dice que su fuerza política es coincidente con los problemas de la inmensa mayoría de los andaluces, y después llegan las elecciones y saca ese resultado en términos de respaldo social, es que algo... Yo creo que usted debería, de vez en cuando, reunirse con quien no piensa como usted. Porque igual si se reúne con sectores —que hay muchos en Andalucía— que no piensan como usted, igual se lleva una desagradable sorpresa, que no son tan pocos. Por eso, en política, bajo mi punto de vista, y como le he dicho, usted puede decir lo que quiera, yo puedo decir lo que quiera; entonces, yo le doy la recomendación a usted. Yo hablo como yo creo que debo hablar, no me enmiende más.

Mire usted, mi grupo y yo personalmente me reúno con todos: los que piensan como nosotros, o que son más próximos a nosotros, y los que no piensan como nosotros. Hasta tal punto que a veces me reúno y voy a reuniones muy duras y complicadas, porque no piensan en absoluto..., no que no piensen como nosotros, sino que tienen un problema y consideran que, como estamos actuando, no lo estamos solucionando. Y eso es parte de la propia pluralidad democrática. Por tanto, yo no creo, señoría —y así se lo digo, señora Nieto— que ese relato compartido que usted tiene con la sociedad sea tan amplio. No debe ser tan amplio, a tenor del respaldo social que después las urnas le otorgan a su grupo político.

Mire, dice: «No, es que...». Al final ha hablado: «No, es que la economía, las exportaciones no le importan tanto a los trabajadores». Ha intentado matizarlo, porque sabe que hay cooperativas, evidentemente, que si la escuchan trabajadores de las cooperativas, se les ponen los pelos de punta. Pero yo creo que sí es importante: cuanto más empleo haya, más oportunidades hay. Y esa es, sin duda alguna, una gran política social: aquella persona que tiene la capacidad de tener un trabajo y hacer un desarrollo de su vida laboral y, por tanto, de insertarse en la vida laboral, a la [...] social, a tener una vivienda, eman-

ciparse, etcétera, etcétera. Eso es por lo que lucha una inmensa mayoría de ciudadanos. Y, por tanto, la primera obligación de cualquier Gobierno es generar las condiciones oportunas para crear empleo. Y creo que en Andalucía, que generamos más empleo, en muchas épocas, que el resto de España, estamos haciendo las cosas un poquito mejor que el resto de España. Y por eso 330.517 ocupados más desde el año 2018, 303.000; y 3,1 ocupados en el 2018 y ya vamos por 3,5. Oiga, yo creo que se están haciendo las cosas de una manera razonable para que las cosas funcionen un poco mejor.

Y después, usted también me da lecciones a mí. Usted me da aquí las lecciones de andalucismo, y me ha dicho, y me da las lecciones, usted, que yo moralmente y que tengo una cierta cobardía política. Oiga, tenga usted valentía política —vamos a los antagonismos—, tenga usted la valentía política de hacer que el Gobierno de España nos trate con un poquito más de seriedad. Tenga usted la valentía política, tenga usted la valentía política.

[Aplausos.]

Porque, probablemente, si usted tuviera esa valentía política, no tendría ningún miedo... En vez de pedir y reclamar los aplausos de la bancada socialista, a lo mejor, a lo mejor, en vez de aplausos, tendría silbidos de la bancada socialista. Pero tendría mucho más aplausos de la sociedad andaluza si defendiera lo que es justo en materia de igualdad para Andalucía. Simplemente eso.

[Aplausos.]

Pero su grupo político, pues ¿cómo va a criticar al señor Sánchez? ¿Cómo va a reivindicar? Yo no le pido que critique al señor Sánchez, es su presidente, el que usted ha elegido, el que usted ha elegido. Su bancada, su grupo ha elegido al señor Sánchez de presidente, presidente de todos los españoles, pero es el que usted ha decidido que sea. Y, por tanto, usted es corresponsable de las políticas de Sánchez, absolutamente corresponsable de las políticas de Sánchez. Y, por tanto, como usted es corresponsable de las políticas de Sánchez, usted no puede ser sanchista un día y otro día, cuando le interesa, no es sanchista.

Oiga, al menos el señor Espadas tiene la coherencia de ser sanchista un día y al día siguiente también. Y no se cambia. Pero usted, cuando le interesa, saca la bandera de Sánchez. Pero cuando no le interesa: «El Gobierno, el PSOE...» Oiga, seamos coherentes. Son parte de lo mismo. Exactamente lo mismo. La misma posición, la misma defensa, la misma crítica, los mismos gags. Exactamente igual todo.

Por tanto, yo lo que le pido es que tenga valentía política. A usted le parece... Yo le voy a preguntar una cosa, señora Nieto, a ver si le parece razonable.

En el impuesto de la banca se ha decidido hacer un reparto por parte del Gobierno. ¿A usted le parece razonable, usted que viene de una fuerza política progresista, que el reparto se haga en función de la riqueza de la comunidad autónoma? ¿Que se le dé más dinero a la comunidad autónoma que más riqueza tiene y menos a la que menos riqueza tiene? ¿Eso es muy progresista? Porque, señora Nieto, yo me imagino que está de acuerdo con esa decisión porque es su gobierno el que lo ha decidido. Su gobierno con sus ministros de su formación política. ¿A usted le parece razonable? Porque a mí me parece que hay un puntito de cobardía política cuando no se levanta la voz en defensa de los intereses de las comunidades autónomas que menos riqueza tienen.

[Aplausos.]

A mí me parece que hay un puntito de cobardía política. Me parece que hay un puntito.

Por tanto, no puede venir a acusarme a mí de cobardía política y después usted no tener la valentía política de defender los intereses de Andalucía, sí o sí, gobierne quien gobierne.

Señora Nieto, habla usted de inversión ejecutada. Yo no sé exactamente de dónde saca usted los datos. Estoy un poco sorprendido porque he pedido a la consejera de Hacienda cuáles han sido los datos de ejecución. Para que los ciudadanos lo entiendan, ejecución es aquel dinero que se presupuesta y que, por tanto, se gasta en el ejercicio correspondiente, en el año en curso. Mire usted, hemos ejecutado el 98,3% del presupuesto del año 2023, que es el último ejercicio. Estamos cerrando el 2024. ¿Qué tiene que reprochar? Se ejecuta el 98,3%. ¿Qué más quiere?

Cuando usted dice que dejamos sin gastar en todos los departamentos y tenemos dinero por castigo, hemos ejecutado el 99% de la autofinanciada. ¿Usted sabe lo que es la autofinanciada? Pues la autofinanciada son los presupuestos propios de la comunidad, casi el cien por cien.

Señoría, en fondos europeos hemos ejecutado 3.292 millones. Nunca se había ejecutado una cifra tan elevada. Le voy a decir, un 253% más que el último año de gestión socialista, colaborador de su gobierno, de su partido, de su copartido, por así decirlo.

Mire, no encajan esos datos. En el canon de mejora ejecutamos 156 millones en 2023, 5,6 veces más. Y en inversiones, 2023 fue un año récord de ejecución, 3.466 millones. ¿Dónde saca usted que dejamos sin gastar el dinero si tenemos necesidad de gasto, señora Nieto?

Al final, es curioso que usted se vuelve muy andalucista cuando a usted le interesa, y dice que el 4D reclamaba precisamente competencias. ¿Sabe usted por qué salimos y salieron a la calle los andaluces el 4D? ¿Sabe por qué? Para reclamar igualdad, para tener las mismas oportunidades que el País Vasco, que Cataluña y Galicia, las tres comunidades. Bueno, eso fue lo que movió el 4D.

[Aplausos.]

Por cierto, día que nunca se le ocurrió a la izquierda institucionalizar, no le dio tanta importancia. Pero el 4 de diciembre ha tenido que venir este gobierno que no cree en Andalucía para hacerlo institucional, para darle su sitio en la historia. Curioso. No deja de ser curioso. Pues mire usted, el 4 de diciembre salieron a pedir lo mismo. Fíjese usted en las pancartas. Lo mismo que Cataluña, País Vasco y Galicia. ¿Y sabe usted lo que está sucediendo ahora? Que Andalucía no tiene lo mismo que Cataluña y que el País Vasco. Ese es el problema y por eso nosotros reclamamos el espíritu del 4D.

[Aplausos.]

Mire, ¿usted no tiene nada que decir, señora Nieto, a que no se cumpla en la programación del gobierno, de su gobierno, el gobierno de Sánchez, la disposición adicional tercera del Estatuto? Usted no ha dicho nada de que se incumpla nuestro Estatuto. Nos pide competencias, más competencias. Pero, oiga, aquí hay unas leyes que el Gobierno de España no está cumpliendo. Y de eso no dice nada. ¿Por qué? ¿No le parece importante nuestro Estatuto de Autonomía?

¿Me puede decir por qué no se cumple la programación de la disposición adicional tercera del Estatuto, que establece un volumen de inversión equivalente al peso poblacional de Andalucía en España? ¿Por qué su gobierno no cumple con el Estatuto? Señora Nieto, ¿por qué su gobierno no cumple con el Estatuto? ¿Por qué no lo cumple? Y, sobre todo, segunda pregunta que le hago: ¿por qué usted no dice nunca nada? ¿Por qué nunca dice nada de los incumplimientos del Estatuto por parte del Gobierno de España?

¿Tanta disciplina hay en su fuerza política? Porque en el PSOE lo entiendo, porque es un partido centenario, tiene una cultura de partido muy definida, pero su grupo es una coalición que tiene más autonomía y más diversidad, más pluralidad. ¿Cómo que nadie se salta la disciplina de partido para decir: «Oiga, el Estatuto hay que cumplirlo porque es una ley orgánica»?

Tampoco se cumple la ejecución y hay una absoluta falta de transparencia. No hay datos actualizados, no quieren, no nos dan los datos, y los reclamamos y no nos los dan. ¿Qué razones oscuras hay para que no sepamos el nivel de ejecución de comunidades? Porque nosotros sí publicamos la inversión por provincias, con los problemas que nos genera, y los presupuestos provincializados, cosa que no hacían antes los demás gobiernos del Partido Socialista.

El último año completo, el 2021, el único que disponemos, la ejecución de inversión del Estado de Andalucía fue del 42%. En el primer trimestre del 2022 la ejecución de inversión del Estado de Andalucía era del 15,7%. ¿Sabe usted en Cataluña cuánto era? El 64%. ¿A usted le parece eso bien, señora Nieto? Porque, claro, está muy bien ir al 4 de diciembre, levantar el puño, decir igualdad, pero después, cuando gobiernan los tuyos, callados, vaya a ser que moleste a mi jefe y a mi jefa, vaya a ser que moleste a mi jefe y a mi jefe.

[Aplausos.]

Mire, no es coherente, señora Nieto, no es coherente. No es coherente lo que usted dice con lo que usted hace o su grupo hace. Y, por tanto, eso le genera una brecha, por tanto, de desconfianza a la ciudadanía y, quizás, por eso, no tengan el respaldo electoral que ustedes consideran que tienen de identificación con la sociedad.

Ha hablado también de mayores recursos, ha hablado de los recursos, que Andalucía tiene dinero por castigo. Eso no es real. Se lo vuelvo a decir, porque lo va a decir todos los días y lo comenta. No es real. Ojalá fuera real. Ojalá mi problema fuera cómo nos gastamos el dinero. Porque a mí se me ocurren ahora mismo mil ideas para gastarme el dinero, y todas ellas orientadas a la sanidad, la educación y los servicios sociales.

Fíjese usted si estoy pendiente de esos asuntos. Mil ideas y mil necesidades que tenemos por cubrir. Fíjese usted si tuviéramos dinero en salud mental lo que podríamos hacer. Fíjese. Fíjese.

En fin, señora Nieto, usted me habla de que no le gusta la sonrisa. Bueno, no le gusta mi sonrisa. Vamos a particularizarla. Mire, hablando de salud mental, muchos amigos que tengo que se dedican a la salud mental, algunos en el ámbito de la psicología clínica o en la psiquiatría, me dicen que la sonrisa, igual que los abrazos, son sanadores. Y que la sonrisa provoca en esa neurona espejo del que tenemos enfrente una actitud positiva.

Y mire, si lo que yo puedo aportar también a Andalucía es algo de positividad con una sonrisa, ya le digo que voy a sonreír mucho a todos los andaluces, muchísimo a todos los andaluces.

[Aplausos.]

Señora Nieto, prefiero mil veces una sonrisa a la amargura y la tristeza que a veces nos traslada su señoría en el ámbito parlamentario, con una Andalucía de negro permanentemente. Lo prefiero. Lo prefiero mil veces.

[Aplausos.]

Mire usted, yo soy serio con los temas serios. No me verá en temas serios estar sonriendo. Pero mientras yo le pueda regalar una sonrisa a alguien y alguien me la pueda regalar a mí, yo siempre lo haré porque creo que eso contribuye también al optimismo y a la felicidad social de todos. Cada uno hacemos, en la medida que podemos, lo que podemos hacer.

Muchas gracias, señora Nieto.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente de la Junta de Andalucía.

Señorías, parada técnica fisiológica de cinco minutos [risas].

[Receso.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, tomen asiento.

Señorías, continuamos.

Corresponde el turno de intervención al Grupo Parlamentario Mixto-Adelante Andalucía.

El ilustrísimo señor don José Ignacio García Sánchez, por un tiempo máximo de veinte minutos.

El señor GARCÍA SÁNCHEZ

—Muchas gracias, señor presidente.

Buenas tardes, señorías. Buenas tardes, señor presidente de la Junta.

Le cojo el guante, eso que ha dicho usted de que sus amigos le recomiendan que sonría, sus amigos psicólogos. Yo creo que nuestro trabajo aquí, más que sonreír nosotros, es que sonrían los andaluces y andaluzas, y para eso, a veces, hay que enfadarse. Se lo digo yo, que también soy psicólogo, también soy profesional de la salud mental. A veces, para que los andaluces sonrían, hay que enfadarse.

Mire, un debate del estado de la nación, y hoy, en estos días, yo reflexionaba y digo: «¿Cómo le explico yo a la gente, que no tiene nada que ver con esto, que es ajena totalmente al Parlamento, qué estamos haciendo hoy aquí y para qué sirve lo que hacemos hoy aquí?». Y yo decía: «Creo que un debate del estado de la nación debe servir para algo así como preguntarle a Andalucía, algo así como decirle, ¿y tú cómo estás?» Pero no un cómo estás, un qué tal de ascensor, de conversación de aquí de pasillo, en el Parlamento, un formalismo, sino cuando tú te sientas con alguien que quieres, que aprecias, le miras a los ojos y le dices: «¿Y tú cómo estás?», que significa: «¿Y tú cómo te encuentras?, ¿qué te preocupa?, ¿qué te quita el sueño? ¿qué te pone triste?, ¿qué te hace feliz?». Yo creo que es importante que para no caer en la desconexión con la realidad, que usted dice que tenemos todos los portavoces de la oposición, pero que usted no, es importante sentarse con Andalucía y decirle: «¿Y tú cómo estás?». Porque, si no, podemos cometer el error —que creo que usted comete con asiduidad, señor presidente— de confundir la autoestima —que

usted, gracias a sus amigos psicólogos, la tiene muy alta—, con la autocomplacencia. Y hoy creo que usted cae en la autocomplacencia, porque si le preguntamos a Andalucía, Andalucía tiene dolores. Andalucía tiene cosas que le quitan el sueño, Andalucía tiene heridas que están abiertas y Andalucía, muchas veces, que nos escondemos justamente en la alegría, en saber llevar la vida de otra forma, eso muchas veces esconde cosas que nos duelen, y mucho. Y creo que ustedes están infravalorando el problema y la preocupación que tienen los andaluces y andaluzas con la sanidad pública, los están infravalorando.

Y, mire, esta preocupación es más grave porque se lleva arrastrando mucho tiempo. Porque hace seis años había preocupación por la sanidad pública, y hubo un grupo de andaluces, muy importante, que dejó de votar al Partido Socialista para votar al Partido Popular, justamente, por la sanidad pública. Y hoy, seis años después, por mucho que usted diga aquí, pues, todo tipo de declaraciones en relación a que Andalucía está cumpliendo todos sus sueños, hoy, seis años después, tenemos peor sanidad que hace seis años. Así de simple, señor Moreno Bonilla.

Mire, me llegó un mensaje este fin de semana que es tremendamente duro, ¿eh?, que es espeluznante, y le prometo que es cien por cien real: una malagueña de 50 años, a la que la semana pasada le diagnostican un tumor de más de 20 centímetros y la citan, no para la operación, sino para la valoración y que le digan qué es lo que va a pasar, se la dan en febrero. ¿Cómo cree que está esa señora cuando le preguntamos «y tú cómo estás»?

¿Cómo están los sanitarios andaluces, a los que usted hoy les ha dedicado maravillosas palabras, pero que les dedica muy, muy, muy pocos hechos.

Hace unos días le pregunté a un sanitario, a un enfermero, le pregunté cuánto había trabajado en el SAS este año, y mire lo que me contestó. Me dijo: «Pues, mira, he tenido diez contratos diferentes, en cuatro hospitales diferentes, en dos provincias diferentes: en enero me contrataron quince días para el hospital de Jerez, luego unos días al paro, y me llamaron para ofrecirme un contrato de un mes en Cádiz. Luego me hicieron un contrato, mes a mes —marzo, abril y mayo—, todos mediante llamadas, sin saber el día antes si iba a trabajar o no. Luego me ofrecieron un mes en junio, en Valme, en Sevilla. Luego tuve suerte y me dieron un contrato de tres meses en otro hospital, en julio, agosto y septiembre. Luego me ofrecieron uno de un mes en Puerto Real. Luego otro de un mes en noviembre, y ahora me han llamado para otro mes, en diciembre. Estamos a 10 de diciembre y, hombre, aún es pronto para saber dónde trabajaré en enero».

Esa es la realidad de los sanitarios andaluces. ¿Cómo están los sanitarios andaluces, señor presidente? Y usted dice hoy que les están cuidando. Mire, y nos cuenta un relato, nos cuenta una historia de que esto es un problema que tienen todas las comunidades autónomas, que esto no es su responsabilidad; nos cuenta el rollo este del Pacto Nacional por la Sanidad. Pero, en Andalucía, en los últimos dos años, se han ido de Andalucía 1.116 médicos y médicas, se han ido de Andalucía 2.000 enfermeros y enfermeras. Y se han ido a otras comunidades autónomas. ¿Por qué? ¿Porque les gusta viajar? ¿O es que les gusta emigrar? ¿Les gusta pasar la Navidad fuera de su casa, a los enfermeros y enfermeras? No; porque aquí se ofrecen peores condiciones, porque ustedes maltratan a los profesionales sanitarios. Y los dos anuncios que usted nos trae hoy para la atención primaria son un puro bluf, que lo que usted nos dice es que los mismos huecos para citas que tenían presenciales los van a pasar digital. ¿Para qué?

Para que no veamos las colas en los centros de salud, ¿verdad? Para esconder bajo la alfombra que siguen sin dar citas. O la otra solución es que los médicos dupliquen y tripliquen jornadas. Eso sí, en su presupuesto no hay un solo euro para contratar más personal sanitario, no lo hay. Y mire, no son datos míos; son datos del Colegio Oficial de Médicos.

Le voy a dar más datos, señor presidente. Mire, somos la comunidad autónoma que gasta en sanidad pública menos por habitante. Somos la segunda comunidad autónoma que más ha aumentado los conciertos en sanidad privada en los últimos tres años. El número de personas que se han hecho un seguro privado en Andalucía sube un 3,9% cada año, y desde que usted gobierna, desde que usted es presidente, ha subido un 20,7%. El dinero total a la sanidad privada ha subido un 38% desde que usted gobierna. ¿No cree en mis datos? No son datos de Adelante Andalucía; son datos del informe del observatorio del sector sanitario privado de la Fundación IDIS, una fundación que no está formada por la marea blanca, precisamente; una fundación que está formada por Adeslas, Asisa, Axa, Caser, DKV, FarmaIndustria y el resto del sector sanitario privado. ¿Mienten ellos? ¿Están mintiendo la sanidad privada cuando da estos datos? Pues, si están mintiendo, se lo puede decir en los desayunos informativos, en los actos de campaña o en todos los canapés a los que invitan a los dirigentes del Partido Popular, día tras día; dígaselo a ellos.

Mire, señor presidente, ¿usted cómo cree que se sienten los andaluces y andaluzas cuando ven en la televisión —por cierto, no en la televisión pública andaluza, ahí no se ve— que con estos datos, con esto que están sufriendo la sanidad pública, ven los casos de corrupción del Servicio Andaluz de Salud? ¿Qué cree que siente un andaluz cuando no tiene cita para coger cita para su niño, en su pediatra, en su centro de salud y ve que la gerente del SAS, responsable de la sanidad pública en Andalucía, está imputada por prevaricación en un caso que asciende hasta 253 millones de euros de dinero público, que se le ha dado, presuntamente con una normativa derogada —y, por tanto, ilegal— a la sanidad privada?

Por cierto, ¿me va a llamar al orden hoy el presidente por decir que la gerente del SAS está imputada por prevaricación? A lo mejor me censura otra vez y lo quita del *Diario de Sesiones*, como en la última sesión.

¿Qué cree usted, señor presidente, que piensan los andaluces, cuando están en la lista de espera y ven que se han troceado contratos en la sanidad pública, se han troceado contratos para saltarse los controles de la Administración hasta para hacer adornos navideños en los hospitales? ¿Qué piensan los andaluces cuando se le han dado 44 millones de euros a dedo a Asisa, y el mismo señor que era gerente del SAS, que después fue viceconsejero de Salud, al día siguiente quiere acabar colocado de director general de Asisa, o de un directivo de Asisa?

Señor presidente, ¿qué cree que piensan los andaluces cuando no tienen cita del médico de cabecera y ven esta foto? Es usted, en un acto de campaña, para la campaña del 23 de julio, un acto patrocinado por Asisa. ¿Qué piensan los andaluces? ¿Que no hay dinero o que lo tiene la sanidad privada? Mire, pero lo peor de todo es la respuesta que ustedes están dando a todos estos casos de corrupción. Y se la leo textualmente, porque es la respuesta que da su portavoz, el señor Toni Martín, en una entrevista, hace dos días. Y le leo porque es especialmente grave: «A mí me gustaría que se le preguntara a un paciente oncológico o a alguien a quien hayan operado a vida o muerte a corazón si le parece bien

el procedimiento de emergencia para contratar maquinaria o herramientas del tipo que sean, posibilitando que esa persona siga viva. Que le pregunten a esa persona si el procedimiento de emergencia estaba justificado o no». ¿Qué pasa? ¿Que en la sanidad pública no se cura el cáncer? ¿Qué pasa, que en la sanidad pública no se opera a corazón? ¿Qué pasa, que la sanidad pública no cura? ¿Que para eso hay que hacer corrupción? ¿Para salvar vida hay que hacer corrupción? ¿Se están poniendo ustedes detrás de las enfermedades de los andaluces y andaluzas para tapar los casos de corrupción en el Servicio Andaluz de Salud?

Señor presidente, esto es una infamia. Y lo mínimo es que hoy usted dé explicaciones, porque tiene tres gerentes del Servicio Andaluz de Salud imputados y no dice ni mu. Por cierto, que hay que decirlo también: la sanidad que cura es la sanidad pública. Que constantemente hacemos una campaña diciendo que la sanidad privada es la mejor; es mentira. Y eso lo saben todos los andaluces y andaluzas, incluso los que estamos aquí. Cuando uno está malito de verdad, cuando uno tiene un problema grave, de los que te quita el sueño, cuando uno tiene un problema de salud de verdad, ¿a dónde va? A la pública, la que cura. La otra está para los trámites que son mucho menos importantes y que, desgraciadamente, no cubre la sanidad pública.

Miren, hablemos de impuestos, señor Moreno Bonilla. Ustedes quieren crearnos, quieren generar —y lo han conseguido, yo se lo admito; admito muchas cosas positivas y en campañas de *marketing* (en hegemonía, que le llamaban los antiguos), son unos máquinas ustedes— ustedes han creado el relato, falso en torno a los impuestos, por el cual ustedes dicen: «Bajamos impuestos y la gente tiene más dinero». Y, por tanto, usted ha dicho hoy, ¿a quién le va a gustar pagar impuestos? A todo el mundo le gusta que le bajen los impuestos. Pero siempre que se habla de bajar impuestos hay que hacer dos preguntas; dos, solo dos: ¿a quién se le bajan los impuestos y a costa de qué? Porque, claro, dicen: «No, es que recaudamos más». No es verdad, no recaudamos más. Pero no es lo mismo recaudar del impuesto de patrimonio, que lo paga la gente que más dinero tiene, del impuesto de sucesiones, que lo paga la gente que hereda mucho dinero, del impuesto a las entidades financieras, que lo paga las entidades financieras, que recaudarlo del IRPF, que lo paga todo el mundo que tiene una nómina. Por tanto, no es lo mismo que el dinero venga de un sitio que venga de otro, porque los impuestos sirven para pagar servicios públicos, pero también sirven para repartir la riqueza. Pero claro, es que ustedes, desde el año 2019, les quitan los impuestos a aquellas personas que heredan un millón de euros por heredero. Y les quitan los impuestos a las 10.465 personas más ricas de Andalucía, ustedes les rebajan 9.000 euros al año —por cierto, personas que tienen de media un patrimonio de 4 millones de euros—. Y, sin embargo, a la gente que paga el IRPF, a la mayoría de la clase trabajadora, le bajan los impuestos también, sí, claro, pero cinco o diez euros. ¿A cambio de qué? Cuidado, ¿a cambio de qué? A cambio de que no te den cita en el centro de salud y te tengas que buscar un seguro privado. A cambio de que no entres en la FP pública, porque no hay plazas, y te tengas que pagar una FP privada. A cambio de que no haya dependencia y tu padre o tu madre se muera, en muchos casos —y así hay que decirlo, porque es duro—, en las listas de espera de la dependencia. A cambio de que no haya política de vivienda en condiciones y estemos ahogados en vivienda. O a cambio de que a tu niño y niña con necesidades educativas especiales no la atiendan en condiciones en el instituto o en el colegio y tengas que pagar-

te un gabinete privado. Claro. Pues vaya, vaya negocio hemos hecho... Y a esta bajada de impuestos, a cambio de que nos recorten los servicios públicos más esenciales, ustedes le llaman libertad. ¿Libertad para quién? ¿Libertad para quién? Libertad para aquellos que les bajan los impuestos, que son los más ricos y, sobre todo, libertad para los dueños de la sanidad privada o de la FP privada, que se forran de que lo público no cubra una necesidad fundamental para los andaluces y andaluzas. Y ese es su modelo de sociedad. Si es que esto es lo triste, ese es su modelo de sociedad.

Y en esta semana hemos visto una imagen infame, una imagen sorprendente, porque es paradigmática de su modelo de sociedad. Teníamos a los diez rectores de las universidades públicas de Andalucía en una rueda de prensa —nueve rectores y una rectora, para ser exactos—, de las universidades públicas de Andalucía, en una rueda de prensa diciendo: «Este Gobierno me está asfixiando económicamente». Y es el mismo Gobierno que, en tres años, ha creado cuatro universidades privadas en Andalucía, que se había hecho una. Por cierto, yo no hubiera hecho ninguna, pero se había hecho una en toda la historia. Y ustedes, en tres años, han creado cuatro. ¿Y a quién le han creado esas universidades? Porque esas universidades no se las han creado a la nada. Se las han creado, una, a una organización fundamentalista católica; otra, a un fondo de inversión que tiene negocios inmobiliarios, que además, entre otras cosas, es dueño del portal Idealista. Y otra, a un fondo buitre, con menos papeles que un conejo de campo, que va a montar una especie de academia allí, que le van a llamar universidad y eso lo sabe todo el mundo y que, además, es el dueño de la principal empresa que tiene la FP privada en Andalucía. Qué casualidad todo.

Mire, esto se llama privatización. Y yo sé que usted va a decir: «No, es que ustedes hablan de la privatización». La privatización es dejar sin fondo a las universidades públicas y guante de seda para que aparezcan las universidades privadas.

Mire, hablando de universidades y hablando de igualdad, le voy a enseñar una cosa que seguro no ha visto. ¿Conoce este cartel? Es un cartel que está en la Universidad de Sevilla, por todos lados, y quiero decirlo porque el 25 de noviembre todo el mundo nos ponemos un lacito y decimos que estamos contra la violencia machista. Cuando el movimiento estudiantil de la Universidad de Sevilla denuncia un caso de acoso machista de un profesor, al profesor se le aparta de dar clases, pero sigue con su trabajo, cobrando, y su investigación, y a los estudiantes que denuncian los expulsan. Hoy nos acompañan aquí algunos de ellos. Esto es un caso de represión contra el movimiento estudiantil, contra el movimiento feminista. La Junta de Andalucía debe atender estas circunstancias, porque si se separa al profesor no se puede denunciar, no se puede expulsar a los estudiantes.

Mire, sigo, porque hay cosas fundamentales. Recojo ese hilo que comencé al principio diciendo que creo que hoy, para no desconectarnos de la realidad, habría que preguntarles a los andaluces, mirándoles a los ojos y con cariño y ternura: ¿tú cómo estás? Posiblemente nos digan cosas que no me van a gustar a mí, o sea, que no tienen por qué estar de acuerdo conmigo. Tampoco creo que vayan a ser cosas que estén de acuerdo con usted. Pero yo creo que si le preguntáramos a los andaluces y andaluzas «¿tú cómo estás?», una gran mayoría nos respondería que están preocupados por la vivienda, preocupados por el precio de la vivienda. ¿Usted se imagina lo que es no dormir o no coger el sueño, porque no se sabe cuándo se va a poder pagar el alquiler, si se va a poder pagar el alquiler o se va a poder pagar la hipoteca?

Mire, le cuento algo que usted quizá no sabe, pero los informes nos dicen que una familia, cuando le falta el dinero, lo último que se quita de pagar es la vivienda. Se quita antes la cultura, el ocio, las vacaciones, la ropa, el internet, la luz, el agua, los alimentos. Y lo último, lo último que se quita es pagar la vivienda. Dejen de hablar de ocupaciones y hablen de desahucios, que en Andalucía hay 19 desahucios todos los días, y son 19 dramas a los que ustedes no atienden.

Mire, el problema de la vivienda no es ni siquiera una cosa de las 19 personas que desahucian, el problema de la vivienda agobia a todos los andaluces y andaluzas, agobia a una gran mayoría de los andaluces y andaluzas. Le pongo un caso paradigmático que yo creo que conocemos todo el mundo: mujer de 30 años con un trabajo estable, que cobra 1.500 euros al mes, que nos puede parecer mucho o poco, pero es más que el salario más común en Andalucía. Con esas condiciones tú no te puedes comprar una casa en Andalucía y difícilmente puedes alquilar una vivienda sola como estás en Sevilla, en Málaga o en otras ciudades, es que no puedes pagar una vivienda que te cueste 700, 800, 900 o 1.000 euros un piso de una habitación. ¿Alguien le va a meter mano a esto, señores del PSOE y del PP? ¿Alguien le va a meter mano a esto? Porque en materia de vivienda creo que es en lo que más se parecen, en lo que apenas hay diferencia entre unos y otros. Unos por una cosa, otros por otra.

Ustedes, señores del Partido Popular, hacen mucho hincapié en que hay que construir más, que hay que construir más, que hay que construir más. Ustedes han dicho hoy que hacen falta construir 90.000 viviendas en Andalucía, pero que eso tarda un tiempo. Vale, le doy un consejo: hay 640.000 viviendas vacías en manos de bancos y fondos de inversión. No la segunda vivienda de nadie, en manos de bancos y fondos de inversión en Andalucía. Eso se podría hacer automáticamente: cojamos esas viviendas y digamos: «Señores, esas viviendas o se ponen en el alquiler social o las expropiamos». A lo mejor así se arregla algo.

Pero es que resulta que es que en Andalucía se construye y mucho. Fíjese, Andalucía es la comunidad en la que más se construyó proporcionalmente vivienda nueva en el año 2023. Y, sin embargo, es la comunidad donde más subió el precio de la vivienda nueva en compra en el año 2023. No son datos de Adelante Andalucía, del Consejo Económico y Social. Y sabe que el 65% de la vivienda que se compró en Andalucía se pagó a tocateja, no se compró con un préstamo hipotecario. ¿Quién puede comprar una vivienda a tocateja? La gente que tiene dinero, la gente que son grandes tenedores: bancos, fondos de inversión.

Pero, por otro lado, en el Partido Socialista su política de vivienda no puede ser los bonos, los bonos, que no son más que un traspaso de dinero público a los caseros a través de los inquilinos, y que no funciona. La Ley de vivienda no funciona.

Señor Moreno Bonilla, 640.000 viviendas vacías en manos de bancos y fondos de inversión, 105.000 viviendas que eran de los vecinos y vecinas y se las han quitado para que se conviertan en pisos turísticos; 750.000 viviendas que se podrían poner a los andaluces y andaluzas mañana mismo a su disposición. Pero, claro, hay que querer y hay que plantarse ante los grandes tenedores, ante los bancos y ante los fondos de inversión.

Mire, señor Moreno Bonilla, termino con una frase: no puede abrazar los símbolos de Andalucía a la vez que maltrata a los andaluces y andaluzas. El andalucismo no es postureo, el andalucismo no son

símbolos. El andalucismo es el proyecto político que tiene como objetivo que los andaluces tengan futuro por sí, los pueblos y la humanidad, y que vivan bien y que tengan futuro en su tierra.

El andalucismo no es *Andalusian Crush*, no es convertir a Andalucía en el fondo de Instagram para salir muy bonito en las fotos, mientras las penas tenemos que guardárnoslas en casa, cerrando la puerta, no vayamos a estropear el decorado que ustedes han montado en Andalucía.

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor García.

Contesta el excelentísimo señor presidente de la Junta de Andalucía, don Juan Manuel Moreno Bonilla.

Les ruego a los invitados que se abstengan de manifestarse públicamente y abandonen la... Y al señor García que los ha invitado, supongo que usted les habrá explicado las normas mínimas de cortesía de la casa. Es lo mínimo. Se le ha olvidado. Señoría usted es corresponsable de no cumplir las normas de la casa.

[*Rumores.*]

Señor presidente.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias.

[*Rumores.*]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, silencio, por favor.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Señor García, como usted me está repitiendo muchísimas veces algo que me parece... Como usted me ha repetido en numerosas ocasiones, en numerosas ocasiones me ha repetido que no sé qué compañías privadas financian nuestra campaña porque salimos en unos desayunos. Fíjese usted, he estado repasando. Digo, voy a ver qué ocurre. Y fíjese, aparecen líderes socialistas, líderes de Podemos, evidentemente el señor Espadas, con la empresa que usted ha citado, por cierto, debajo. Pero buscando, buscando, veo: desayuno informativo de Fórum Economía, Tribuna Andalucía, organizado en Nueva Economía Fórum bajo el mecenazgo de Asisa y Vodafone. Oiga, fíjese quién está aquí: su antigua jefa, que fundó su grupo político, que fundó su grupo político. Su jefa, la señora Rodríguez. Pero, por favor, pero esto... Pero, señor García... Señor García... Ay, señor García... Ay, la demagogia... La demagogia

tiene las patas muy cortitas, muy cortitas. Y como tiene las patas muy cortitas, siempre hay que repasar la hemeroteca, porque si no le pasa lo de ahora. Fíjese usted, con Asisa, su jefa fundadora de su grupo político, en campaña electoral. Ay, por Dios, por Dios.

Bueno, yo espero que, bromas aparte, señor García, se tome en serio un poquito esto, que se lo tome en serio. Usted que habla de seriedad, del sufrimiento de los andaluces, pues, oiga, yo entiendo que usted tiene sus minutos de gloria aquí. Y usted viene y nos cuenta aquí tal y su ataque y su... Mire, pero sea riguroso, porque si no cae en su propio discurso. Porque ahora mismo, ¿qué diría yo? Que está financiando la campaña de su grupo, la señora Rodríguez, ahí. Y hay más fotos, pero es absurdo. No se da cuenta que cuando hay desayunos informativos que financia una empresa u otra, han ido todos los políticos. Todos, de todos los colores políticos, en toda la geografía española.

Por tanto, es absurdo, simplemente absurdo, venir con un argumento que es manido, que no es verdad, que al final tiene un toque de ridiculez que me parece que no es propio de una figura tan sólida como es usted en el ámbito parlamentario, donde ha hecho debates muy interesantes y, a veces, muy comprometedores incluso para el propio gobierno.

Mire, señor García, usted dice que este debate sirve para preguntar a los andaluces y Andalucía cómo están. Y, evidentemente, Andalucía goza de salud, yo diría de buena salud en líneas generales, pero con achaques. Tiene achaques. Y en eso coincido con usted, que tiene sus problemas. En los últimos informes que se han hecho del Centra, que se han hecho de distintos departamentos sociológicos, la sociedad andaluza es una de las sociedades más optimistas y más felices. Por tanto, si le preguntamos a Andalucía cómo está, en atención a los reflejos sociológicos que nos cuentan las encuestas, que no tienen nada que ver con análisis electorales, nos dicen que, bueno, pues que gozamos de una salud razonable los andaluces. Por tanto, le contestaría a su propia pregunta con eso, porque yo ando por las calles de Andalucía y hablo con muchísima gente, igual que usted, y hay andaluces que tienen problemas, andaluces que, evidentemente, tienen problemas con la vivienda, tienen problemas también con la sanidad, que se lo reconozco, por eso estamos haciendo un esfuerzo y por eso llevamos todo el día hablando de esto, todo el día. Probablemente usted no me ha prestado la atención, porque yo he hablado de la sanidad, he hablado de impuestos, he hablado... Es verdad que, como la intervención suya es la última, pues no va a cambiar los argumentos, a mitad del debate, que ya tenía preparados. Pero yo quiero hacerlo de una manera taxativa, una afirmación que usted ha hecho, y que no es real, y sinceramente que no es real, que no es real, que puede ser real en su ambiente, pero que no es real en la sociedad.

Usted ha dicho que la sanidad está peor que hace seis años, y eso es categóricamente falso. ¿Y sabe por qué es falso? Porque hay más profesionales, 26.000 profesionales más que en el año 2018; o sea, que..., y 27.000 hasta septiembre del 2024; tenemos 7.527 médicos más.

Tenemos más estabilidad, un objetivo de oferta de empleo, que donde había muchísima interinidad, que se sacaron durante 2025, es alcanzar..., este año vamos a alcanzar el 95% de los profesionales titulares de su plaza, 95%.

¿Usted sabe la estabilidad que da, la serenidad que da, la confianza que da tener su plaza? ¿Usted sabe la de años que llevan luchando, profesionales a los que usted defiende con vehemencia, igual que yo, sin que ningún Gobierno les haya dado la plaza que les corresponde? Bueno, pues ha tenido que

ser este Gobierno, tan desagradable, tan insolidario y tan insensible, el que, al final, les ha dado precisamente esa plaza. Por tanto, no puede estar peor que en el año 2018, cuando el 50% de la plantilla estaba en una situación de completa inestabilidad.

Mire usted, se ha realizado una oferta de 58.378 concursos de traslado, una petición expresa de las organizaciones sindicales. Años, décadas esperando; años y décadas esperando. ¿Cómo va a estar peor? En ese ámbito, por lo menos, no va a estar peor.

Se ha aumentado el gasto, en el capítulo I, del SAS: en el año 2018 eran 4.400; en 2025, 7.140. Ese dato le refleja a usted que no estábamos peor.

Hemos incorporado 7.000 sanitarios más a la plantilla, hemos aprobado, en Consejo de Gobierno, de eximir el requisito de la nacionalidad, también, a los médicos, y una cosa que ustedes pidieron, también, a los médicos no comunitarios, que pudieran ejercer la profesión, evidentemente una vez adaptados sus propios títulos.

Sin embargo, en años anteriores, donde usted dice que estaba mejor la sanidad, en el periodo 2010-2018 se perdieron 7.773 profesionales sanitarios, se perdieron. Fíjese usted, ¿eh?, se perdieron. ¿Qué significa se perdieron —porque lo hemos dicho de una manera correcta y educada—? Los echaron, echaron a la calle a siete mil setecientos, casi ocho mil profesionales sanitarios.

¿Sabe usted que en enfermería casi ocho mil más, hay enfermeras casi ocho mil más que hace cinco años, con un crecimiento del gasto de casi el 50% en retribuciones, en los últimos cinco años? ¿A esos profesionales usted les va a decir que están peor que antes, con una mejora retributiva de dignidad hacia esos profesionales que lo merecían y no fueron reconocidos nunca en anteriores administraciones, más próximas ideológicamente a su modelo de sociedad?

El déficit de médicos, según la ministra de Sanidad —según la ministra de Sanidad, porque si le doy un dato de mi Gobierno probablemente no le genere mucha confianza— es un problema de España en todas las comunidades, dice la ministra de Sanidad, que creo que es bastante más próxima a usted que a mí, en términos ideológicos.

Andalucía es la tercera comunidad autónoma que más ha subido en la tasa de médicos por cada 100.000 habitantes, ¿cómo va a estar peor si hemos subido más? En 2018, el 18% de los 1.000 provenían de otras comunidades autónomas. En la convocatoria 2023-2024, que es la última que tengo datos, el 27%. No, no es ahora Andalucía es mucho más apetecible que antes. ¿Por qué? Porque hay más estabilidad profesional.

Usted me puede buscar casos aislados de un médico que se pone malo y que hay que hacer una sustitución o una enfermera de tres días, de cuatro días, una semana. Claro, ocurre, y ocurre también en la docencia, y lo conoce bien usted. Pero eso no lo puede generalizar porque, si no, usted está falseando los datos. Y tan grave es mentir como decir medias verdades, y usted está diciendo, en el día de hoy, medias verdades, y por tanto está intentando confundir a la ciudadanía.

Mire, la bolsa única del SAS ya está abierta de forma permanente para todas las categorías, ¿sabe usted cuántos años llevan demandando, históricamente, eso? Décadas. Pues, bueno, ha tenido que llegar este Gobierno insensible, insolidario, privatizador, para, precisamente, abrir la bolsa del SAS.

Mire, cuando yo pido un pacto por la sanidad, que usted se toma a guasa, y que creo que no se lo debería tomar a guasa porque es uno de los problemas más graves que hay en toda España, y usted pre-

gunte. Mire, usted haga un ejercicio, entre en Google, entre en Google —que yo lo he hecho—, y vaya, ponga sanidad y la comunidad autónoma que usted quiera —ponga País Vasco, Cataluña, Asturias..., la que quiera—, le van a salir demandas que le van a sonar mucho a Andalucía, muchísimas. Va a decir: «Joder, pues si son las mismas que en Andalucía». Porque es un problema nacional, porque hay un cambio en nuestra estructura demográfica y, por tanto, en las necesidades sanitarias que tenemos. Y este es un problema que no se puede resolver por una comunidad autónoma aislada, este es un problema global, que requiere de atención global y que requiere de un gran acuerdo político, al menos entre las dos grandes fuerzas políticas, Partido Popular y Partido Socialista, y las del resto que se quieran sumar, para acordar un mínimo de decir: «Qué nivel, cómo va a evolucionar demográficamente la sociedad».

¿Qué pasa con los fármacos de última generación que, afortunadamente, alargan la vida, pero que cada vez son más caros? ¿Qué pasa con nuevas atenciones que tenemos que hacer? Todo este tipo de cosas las tenemos que analizar para garantizar un tesoro como es la sanidad pública. Pero, ¿quién hace campañas a favor de la sanidad privada? Yo creo que en el imaginario suyo. Uy, ahora ha hecho aquí un relato: «Es que hay que defender...». Pero, ¿quién dice lo contrario?

¿Usted qué cree, mi padre, cuando tuvo cáncer, dónde fue? Al Hospital Clínico de Málaga, ¿dónde va a ir? No, nunca ha ido a otro que no fuese a un servicio público. Pero, oiga, ¿qué nos está contando?

Mire, yo entiendo que usted, que es una persona vehemente en sus principios, y que yo respeto, aunque estamos..., como usted, estamos en una orilla del río y usted en la otra orilla del río, en visión de la sociedad. Usted y yo tenemos visiones completamente distintas, pero usted no puede creer que su visión sea lo que piensa el conjunto de la sociedad y que es la solución infalible a todos los problemas. Y usted no puede hacer un relato claramente falseador de la realidad, relato que ha hecho, oiga, usted aquí: «La pública...». Pero si eso lo sabe todo el mundo, si la sanidad pública que nosotros tenemos es extraordinaria, y es extraordinaria porque aquí cualquier ciudadano, independientemente de su renta, va a la atención pública sanitaria, y ya sea un trasplante de pulmón, de corazón u oncológico, se le trata permanentemente sin pedirle un céntimo. [Aplausos.] Ésa es la riqueza de nuestro sistema público de sanidad, ésa es la riqueza, que, a diferencia de otros países, nosotros tenemos una garantía social en lo más importante que hay en la vida, que es la salud, y debemos preservarla. Pero esto no se preserva con eslóganes, esto no se preserva con cánticos ideológicos, esta sanidad no se preserva con frases hechas que suenan a huecas: se preserva con rigor, se preserva con un análisis sosegado, riguroso, sabiendo qué problemas tenemos, qué recursos tenemos y a qué nos enfrentamos. Eso es lo que está haciendo el sistema público de salud andaluz, está haciendo un chequeo, está haciendo una transición costosa, compleja, que nos está llevando muchos dolores de cabeza y mucho sufrimiento, como consecuencia de esos cuellos de botella que tenemos que ensanchar. Todos los días trabajamos, pero no trabaja Juanma Moreno o la señora Rocío, la consejera de Sanidad, trabajan decenas de miles de profesionales que creen en esto —que creen en esto— y que creen que las reformas hay que hacerlas, que es la reforma que nosotros estamos haciendo. Si algo no funciona, reformamos, y si vemos que funciona, pues avanzamos sobre los aciertos y vamos chequeando.

Y claro que la sanidad tiene altibajos, ahora vamos a entrar en los meses de enero..., precisamente ahora mismo vamos a entrar en el mes de enero y febrero, donde vamos a tener alta frecuentación,

en el ámbito sanitario, como consecuencia de la gripe, de los fríos... ¿Y eso qué hace? Pues es un pico de consumo sanitario. Cuando más personas mayores tenemos, pues más problemas de salud —más achaques, para que nos entendamos—, y más atención sanitaria requieren y más demanda de atención sanitaria requieren. Y todo eso nos genera cuellos de botella. Pero cuellos de botella que están prácticamente consolidados por una falta de planificación en el ámbito sanitario. En sanidad no se trabaja al mes siguiente ni al año siguiente, se trabaja en décadas. Si hace diez años alguien hubiera previsto esta situación, probablemente hoy tendríamos menos problemas que los que tenemos actualmente. Pero nadie ha hecho un estudio del ámbito demográfico, de las necesidades sanitarias, nadie; sino se ha parcheado. Y ahora nosotros estamos haciendo..., marcando una vía de futuro en el ámbito de sanidad. Como cualquier transición, como cualquier reforma, tendrá problemas. Ahora, yo le digo a los ciudadanos de Andalucía que pasarán, y estamos pasando, por zonas de difícil comprensión, en el ámbito de ciertas especialidades y de ciertos ámbitos sanitarios. Oiga, no puede tirar la sanidad, como usted la tira, gratuitamente, que es que todo el sistema no va mal, que es que la sanidad hospitalaria funciona y muchísimas especialidades funcionan. Y hay un nivel de satisfacción sanitario bastante amplio, bastante amplio; más de lo que usted se cree. Pero es verdad que, en distritos sanitarios determinados, en zonas rurales, en zonas de alta frecuentación o de singularidad especial, en ciertas especialidades... No tenemos hematólogos, no tenemos pediatras suficientes, no tenemos anestesistas suficientes, y nos los rifamos entre todas las comunidades autónomas. Oiga, esto es una complejidad. Necesitamos más MIR. ¿Por qué el Gobierno andaluz ha tomado una decisión... —que a algunos les gustará más o menos—, por qué hemos creado una nueva Facultad de Medicina en Huelva, una nueva Facultad de Medicina en Jaén, una nueva Facultad de Medicina en Almería? Para que haya más profesionales sanitarios, para que, en un futuro, el futuro presidente de la Junta, o presidenta de la Junta, consejero o consejera, no se enfrenten al grave problema que no hemos tenido que enfrentar nosotros por falta de previsión, planificación y de orden.

[Aplausos.]

Por eso, señor García, todos los días en la sanidad pública se hacen decenas de miles de actuaciones. Pero, de esas decenas de miles de actuaciones, puede haber un porcentaje mínimo que no sea correctamente atendido. Y usted no puede, no debe, porque es negativo para su credibilidad y es negativo para el propio sistema, que por un porcentaje que no se está haciendo bien, machaquemos a toda una mayoría del sistema, que funciona de manera ordenada y razonable. Y eso es lo que usted está haciendo, trazo grueso; trazo grueso, como el señor Espadas, trazo grueso, como el señor Gavira, trazo grueso, como la señora Nieto.

[Intervención no registrada.]

Bueno, pues quizás la política vaya por el trazo grueso, señor García, pero yo no creo en el trazo grueso. Esto tiene muchos matices. E incluso, si usted empatizara un poquito con todos esos médicos, enfermeras, que están trabajando, que son directores... Oiga, que quien dirige distrito sanitario, quien dirige un hospital o un centro de salud es un profesional, que le cae a sus espaldas muchas responsabilidades. Y hablo con ellos con frecuencia. Y no crea que les hacen mucha gracia esos trazos gruesos que usted hace aquí, o que hace el resto de la Cámara, simplemente para desgastar al Gobierno. Hay muchas maneras de desgastar al Gobierno. Normalmente los Gobiernos nos desgastamos solos; cometemos errores y nos desgastamos solos.

Pero mire usted, no vamos tan desgastados como les gustaría a algunos. No, no vamos tan desgastados, no vamos tan desgastados, no.

[Aplausos.]

Pero mire usted, tenga paciencia; tenga paciencia, paciencia. El Gobierno de Andalucía, en su ánimo de desgastarlo, no le puede llevar a afirmaciones de calibre grueso, como ha hecho en el día. ¿Que hay situaciones dramáticas? Sí, por supuesto. Y sufrimos mucho con ellas, e intentamos resolverlas. Yo no las conozco todas y particularmente, pero sí me hacen llegar. Y la consejera, y la gerente, y los directores, y toda la cadena que hay de personas, de mujeres y hombres, valientes, que defienden todos los días esa sanidad pública, que usted cree que es propiedad suya ideológica y es propiedad de todos y cada uno de los andaluces; de todos los andaluces, de todos los andaluces.

[Aplausos.]

Mire, hablan ustedes de impuestos y nos vienen un poco con esa cantinela que, bueno, que forma parte, ¿no?, de ese núcleo sustancial, desde el punto de vista ideológico, ¿no?, de esos impuestos. Usted me dice: «No, es que es un millón de euros...». No, eso no es cierto. El impuesto de sucesiones y donaciones se le hace al que tiene un pisito también, que antes pagaba. Se le hace. Y se ahorra mucho dinero. No es lo mismo, que antes se pagaba hasta el 30%, y que hagas una donación y pagues el 1%. Oiga, si yo quiero donarle, y una persona, una familia... Especialmente en Andalucía, las clases medias han ahorrado mucho para tener una casa, un piso, para tener un mínimo de patrimonio, que es su jubilación. Y cuando lo heredan sus hijos, ¿por qué tienen que pagar otra vez impuestos, cuando los ha pagado a lo largo de toda una vida? ¿Por qué? ¿Por qué quiere usted que gravemos? Porque cuando... Estos impuestos, dice, no, es que a los ricos. Pero es que ricos hay pocos. Y clases medias y trabajadoras hay muchas. Por tanto, cuando se toma una decisión lineal, como esta, para todos, a quien se favorece, no es a los ricos, se favorece a las clases trabajadoras y a las clases medias.

[Aplausos.]

Y por eso esto genera consenso, señor García.

Pero, mire usted, usted sigue con eso. Sigue usted con lo que dice la moda: «Oiga, mire usted, vamos a seguir todo el caminito que marca el mayor de la clase y todos detrás del mayor de la clase. Si el PSOE dice que hay que ir por aquí...». Oiga, un poco de creatividad en los discursos al menos, ¿no?, de buscar soluciones a los problemas que tenemos —que no los negamos—, pero con un punto de creatividad y rigor. No decir, repetir sistemáticamente lo mismo, lo mismo: «Aquí son privatizadores, privatizadores...». Eso no es cierto, es que no es cierto. Y además, que en la percepción de los andaluces, por mucho que lo machaquen, no entra. ¿Por qué? Porque se lleva años diciendo y porque no ha pasado.

¿Usted cree que en el año 2022 una mayoría social de los andaluces nos hubieran apoyado si realmente hubiéramos hecho una política privatizadora, como usted dice? Que los conciertos existen en todos los sitios, eh, y no pasa absolutamente nada. Y hay una ley que los sustenta en Andalucía, aprobada por estos señores, una ley de garantías, y que se utiliza en todas las comunidades autónomas y no hay que darle más gravedad, porque para eso son complementarios esos servicios. El ciudadano no paga nada, pero algunas veces se lo puede hacer en un ámbito que es de gestión concertada. No pasa absolutamente nada. ¿Pero usted cree sinceramente que esa mayoría cree en eso? No lo cree; no lo cree; no lo cree porque no es real.

¿Y usted sabe por qué puedo yo hablar con serenidad absoluta sobre este tema, y con tranquilidad absoluta? No tranquilidad de que hayamos resuelto los problemas, porque yo tengo una enorme intranquilidad. Y le reconozco que, de las cosas que más me quitan el sueño, es precisamente la sanidad. No hay día que no pregunte a la consejera, no hay semana que no tenga una reunión, no hay momento en el que no intentemos buscar una solución. Ahora, usted me va a permitir que yo le hable con la claridad y la serenidad que da saber que yo y mi Gobierno, y mi Gobierno y yo, jamás, jamás hemos puesto en peligro la sanidad pública. Es más, estamos reforzándola hasta niveles inimaginables en Andalucía. Sí, inimaginables. Tanto hablar: «El 7% de la inversión en sanidad». Este Gobierno ha superado el 7% de la riqueza. Oiga, que invertimos en sanidad más que toda la Xunta de Galicia en su presupuesto, o más que el Principado de Asturias, o más que la comunidad de Castilla-La Mancha. Me da igual, pongamos el ejemplo que queráis. Solo el SAS. Que hacemos un esfuerzo exponencial, no el Gobierno, todos los andaluces, con sus impuestos.

Por tanto, yo le pido que hable un poquito mejor de la sanidad, que hable un poquito mejor de nuestros profesionales, que hable de las cosas buenas que pasan en nuestro sistema, que pasan todos los días milagros, milagros, personas, como casos que yo he conocido: un chico que... En fin, puedo contar mil casos. ¿Qué se cree usted, que yo soy ajeno a esa realidad? Y se producen milagros gracias a la profesionalidad y entereza que tiene nuestro sistema. Por tanto, oiga, un poco menos de demagogia en estos asuntos —y lo digo extensible al resto de grupos—, y un poquito más de fortaleza.

Me hablaba usted también del caso de acoso. Usted ha traído a unos invitados, que no les ha informado usted convenientemente que aquí no se puede hacer exposición pública de pancartas, sean de una orientación o de otra.

Pero, mire, la Universidad. La Universidad tiene sus normas y sus protocolos, dentro de su autonomía universitaria, como usted conoce. Y, después, hay un Código Penal que tipifica y persigue cualquier delito en el ámbito del acoso sexual. Por tanto, me imagino... Desconozco ahora mismo el caso, más allá del propio trazado que he visto en los medios de comunicación, desconozco hacia dónde ha llegado. Pero, evidentemente, si es un caso de acosador, pues se debe perseguir y de seguir, cosa que, en este supuesto caso, yo no lo conozco, pero entiendo que las autoridades en la universidad así lo harán.

Señor García, creo que estamos muy alejados. Lo único que tenemos en común es la bandera que usted lleva en el pecho, que yo la siento también como mía. Pero, en lo demás, señor García, qué alejados estamos. Y mira que usted me cae bien. Yo no sé si le caigo bien a usted, pero lo que tengo muy claro es que su visión de la sociedad, su modelo de sociedad no hace avanzar a nuestra tierra.

Y, por tanto, por muy buenas intenciones que me consta que usted tiene, pues veo difícil que con sus recetas y con sus fórmulas esta tierra pueda alcanzar los niveles de prosperidad y de bienestar que todos deseamos.

Mientras tanto, asumo la crítica con absoluta normalidad, como no puede ser de otra manera, e incluso con perspectivas de aprendizaje. Pero esa crítica tiene que estar bien fundamentada y tiene que estar basada, como siempre digo, en el rigor, en la serenidad y en la realidad.

Muchas gracias, señor García.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente de la Junta de Andalucía.

Señorías, turno de réplica del Grupo Parlamentario Mixto-Adelante Andalucía. El ilustrísimo señor don José Ignacio García Sánchez por un tiempo máximo de diez minutos.

El señor GARCÍA SÁNCHEZ

—Gracias, señor presidente.

Señor Moreno Bonilla, digo: «Es la cuarta vez que le saco lo de Asisa, ¿cuándo me va a sacar lo de Tere?». Si yo lo tenía preparado desde la cuarta vez, y le voy a explicar. Por cierto, me ha halagado mucho cómo ha celebrado la bancada popular el zasca, porque lo han celebrado como un gol en último minuto, vamos, lo han celebrado espectacular. No creo que sea por lo que representa este humilde portavoz de un grupo tan pequeño, sino creo que es más bien por los agobiadillos que están ustedes con el tema. Me parece a mí que van más por ahí los tiros. Porque un portavoz de un grupo vaya a un desayuno patrocinado por Asisa que, por cierto, el de Tere no estaba patrocinado por Asisa, pero bueno, lo podemos hablar, puede gustar más o menos. Que vaya el que tiene la caja del dinero para darle más o menos dinero a Asisa, ya eso empieza a ser un poquito más preocupante.

Pero, claro, si vemos el cuadro general y seguimos la línea de puntos, como en los niños de infantil, seguimos la línea de puntos y vemos: desayunos con Asisa, actos con Asisa y con otras compañías de todo tipo del ámbito sanitario, y después nos vamos a que el gerente del SAS, que le da 44 millones a Asisa, después pasa a viceconsejero y acaba, quería acabar, porque por suerte no entró, como directivo de Asisa. Y después tenemos a la gerente del SAS imputada por un caso de hasta 250 millones de euros dados a dedo a Asisa y otras compañías. Pues, hombre, si uno sigue la línea de puntos, resulta que forma la palabra corrupción. Y, claro, eso es lo que pasa.

Pero, por supuesto, el problema es que yo tengo el trazo grueso. Lo de que todos tenemos el trazo grueso me ha recordado el chiste ese. De que su madre ve desfilando al niño y dice: «Todos tienen el paso cambiado menos mi niño». Oye, qué casualidad.

Mire, resulta que yo falseo la realidad. Yo falseo la realidad. Que le he dado datos de la Fundación IDIS, formada por la patronal de la sanidad privada, y yo falseo la realidad. Le he dicho que hay una enorme tasa de temporalidad entre los profesionales sanitarios, y me dice que son casos aislados. ¿Usted ha hablado con algún profesional sanitario? Que han estabilizado, por supuesto, por obligación, porque lo obliga la Unión Europea, no se olvide usted de esto. Que han estabilizado, pero que tenemos una tasa del 40% de temporalidad entre los profesionales sanitarios. No me lo estoy inventando yo, que se van los profesionales sanitarios a otras comunidades autónomas. ¿Por qué? Respóndame a esa pregunta. ¿Por qué se van a otras comunidades autónomas? Porque aquí se les maltrata laboralmente. Porque si te ofrecen un contrato de 15 días, y en Cataluña o en Madrid, donde gobierna también su partido, les ofrecen un contrato más largo y mejor pagado, ¿dónde te vas? Pues donde esté tu pan, como todos los trabajadores y trabajadoras normales y corrientes.

Y claro, cuando después ven que le dan el dinero a dedo a la sanidad privada, ¿cómo creen que se sienten esos sanitarios?

Señor Moreno Bonilla, ¿pone usted la mano en el fuego por los tres imputados por el caso de corrupción en el Servicio Andaluz de Salud? Respóndame a esa pregunta. ¿Pone usted la mano en el fuego? No le he escuchado decirlo. Y mira que lleva horas usted aquí hablando. No le he escuchado hablar de corrupción claramente.

Mire, dice usted que es que yo estoy tirando la sanidad por tierra, yo estoy tirando la sanidad pública por tierra. Dos millones de andaluces se tienen que sacar un seguro privado porque no encuentran cita, porque no les atienden, porque no les operan, y yo estoy tirando la sanidad pública por tierra. ¿Sabe lo de cuando uno señala la luna y quien mira el dedo? Pues eso, señor presidente.

Mire, antes de acabar el tiempo, hablemos de pasado mañana, la Conferencia de Presidentes. Hay una cosa que me diferencia radicalmente de las otras izquierdas que han hablado: yo no creo que tengamos ni el dinero por castigo, y en Andalucía se la maltrata económicamente. Se la maltrata. La han maltratado otros gobiernos y la maltrata este Gobierno. Es más, el maltrato de Andalucía tiene siglos. Si nos ponemos teóricos, tiene siglos. Porque la situación de dependencia y subalternidad a Andalucía no la ha solventado ningún gobierno de la historia de España. Pero lo que no voy a hacer es negarlo ahora tampoco. Por supuesto, a Andalucía se la está maltratando económicamente. Lo digo con todas las letras.

Ahora, defender a Andalucía son hechos, no palabras. Yo tengo preguntas para usted sobre qué va a hacer el viernes en la Conferencia de Presidentes. Y ruego que me las responda, señor presidente de la Junta.

¿Va a llegar a la Conferencia de Presidentes y va a exigir con papeles, no con palabras, lo que aprobó el Parlamento de Andalucía hace un año en un debate similar a este, de que tuviéramos las competencias en trenes, en ferrocarriles de media distancia y cercanías como marca nuestro estatuto de autonomía? ¿Lo va a pedir en papeles?

Usted sabe perfectamente cómo hacer una ofensiva institucional y mediática cuando quiere algo. Póngase esto en el objetivo, porque lo aprobó el Parlamento de Andalucía.

Segunda pregunta. ¿Va usted a exigir públicamente y nítidamente el fondo transitorio de nivelación? Porque aquí lo dice siempre, pero cuando llegó a Moncloa no dijo ni mu. Cuando llegó a Moncloa usted no dijo ni mu en la rueda de prensa. ¿Por qué? Porque Ayuso había dicho ese día que no se podía pactar nada con Pedro Sánchez y, por tanto, no se le podía pedir nada, porque usted, donde manda Ayuso, ya no manda Juan Manuel Moreno Bonilla. Así de claro.

Tercera cuestión. ¿Va a defender el documento aprobado en este Parlamento sobre financiación autonómica? ¿También donde dice que no se puede hacer *dumping* fiscal y competencia desleal con los impuestos con el resto de comunidades autónomas? ¿Esa parte la va a defender del documento?

Cuarta pregunta. ¿Va usted a defender que se cierre el cementerio nuclear del Cabril, porque da la casualidad de que en Andalucía tenemos que tener el único cementerio nuclear de toda España porque nos consideran el vertedero de España?

Y quinta pregunta. El Gobierno del PSOE y SUMAR ha planteado una iniciativa de que se sancione a las empresas que se vayan de la Unión Europea. Yo le hago una propuesta y le pido que lo defienda

allí. ¿Va a usted a pedir que se sancione, al menos con la devolución de todas las ayudas públicas, a todas las empresas que se vayan de Andalucía? Eso sería defender a Andalucía. Lo otro es ir a meterle el dedo en el ojo a Pedro Sánchez y a la batallita política, el politiquero, a los tres *tuits* y a las tonterías.

Y, mire, yo seré muy vehemente, diré muchas cosas, pero yo soy el portavoz de un grupo de la oposición. Usted es el presidente de la Junta de Andalucía y debería velar por los intereses de la mayoría social de la Junta de Andalucía. Perdón, de la mayoría social de Andalucía, y no de la mayoría social de la Junta de Andalucía que defiende tantas veces con la subida de sueldo y compañía.

Mire, no quiero terminar sin hablar de algunos temas que no se han hablado aquí. Usted ha dicho varias veces la palabra salud mental en toda la tarde. La ha dicho muchas veces porque yo creo que queda bien, eso sí que está de moda. Decir lo de la salud mental, mis amigos profesionales sanitarios. Lo que estaría más de moda es contratar psicólogos y psicólogas en la sanidad pública.

Porque, mire, hace dos años yo tuve el primer debate con usted en este Parlamento y le hablé de salud mental. Y justamente le dije que en Andalucía es el sitio donde tenemos menos psicólogos y psicólogas en la sanidad pública de toda España. Dos años después estamos igual. Seguimos siendo el sitio donde tenemos menos psicólogos y psicólogas en la sanidad pública. Porque la salud mental sigue siendo un privilegio del que pueda tener 60 euros para pagarse una sesión en un psicólogo privado. Y al que no tiene ese dinero va al médico de cabecera, a la médica de cabecera, le receta Lexatin y a tirar para adelante como buenamente pueda. Y por eso somos la comunidad autónoma donde más se medicalizan las cuestiones de salud mental, porque, donde no llega la terapia, llegan los psicofármacos.

Por supuesto, en el programa de bienestar emocional de los centros educativos siguen habiendo contratado a apenas 25 orientadores y orientadoras para atender cuestiones de salud mental, de suicidio y de autolesiones, para los 780 pueblos de Andalucía, para los miles de centros educativos, 25 orientadores y orientadoras, los cuales no me gustaría estar en su pellejo.

Pero tampoco se ha comprometido claramente con las movilizaciones de las personas con discapacidad, que están diciendo algo de sentido común: por favor, que nos financien en función de lo que cuesta la vida real, de lo que cuesta mantener un centro, de lo que cuesta mantener unas instalaciones, de lo que cuesta mantener un servicio, que nos financien en función de lo que cuesta la vida real. Pero la Junta de Andalucía sigue dejándolas apartadas, como siempre.

Y miren, esta vez hago la excepción y no voy a hablar de educación, que suelo hablar tantas veces, pero no me va a dar tiempo.

Termino con una sola idea. Yo creo que usted y yo no solo tenemos una idea muy diferente de lo que es Andalucía, sino que tenemos una idea muy diferente de lo que es la Junta de Andalucía. Porque creo que ustedes muestran una Andalucía que sale maravillosamente bonita en los anuncios de *Andalusian Crush* y con el actor de Juego de Tronos y compañía, pero ustedes conciben la Junta de Andalucía como una especie de agencia de *marketing* y colocación. No hablo de colocación de personal, ustedes la convierten en una agencia de negocio. En sanidad, ustedes son los intermediarios para que llegue Asisa. En medioambiente, ustedes son los intermediarios para que se construya más. En política de aguas, ustedes son los intermediarios para que haya más hoteles. En política de vivienda, ustedes son los intermediarios para que llegue Airbnb. Ustedes entienden la Junta de Andalucía como una agencia de hacer

negocio y Andalucía, simplemente, como un mercado por el que expandirse y el que ocupar. Y en eso ustedes y nosotros no nos parecemos en absolutamente nada.

Buenas noches.

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor García.

Señorías, cierra el debate el presidente de la Junta de Andalucía, don Juan Manuel Moreno Bonilla.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Señor García, creo que cuando su compañera de escaño vino en septiembre en esa ronda que hago habitualmente al comienzo de los cursos políticos —que por cierto eso no se hacía tampoco antes—, en la que hablamos y hablamos de manera personal los portavoces de los grupos políticos de los temas, del curso político, de qué se puede mejorar, etcétera, bueno, pues a ella le entregué un documento que es el mismo que le entregué al señor Sánchez, lo que pasa es que yo creo que me presta poca atención. No soy de sus políticos favoritos, por lo que veo. Y Andalucía, por la igualdad, reclamaciones pendientes y nuevas propuestas del Gobierno de España. Bueno, pues este documento, que lo tiene el señor Sánchez, yo lo dejé en Moncloa, en el punto 3 del documento, en el punto 3 hablamos, precisamente, del fondo de compensación —aquí, que no se abría, mire usted— [*muestra una tablet*], 3: «Modificación del sistema de financiación autonómica y aprobación de un fondo transitorio de nivelación». O sea, desde el minuto uno, no verbalmente, desde el minuto uno se lo he entregado al señor Sánchez.

[*Aplausos.*]

Por tanto, no caiga otra vez, no siga usted la senda del mayor, porque eso lo ha dicho el señor Espadas hoy también, que yo hago lo que dice Ayuso. Pero ¿no le parece un tanto ridículo? ¿Usted cree que con la edad que yo tengo, mi experiencia vital, ser presidente de un Gobierno como el andaluz, que te da una fortaleza, usted cree que yo, en esta etapa de mi vida política y personal, yo estoy para seguir a alguien? Yo estoy para respetar a los demás, para respetar a los demás. Eso sí, yo respeto a todos, al Partido Popular, al Partido Socialista, que gobiernan en las distintas comunidades autónomas. Pero soy autónomo. Y, sobre todo, yo no tengo más limitación que el mandato expreso de los andaluces. [*Aplausos.*] Y, por tanto, siempre hablaré y defenderé los intereses de los andaluces, porque así es el mandato.

Y, mire usted, me ha generado muchos problemas en términos políticos cuando estaba en la oposición y ahora en el Gobierno, porque yo soy libre, como usted es libre, libre dentro de que estamos en un proyecto común y compartido. En mi caso, yo tengo un proyecto común y compartido para el conjunto del país, donde tengo un principio de solidaridad con mis compañeros, donde acordamos propuestas, pero donde hay un elemento que es diferencial, que es que yo defiendo los intereses de Andalucía y la financiación de Andalucía. Otra cosa es que yo defienda los intereses de Andalucía metiéndole el dedo

al compañero de al lado. No, eso no lo hago, porque creo que se pueden hacer las cosas sin atacar a Cataluña, sin atacar a Madrid, sin atacar a Galicia. Creo que se pueden hacer, y se pueden hacer bien.

Yo le invito a que usted, que lleva la bandera andaluza en el pecho hoy, vea este documento, que además va con la bandera, muy parecido a su camiseta. Pues, si se lo lee, verá que muchas de sus reivindicaciones y propuestas, muchas de ellas en materia de infraestructuras, van recogidas aquí. Van recogidas todas, señaladas al presidente del Gobierno, porque el presidente del Gobierno, evidentemente, hablamos verbalmente de muchas cosas, de los ferrocarriles también, pero después no puedo darle un documento que tiene cien medidas, ¿no?

Mire, yo estoy a favor de que la Conferencia de Presidentes sea un órgano útil. Y, evidentemente, tiene que ser un órgano útil, porque es el único órgano que tenemos prácticamente de coordinación y cooperación comunidades autónomas, Presidencia del Gobierno de España. Y, por tanto, yo me tomo muy en serio esas conferencias. Ya lo hablaba antes con el portavoz del Grupo Parlamentario de Vox, que nunca renunciaré a la presencia institucional y a la defensa de los intereses de Andalucía y de nuestra visión en esa conferencia que es multilateral. Porque, además, nosotros defendemos la multilateralidad frente a la bilateralidad que defiende actualmente el Partido Socialista con algunos territorios de España.

Mire, vamos a exigir la misma financiación. Lo sabe el señor Sánchez, lo sabe la señora Montero, lo sabe todo el que lo tiene que saber. Pero no hay ninguna voluntad, porque no hay ninguna necesidad. El señor Sánchez se mueve por una necesidad, por una pulsión, que es seguir gobernando. Y, para seguir gobernando, necesita el apoyo de ciertos diputados que representan los intereses más privados, más privados en el ámbito de Cataluña. Solamente piensan en Cataluña. Es un principio, que es un principio legítimo, que es Cataluña por encima de cualquier otra cosa, y eso nos perjudica gravemente a nosotros, gravísimamente. Cada decisión que se adopta es una decisión que afecta a todo el resto de España, pero especialmente a Andalucía. Por tanto, yo voy a exigir lo mismo que he ido exigiendo en la oposición y en el Gobierno.

Dice usted sobre materia de las competencias en el ámbito de Andalucía. Lo he dicho mil veces, nosotros asumimos mañana por la mañana las competencias en materia de ferrocarriles siempre y cuando se cumplan los mismos compromisos que se adquieran con Cataluña, en términos de inversión y de mejora. Yo lo que no podría hacer, porque les haría un flaco favor a los andaluces, es aceptar unas competencias con trenes que no funcionan, con vías que todavía no se han hecho su trazado, con falta, y una falta importante, de mantenimiento, porque las autoridades catalanas no las han aceptado, y no las han aceptado porque han actuado en defensa de los intereses de Cataluña. Y, por tanto, yo actuaré en defensa de los intereses de Andalucía. Como le he dicho, desde el máximo cariño que le tenemos a una comunidad, que es una comunidad a la que apreciamos y valoramos como Cataluña, pero nosotros somos iguales que ellos, iguales, iguales. Y eso es lo que vamos a defender y lo que he defendido a lo largo y ancho de esta legislatura y en los años que siga teniendo la posibilidad de defenderlo al frente del Gobierno andaluz.

Me ha hablado usted del Cabril. Mire usted, nosotros ya oficialmente hemos negado su ampliación, la petición de ampliación de ese cementerio, que es el primer paso para su cierre, por así decirlo. No se pueden sacar los residuos que hay nucleares, por una cuestión de seguridad, pero sí ya limitarlos y, de

una vez por todas, ir hacia su ciclo final, con todas las garantías de seguridad que se plantean en la normativa europea y en la normativa española.

En el ámbito de la sanidad, le voy a hacer el último comentario, solamente para que usted sepa todas las cosas que se hacen.

Mire, en el año 2023, 33.878 pacientes oncológicos fueron operados, treinta y tres mil. Haga usted la cuenta de cuántas operaciones, operaciones de un nivel de complejidad, como usted puede imaginar, muy alto.

Es la comunidad autónoma, Andalucía, donde se han estabilizado más profesionales, por traslado, por oferta pública de empleo y, además, con una oferta cada vez más abierta.

El cribado de cáncer de colon, cáncer de colon, que es un cáncer que se puede prever y, por tanto, se puede prever el sufrimiento de ese cáncer de colon, que una vez que, desgraciadamente, da la cara, pues normalmente genera metástasis en el hígado, del hígado a los pulmones, del pulmón en la cabeza y que, finalmente, pues, tiene un resultado y un diagnóstico muy complicado y un nivel de supervivencia mucho más escaso. Ese cáncer de colon, que es la primera causa oncológica en el ámbito masculino, tristemente mi padre falleció de eso y, por eso, decidí una de las cosas que decidí: que se hiciera un cribado. Mi padre nunca tuvo la oportunidad de que nadie le hiciera un cribado, que nadie le invitara a hacerse un cribado, nadie. Y, por tanto, en una enfermedad como esta, donde tú tienes un pólipo que puedes ir vigilando, como no has podido controlar, no te han quitado ese pólipo y es una enfermedad que no da la cara hasta sus pasos finales, pues, al final, tristemente, le ha pasado como les ha pasado a muchos ciudadanos.

Mire, en el cribado de cáncer de colon, 2,3 millones de personas han sido invitadas a hacerse ese cribado, un 51%. ¿Sabe usted el esfuerzo económico necesario e importante que hacemos? ¿Sabe usted la satisfacción que tuve un día en una cafetería, en la que un señor me dio las gracias? Y yo no sabía por qué me daba las gracias —porque no suelen dar las gracias—. Y te dice: «Mire usted, gracias porque la carta que recibí de la Junta de Andalucía, invitándome a que me hiciera una prueba». Detectaron un pólipo que tenía pinta de ser maligno y, por tanto, hubiera desencadenado en una situación mucho más complicada y grave para él, que afortunadamente fue extirpado.

Pues eso se hace todos los días. Cribado también de mama. Hemos contratado y hemos comprado 43 mamógrafos con tomosíntesis para diagnóstico de mujeres de más de 50 años. Importantísimo, porque, gracias a esa resonancia, gracias a esa capacidad tecnológica, se pueden identificar tumores muy pequeñitos. Por tanto, se hace un esfuerzo importante no, crucial, en la lucha contra el cáncer. Y lo vamos a seguir haciendo, porque creo que tenemos toda una fuerte sensibilidad con una enfermedad que es compleja, que puede llegar a ser cruel, pero que, afortunadamente, gracias al esfuerzo colectivo, cada vez tiene más nivel de supervivencia y cada vez hay muchos más, muchos más valientes que le ganan la batalla al cáncer, mujeres y hombres en Andalucía. Y así va a ser. Y muchos de los enfermos que ahora mismo se lo han diagnosticado tienen, afortunadamente, unas posibilidades que, desgraciadamente, otros, hace diez o quince años, no tenían.

Por tanto, tenemos que ser todos optimistas y tenemos que ser todos optimistas y tenemos que trabajar para que podamos prevenir esa enfermedad.

Solamente el 4 de diciembre, por poner una fecha que es una fecha histórica, 3.087 pacientes de cirugía se habían tratado con 24 días; una demora de 20 días, si es benigno, se puede operar en un plazo no urgente menor a 30 días, si es benigno. Por tanto, hay unos protocolos en materia oncológica para que se dé la máxima urgencia. Pero cuando hay que operar, hay que operar con todas las garantías. Y todas las garantías requieren que esté claramente diagnosticado por el oncólogo que lleve a ese paciente, se tienen que dar las condiciones, evidentemente, para que se pueda realizar esa operación con plenas garantías y, por tanto, con el margen de éxito mayor. Y eso es lo que se intenta todos los días, lo cual no es fácil, porque hay muchas características, mucha diversidad en el ámbito oncológico, que requieren tratamientos muy dispares, muy distintos. Cada cáncer es distinto, en cada persona es distinto, evoluciones distintas. Y el sistema sanitario tiene que adaptarse a cada una de esas necesidades y realidades. Y lo hacen de una manera, tengo que decir, notoria.

Bueno, yo concluyo esta intervención, después de este día intenso para todos nosotros —especialmente para mí, que he estado subido aquí un rato bueno—, pues con una coincidencia —señor García, mire qué bien que vamos a terminar, por lo menos coincidiendo en algo—. Y vamos a coincidir en que usted y yo, al menos —y somos prácticamente los únicos de los 109 diputados— sí coincidimos en que Andalucía está maltratada e infrafinanciada. Mire usted, por ahí se empieza a que podamos coincidir en muchas más cosas.

Le animo a que ampliemos esos puntos de encuentro que seguro que nos llevan a lugares desconocidos, pero positivos.

Muchas gracias a todos.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente de la Junta de Andalucía.

Señorías, se suspende la sesión hasta mañana a las 9:30.

